

ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA
CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

Fundada el 12 de octubre de 1927

“La Lengua es la Patria”

Santo Domingo, República Dominicana

POR LAS AMENAS LIRAS

Boletín digital no. 219, marzo de 2025

Este boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua, de marzo de 2025, presenta estudios lingüísticos y literarios, comentarios de textos, reseñas de las actividades, noticias de la Academia y cartas según se consignan a continuación:

1. Bruno Rosario Candelier: Conciencia, lenguaje y creación	2
2. Entrevista a Bruno Rosario Candelier sobre la Academia	14
3. Entrevista a José Rafael Lantigua sobre cultura	20
4. Conversatorio en FUNGLODE con Rita Díaz Blanco	30
5. Declaración de la ASALE ante la retirada de la web y las redes sociales en español en la Casa Blanca	32
6. Avelino Stanley y William Acevedo nuevos académicos correspondientes	34
7. Carlos Salcedo se recibe como miembro correspondiente de la RAE	35
8. Rafael Peralta Romero: González Tirado es un maestro perpetuo	38
9. Rafael Hernández: La inteligencia artificial y la creación literaria	40
10. Segunda edición del Diccionario del español dominicano	41
11. Segisfredo Infante: Hermano poético de Ulises	43
12. Instituto Loyola forjando el futuro de la escritura en le región Sur	45
13. ADL apoya el «Día mundial de la poesía»	47
14. Reseña en honor de Rafael González Tirado	49
15. Trabajos del español: María José Rincón, Rafael Peralta Romero, Ruth Ruiz y Fabio Guzmán Ariza	52
16. Noticias de la Academia: Comunicaciones de los académicos y amigos	76

Academia Dominicana de la Lengua
Calle Mercedes 204, Ciudad Colonial
Santo Domingo, República Dominicana
<acadom2003@hotmail.com>; <secretaria@academia.org.do>
809-687-9197



Santo Domingo, Ciudad Colonial
República Dominicana
Marzo de 2025

CONCIENCIA, LENGUAJE Y CREACIÓN IMAGEN, CONCEPTO Y EXPRESIÓN ESTÉTICA

Por
Bruno Rosario Candelier

A
Evelyn Ramos Miranda,
cultora ejemplar de lo viviente.

El Logos de la conciencia y el arte de la creación

Fue Heráclito de Éfeso el pensador místico entre los cultores presocráticos de la antigua Grecia quien concibió el concepto del Logos de la conciencia como el don sagrado de la condición humana con el poder de la intuición, el pensamiento y la creación.

La conciencia humana, en el fuero del cerebro, es una dotación intelectual en cuya virtud podemos intuir, pensar, hablar y crear, operaciones intelectuales, cognitivas, expresivas y creativas que el antiguo pensador presocrático Heráclito de Éfeso atribuyó al Logos, con cuyo poder realizamos nuestras creaciones científicas y estéticas, discursivas y espirituales, pues nuestra conciencia capta, perfila y recrea las sensaciones y sentidos procedentes de fenómenos y cosas, ya que las manifestaciones sensoriales llegan al intelecto mediante la sensibilidad, por lo cual Aristóteles consignó que “Nada llega al intelecto sin antes pasar por los sentidos” (*Nihil est in intellectud quod prius non fuerit in sensu*), pues mediante la sensibilidad captamos los datos sensoriales de las cosas y las emanaciones suprasensibles de los fenómenos que nos permiten intuir y forjar imágenes y conceptos para nuestra creación.

La capacidad para pensar imágenes y conceptos es la base de nuestra creación. Los hablantes, cuando piensan, piensan en conceptos; y los poetas, cuando piensan, piensan en imágenes. Pensar en imágenes implica ver la relación de una cosa con otra en virtud de la semejanza que guardan entre sí, operación que engendra la metáfora, que tiene una vertiente comparativa porque, al crear un concepto elaborado con los datos sensoriales de las cosas lo comparamos con la idea de otra realidad, y por eso nacen imágenes y metáforas, que entrañan una comparación de una cosa con otra en virtud de la semejanza que ambas guardan entre sí. Si pienso en la palabra *paloma* me llega una imagen de esa ave que distinguimos de otra, y en tal sentido usamos la palabra “paloma” en su concepto denotativo para referirnos al significado básico que le otorga el diccionario de la lengua a ese vocablo. Ahora bien, si le digo a una mujer “tienes un cuello de paloma”, en esa expresión hay una comparación, pues comparo el cuello de la hembra con la suavidad de una paloma. Esa relación comparativa es metafórica. Y si amplío la metáfora, y digo: “Tu cuello es un collar de palomas”, hay una metáfora surrealista en virtud de que se superpone una metáfora sobre otra, pues al calificar su cuello como “un collar de palomas” ya no solo lo comparo con un collar, sino que ese collar parece de palomas; entonces es una doble metáfora superpuesta, acierto expresivo que fue un aporte de la estética del surrealismo. Y si perfilo un sentido interior, esencial y profundo, a partir de la palabra paloma, como decir “de tu mirada fluye una onda de palomas”, en esa expresión estoy diciendo que la mujer a la que aludo tiene cualidades estéticas y espirituales que inspiran compararla con la ternura de una paloma. De esa manera enfoco una faceta interna de algo que sensorialmente no se ve, y entonces se crea una imagen inspirada en la estética del interiorismo.

Lo que quiero enfatizar en este comentario es la función creativa del cerebro mediante la palabra, y esa función creativa obedece al Logos de la conciencia que nos permite consignar el sentido de la realidad mediante la palabra, y además permite intuir facetas no visibles de la realidad que podemos formalizar en las palabras. Entonces, el hecho de pensar, que tiene una doble vertiente icónica y objetiva, ya que podemos pensar en imágenes y pensar en conceptos, indica que podemos asumir la realidad de manera directa o realista, y también de manera indirecta o metafórica, por lo cual decimos que el hablante común, cuando piensa, piensa en conceptos, y los poetas, cuando piensan, piensan en imágenes, ya que ven la dimensión interna, esencial y mística de lo viviente, pues tienen la capacidad para intuir la dimensión profunda de la realidad, así como la capacidad para pensar en imágenes, y esa es una virtud clave para apreciar la función creativa de nuestro cerebro en virtud del poder intuitivo y creador de la conciencia, y mediante ese doble poder tenemos la capacidad para testimoniar nuestra percepción del mundo y nuestras intuiciones de la realidad y, mediante la palabra, formalizar una creación con el lenguaje de la comunicación verbal o con el lenguaje indirecto del arte de la creación verbal.

Al captar los fluidos de los datos sensoriales de las cosas y los efluvios de las irradiaciones estelares de los mundos sutiles, se activa la conciencia sutil y aflora el lenguaje que perfila y canaliza intuiciones, inspiraciones y revelaciones.

Cuando pensamos, internalizamos en la conciencia imágenes y conceptos de cosas y fenómenos que asumimos como sustancia del pensamiento y materia de la creación. Y cuando creamos, damos forma al concepto y belleza a la imagen. Así aflora el lenguaje de la creación en cuya plasmación los poetas usan, aunque no lo sepan, el Protoidioma de la poesía, que aplican de una manera instintiva o inconsciente porque usan un lenguaje diferente al lenguaje ordinario. La creación del poeta no es una mera reproducción de la realidad, sino una formalización de intuiciones, inspiraciones o revelaciones que formaliza al plasmar el concepto y la imagen en una creación estética.

En el arte de la creación estética los poetas hablan en metáforas, ya que convierten la realidad que intuyen en una expresión indirecta, según la semejanza que perciben entre una cosa y otra y, en virtud de su talento intuitivo, captan la dimensión profunda de las cosas, que visibilizan mediante la imagen, y eso es esencial en la creación poética, ya que para hacer visible la dimensión invisible de lo real, tienen que usar el lenguaje de la creación, y eso es parte del talento intuitivo del poeta, que logra una percepción peculiar de la realidad pues intuye la faceta invisible, sea de la realidad real, objetiva y material, o de la realidad trascendente, ideal y sutil.

Para crear la realidad estética, la realidad verbal formaliza mediante el lenguaje del arte una imagen de la cosa, y ya sabemos que los creadores de poesía y ficción tienen una manera diferente de crear porque no reproducen la realidad como se manifiesta sensorialmente, sino que recrean la realidad que percibe su conciencia o la realidad que crea su imaginación, y ese es el aporte creador de los artistas, y cuando digo “artistas” me refiero a poetas, narradores, dramaturgos, pintores, músicos, arquitectos, danzantes, porque recrean una percepción de lo viviente a la luz de sus intuiciones y vivencias, que plasman en el arte de la creación estética.

Intuir es captar el sentido profundo, esencial y místico que la realidad entreaña; fabular es ‘inventar con palabras’ una nueva realidad o mundos ficticios; y crear implica generar una nueva dimensión formal y conceptual de la realidad mediante una apropiada verbalización.

Los autores de poesía y ficción, en virtud de su poder creador, tienen la capacidad para auscultar el lenguaje del yo profundo, intuir el sentido interior de la realidad sensorial y captar las manifestaciones suprasensibles de los mundos invisibles. Ese talento creador es posible en virtud de una conciencia de la realidad y de una conciencia del lenguaje

poético, que es diferente del lenguaje ordinario, porque cuando se activan las neuronas dispuestas para percibir la dimensión sutil de lo viviente, los creadores de poesía y ficción testimonian lo que percibe su inteligencia, que el hablante común no percibe, porque el hablante común se atiene a la reproducción de los datos sensoriales de las cosas; en cambio, el hablante especializado, que son los creadores de poesía y ficción, tienen la capacidad para intuir una vertiente inédita de la realidad en virtud del poder creador de la conciencia, que han desarrollado por un impacto traumático en su infancia en cuya virtud pueden percibir y expresar las manifestaciones entrañables de la realidad real o las manifestaciones suprasensibles de la realidad trascendente.

Al pensar, perfilamos y expresamos lo que impacta la sensibilidad y la conciencia. Y al crear, plasmamos lo que intuye nuestro intelecto de la realidad sensible o de la dimensión suprasensible de fenómenos y cosas. Y forjamos la sustancia de la realidad estética con la que articulamos la creación. Por tal razón, en nuestras operaciones intelectuales, estéticas y espirituales participan las dotaciones de la conciencia, como el lenguaje, la imaginación y la memoria, a las que se suman la intuición, la inspiración y la revelación, que forjamos con pensamientos, emociones y vivencias.

Creación verbal, estética y espiritual

Con la articulación de las palabras se produce una huella en las células cerebrales, que tienen funciones cognitivas, afectivas, volitivas y creativas mediante las operaciones del Logos de la conciencia, como son pensar, intuir, hablar y crear.

Desde nuestro punto de contacto con el exterior captamos señales, ondas, mensajes, imágenes e irradiaciones estelares que nuestro intelecto descodifica para entender el significado de esas señales que sirven de contenido para la creación. De la realidad sensible conformamos **la realidad conceptual, la realidad estética y la realidad verbal**. Mediante las palabras el hablante formaliza la lengua discursiva, expresiva o activa con la imagen y el concepto forjados según sus intuiciones y vivencias.

Un impacto traumático activó las células cerebrales dispuestas para percibir los datos sensibles y suprasensibles que desatan el poder creador de la conciencia. El impacto traumático se produjo mediante la ocurrencia de una patología neuronal, un fuerte golpe en la cabeza, un miedo aterrador, un corrientazo eléctrico o cualquier ocurrencia generadora de un pánico en los años iniciales de la infancia, como les sucediera a san Juan de la Cruz al caer, siendo infante, en un hondo estanque lleno de agua; o a Rubén Darío en su niñez, cuya tutora lo aterrizzaba con cuentos de muertos, desaparecidos y fantasmas; o a Manuel del Cabral, que siendo niño sufrió la enfermedad del raquitismo a quien la leche de burra lo salvó de la muerte.

Al captar los fluidos de los datos sensoriales y los efluvios de las irradiaciones suprasensibles se activan las neuronas de la conciencia y aflora el lenguaje que formaliza lo que sentimos, pensamos y queremos. El impacto aterrador y traumático en la infancia troquea la conciencia y puede generar una de estas tres inclinaciones: vocación artística, vocación científica o vocación religiosa.

Ante miedos, amenazas o riesgos, el pensamiento se activa para defendernos de peligros y adversidades, y ese factor, el miedo o la amenaza, activa la creatividad, aunque también puede anonadar el talento creador. *Intelectus, desperatus, discurrit* ('El intelecto, desesperado, discurre'), decían los antiguos romanos para indicar la reacción de la conciencia ante una circunstancia adversa.

Con el uso de la intuición creadora, los poetas descubrieron el inconsciente antes que los psiquiatras, psicólogos y neurólogos, según dijera Sigmund Freud. En su condición de amanuenses del espíritu, profetas, santos, místicos, iluminados y contemplativos, han

sido beneficiarios de la sabiduría sagrada de la noosfera, mediante intuiciones, inspiraciones y revelaciones que formalizan en sus creaciones con valor trascendente. Y todos los creadores, al crear, acuden al lenguaje, la memoria y la imaginación, que potencian con la intuición, el entusiasmo y la pasión.

El lenguaje de la conciencia, que es el lenguaje del yo profundo, ahonda en las raíces de la intuición, el deseo soterrado, los traumas interiores, las creencias inveteradas, los mitos personales y el aliento de lo divino. Desde antiguo, pensadores y poetas usan la razón, la imaginación y la intuición para conocer, fabular y crear. Desde la antigua Grecia, los dramaturgos griegos “hacían gala de un intelecto que usa la razón para conocer y juzgar”, consignó la filóloga argentina Alicia María Zorrilla (1).

Los procesos interiores del conocimiento profundo (intuición, inspiración, revelación) se corresponden con la conciencia estética, la conciencia cósmica y la conciencia mística. La conciencia estética se nutre de la realidad real; la conciencia cósmica se funda en la sabiduría espiritual del Numen; y la conciencia mística se inspira en la sabiduría sagrada del Nous. El **Numen** comprende la sabiduría espiritual del Cosmos, y el **Nous**, o Noosfera, la sabiduría sagrada de lo Alto. Los circuitos interiores de la mente, mediante el cordón umbilical de la conciencia, participan en el acto creador de la inteligencia sutil. El desarrollo de la mente sutil requiere un intelecto abierto a los efluvios de la Creación o la trascendencia, que comprende la cantera infinita el Cosmos. De ahí la coparticipación de una **sensibilidad empática, una voluntad estremeada y una conciencia sutil**.

La intuición de la conciencia está en la base del arte y la ciencia, la filosofía y la mística. De la intuición de la conciencia depende la construcción de verdades de vida, el pensamiento filosófico y la creación poética. Las intuiciones y vivencias, así como inspiraciones y revelaciones, cobran forma en nuestra conciencia, que la lengua verbaliza en su expresión estética y conceptual, en cuya realización interviene el uso del lenguaje. Por eso, ante la pobreza del lenguaje hay una reducción de la conciencia, una limitación del horizonte cultural y una mengua de la capacidad creadora.

Conocemos y sabemos que conocemos en virtud de los procesos cognitivos del cerebro, como la intuición, la memoria, la imaginación, la reflexión, la asociación y la inferencia. El paleocórtex cerebral de los poetas registra los fenómenos sutiles de la conciencia para captar el influjo de la inspiración y la voz de la revelación; de ahí que la poesía mística expresa, mediante imágenes y símbolos, los episodios interiores de la conciencia personal y los arquetipos de la conciencia trascendente.

El acto de la contemplación (en griego *theorein* –*teorizar, contemplar*) concita una reflexión teórica de la realidad contemplada: implica una contemplación y una valoración de lo contemplado o una reflexión contemplativa de una realidad. La visión contemplativa refleja lo que la mente proyecta. La conciencia es la fuente de donde fluye lo creado mediante la intuición, la reflexión, la imaginación, la inspiración o la revelación. El pensamiento, fuente de imágenes y conceptos, se potencia con la fabulación. Así surgen la filosofía, la poesía, la música, el mito, la mística, el rito y la religiosidad.

De la sensibilidad fluyen emociones negativas y positivas. Las emociones negativas (tristeza, depresión, desaliento, fracasos, frustraciones, dolencias, desengaños) menguan la capacidad creadora y disminuyen la voluntad de superación. Y las emociones positivas (alegría, entusiasmo, triunfos, victorias, creaciones, conquistas y reconocimientos) activan el poder creador y potencian el anhelo de crecimiento y superación.

Tras el proceso de la mielinización cerebral, las neuronas de las emociones determinan la naturaleza de nuestra sensibilidad, y las neuronas del pensamiento pautan la naturaleza de nuestra conciencia, que el lenguaje formaliza en palabras conceptuosas y expresiones sugerentes. La conciencia intuitiva enseña a pensar el pensamiento y pensar la creación. Nuestra conciencia tiene capacidad de abstracción, reflexión, imaginación. Pero las

alteraciones patógenas de la mente (neurosis, psicosis, esquizofrenia, etc.) pueden producir cambios en la percepción y la valoración de las cosas, con la interferencia de delirios, alucinaciones, visiones imaginarias, audición de voces y otras alteraciones.

Para la gestación de obras de arte, poesía y ficción, la capacidad de crear imágenes es determinante para el desarrollo del potencial creador. Nuestra mente crea y evoca imágenes, como también genera y rememora conceptos. Con el poder de la imaginación idealizamos lo que nuestro corazón anhela y forjamos las expresiones estéticas.

Las personas se mueven entre dos grandes apelaciones: *Eros* y *Tánatos*. *Eros* es el impulso positivo para vivir, progresar y crear. *Tánatos* es el impulso negativo para desaparecer, anularse y morir. Entre *Eros* y *Tánatos* figuran los seres *anerómicos*, es decir, personas sin aliento, sin aliciente, sin entusiasmo. De ahí la importancia de la actitud entusiasta y positiva. El impulso de vivir, medrar y crear atiza la sensibilidad y activa la conciencia. Un torrente de emociones, con visiones fabulosas o patológicas, alteran la percepción de lo real con irradiaciones incontrollables o impulsos irracionales.

La vocación intelectual, estética y espiritual procede de una sensibilidad en sintonía con la dimensión profunda de la Realidad Trascendente. La vida interior de la conciencia, en su expresión estética o en su dimensión mística, es una manifestación de la potencia creadora y de la valoración espiritual de lo viviente. La conciencia del Logos atiza la intuición y la convicción de nuestra conexión divina.

Tenemos una conexión con la sabiduría espiritual del Universo mediante el inconsciente colectivo. El cosmos registra archivos con imágenes arquetípicas. Un arquetipo es la imagen primordial o el molde original de un diseño, que podemos imitar. Cada cosa encierra la esencia del Universo. Por eso podemos “*ver un mundo en un grano de arena*”, como dijera el poeta místico inglés William Blake. Por eso decía Jacob Böhme que la Creación del mundo es una expresión de la Palabra primordial, que es el Verbo divino o Logos original, que es, como lo viviente, una emanación de la Divinidad.

Realidad real, imaginaria y trascendente

La estética del Interiorismo ha creado conciencia sobre la realidad real, la realidad imaginaria y la realidad trascendente. Y los modos de plasmación tienen una dimensión conceptual, estética y espiritual afín a su formalización verbal. La creación verbal, estética y mística tienen una materia, una forma y un destino. **No es posible crear una forma sin sustancia, ni tampoco crear una sustancia sin forma. Para crear una realidad verbal, asumimos la sustancia de la realidad sensible que previamente internamos en la conciencia y, cuando se habla de la realidad, sea real, imaginaria o trascendente, hay que transformarla para convertirla en sustancia conceptual, estética y espiritual, base de la creación científica, discursiva o artística.** Crear implica inventar una nueva forma, es decir, convertir en palabras los conceptos que forjamos de las cosas o convertir en imágenes las sensaciones que sentimos de las cosas, necesarias para la intuición de la conciencia, pues una creación no es una reproducción de la realidad material, sino la invención de una realidad verbal.

El lenguaje del arte de la creación verbal contiene la clave para articular una expresión con belleza y sentido, que es lo mismo que decir, un lenguaje con forma y contenido que represente la realidad o produzca una nueva realidad mediante una recreación de la intuición o de las invenciones del creador plasmadas en una expresión original. **Tres fuerzas psicológicas atizan la sensibilidad y la conciencia: aliento, entusiasmo y pasión, factores motorizantes de la creación científica, estética y espiritual.**

Nuestro cerebro tiene internalizada en la conciencia una gramática de la lengua cuya normativa aplicamos de manera inconsciente al hablar o escribir, aunque no sepamos

conceptualizar las reglas de esa gramática.

En el transcurso de la vida podemos experimentar hechos singulares y experiencias extraordinarias que tocan nuestra sensibilidad y nuestra conciencia, como las siguientes:

1. **Experiencia afectiva**, con “verdades de vida” o “verdades poéticas”, inferidas de una vivencia personal que concita una reveladora percepción de lo viviente.
2. **Experiencia estética**, ante la contemplación de la naturaleza o de una obra de arte que genere una fascinación de los sentidos con *emoción estética y fruición espiritual*.
3. **Experiencia religiosa**, que puede suceder en una especial conexión de la sensibilidad y la conciencia mediante una emoción espiritual ante la presencia del misterio.
4. **Experiencia cardinal**, que nace de un hecho entrañablemente doloroso con un impacto emocional imborrable.
5. **Experiencia mística**, que suele suceder ante el arrebatado de la conciencia en el proceso de la contemplación de lo divino mediante la vivencia de una deificación.

Es innegable el connubio entre la poesía, la mística y los arrebatos de la conciencia, pero la relación de la mente consciente y el inconsciente ha hecho posible que el visionario de fenómenos trascendentes pueda atrapar los arquetipos estéticos del Protoidioma que sustenta la creación poética.

La mente humana es tan prodigiosa que tiene la capacidad de ascender a los predios celestiales, como lo hizo san Pablo, que fue arrebatado hasta el tercer cielo, según él mismo revelara en una de sus epístolas, y también de descender a los infiernos, como lo hizo Dante Alighieri en la *Divina comedia*. Por supuesto, esos dos ejemplos fueron productos de sendas experiencias místicas. Dice Pablo que oyó “*palabras inefables que el hombre no puede decir*” (2 Cor., 12-4). Y Dante Alighieri cuenta que vio escritas estas palabras en el dintel de una puerta del infierno: “*Los que aquí entráis, dejad toda esperanza*” (*La divina comedia*, Infierno, Canto III).

Esas vivencias interiores generan los arquetipos generados en el inconsciente de los poetas mediante imágenes y símbolos deudores del inconsciente colectivo. El lenguaje del Protoidioma (2), peculiar de la poesía, lo aplican los poetas de manera inconsciente, ya que desconocen lo que escriben cuando canalizan los impulsos irracionales de la conciencia. Por tratarse de una operación idiomática que de manera inconsciente formaliza el poeta, Platón advirtió que el poeta dice sabias verdades que él mismo desconoce ya que son arquetipos del inconsciente.

Los arquetipos del inconsciente contienen la clave para entender y crear la faceta oculta, secreta y misteriosa del arte de la creación verbal. Como los antiguos profetas, algunos poetas reciben palabras reveladas de lo Alto en mensajes impregnados de verdades de muy antiguas esencias provenientes de la sabiduría espiritual del Numen (fuero del inconsciente colectivo) o de la sabiduría sagrada del Nous o Noosfera (fuero de lo Alto) y que, en virtud de su poder creador, los poetas comunican en imágenes y símbolos arquetípicos. De ahí la activación del ‘cordón umbilical de la conciencia’ que capta y comunica verdades sutiles de la trascendencia.

La más alta apelación del poeta es la intuición de lo divino, que percibe en la experiencia mística y que puede formalizar en la creación teopoética.

La neurociencia enseña que las imágenes del inconsciente no pueden controlarse ni formularse racionalmente, y la neurolingüística sostiene que esas imágenes determinan la conformación del lenguaje arquetípico, apto para la creación mitopoética, metafísica y teopoética. Eso indica que hay voces y formas simbólicas que aluden a los procesos interiores de la conciencia o a manifestaciones sutiles del más allá, bien por traumas patológicos o por impulsos irracionales o por revelaciones trascendentes que la razón desconoce. Ya he dicho (3) que un hecho traumático (golpes en la cabeza, corrientazo eléctrico, un rayo del cielo, una dolencia neuropática o un hecho aterrador) padecido en

la infancia, activa las neuronas de la creatividad, factor determinante en la gestación de la ciencia, el arte y la espiritualidad (4).

Al respecto quiero citar un edificante concepto del psiquiatra y escritor interiorista **Lorenzo Araujo**, quien, durante su participación en la tertulia telemática de Miercoletras del 22 de septiembre de 2021, convocada por el poeta dominicano del Interiorismo **Juan Matos** con la presencia de la poeta interiorista de Argentina, **María Inés Iacometti** y otros intelectuales y poetas, al hablar del Interiorismo, el doctor Araujo consignó: “Jaspers plantea el concepto de «despersonalización» a través del cual un hombre, momentáneamente, se desconecta de la realidad del cosmos donde está anclado y momentáneamente queda disociado en un mundo que no puede articular su existencia. Si ese es uno de los trastornos psicológico-psiquiátricos, entonces el artista y el arte, y ahora la herramienta que nos proporciona el Interiorismo, sería como entrenar al hombre para entrar y salir a esa dimensión abstracta a esa dimensión trascendental que tendría que canalizarla a través de los sensores, de los sentimientos, de las percepciones integradas y de las percepciones no integradas: entrar al mundo de las divinidades y volver atrás para plasmarlo en una obra de arte, y eso diferenciaría la locura de la creación artística. El artista tiene la capacidad de penetrar a unos mundos sublimes, abstractos, trascendentales, divinos, mágicos; y volver a salir, plasmarlo y servir de intercomunicador de estas divinidades, cualquiera que ellas sean—religiosas, no religiosas, gnósticas, existenciales— y ponerlas al servicio de los hombres”.

El poeta, artista o creador goza, desde luego, de un privilegio para hacer uso de esas singulares vivencias de la conciencia con un propósito creador, edificante y luminoso, a pesar del miedo subyacente, que atiza la sensibilidad y troquela la conciencia, y que hace que el sujeto contemplador acuda a voces y expresiones que conforman las imágenes estéticas y los símbolos arquetípicos, y a las voces del Protoidioma de la poesía, como sangre, fuego, piedra, ojo, cuchillo, puñal, flecha, clavo y otras voces afines que estremecen la sensibilidad y concitan la creatividad.

Ante el fenómeno de la creación poética subrayo los siguientes datos: 1. Los poetas piensan en imágenes, hecho que propicia la gestación de obras artísticas. 2. Las imágenes del arte de la creación verbal se formalizan con el lenguaje tropológico, como metáforas, comparaciones, símbolos y otras figuraciones literarias. 3. El contenido del arte de la creación verbal se plasma mediante la belleza de la forma y el sentido del concepto.

La poesía profunda, que ausculta y expresa el enigma del inconsciente personal con el lenguaje del yo profundo, y que recrea los mensajes del inconsciente colectivo mediante el lenguaje de las irradiaciones sutiles, tiene tres vías de verbalización: 1. Las voces del Protoidioma del lenguaje poético. 2. Los símbolos literarios. 3. Las imágenes arquetípicas.

Con razón la eminente académica española y ensayista y poeta interiorista **Clara Janés** escribió un planteamiento que explica la búsqueda mística y el sentido de la revelación: “Con frecuencia unos versos nos dejan en suspenso sin que se nos alcance el por qué con nitidez. Se debe a que despiertan en nosotros resonancias de algo envuelto en el misterio. Otras veces reconocemos estas cadencias y vemos que se remontan a intuiciones experimentadas por el hombre en los albores de la civilización, es decir, hace tres o cuatro mil años, recogidas incluso en los libros sagrados o por la tradición. ¿Se ha producido un trasvase directo o indirecto, o se trata de una herencia cifrada en la constitución misma del hombre? Ambas cosas son posibles, sin olvidar el concurso del azar. Lo cierto es que una sola palabra puede revelarnos un mundo o una naturaleza. He aquí, por ejemplo, dos versos que sitúan a un poeta: “*En el interior de la palabra alba /el alba se elevará*”. Pertenecen a un poema del persa Sohrab Sepehrí y, sin que necesitemos más, nos dan su entera medida: por una parte, a través de ese bucle de la palabra sobre sí misma, nos

hablan de su contemporaneidad; por otra, mediante la misma palabra y el sosiego emanado, de su carácter contemplativo y su vinculación con lo más depurado de la lírica de su país: la mística” (5).

Vivencias intelectuales y poéticas de la conciencia

Veamos algunas muestras poéticas sobre el rol de la conciencia en algunos de los creadores del Movimiento Interiorista. En esa compenetración empática, emocional y espiritual, la poeta **Clara Janés** se siente tallo, rama y flor, y gime con los elementos experimentando un llanto cósmico. Ese “dolorido sentir”, del que hablaba Garcilaso de la Vega, revive poéticamente el aliento inmortal de la carne y el espíritu. Mediante una coparticipación con lo existente, la voz lírica se hace viento y onda, y vuela entre ramas y azahares; se vuelve estrella del ocaso, y fluye entre montes y estelas; y, en su visión panteísta, presiente la huella del Amado -claro influjo sanjuanista- en la ardorosa lira de la vivencia extática de esta agraciada teopoeta española. En clave mística, al expresar lo que su sensibilidad presiente, llega hasta el fuero mismo del Paraíso bíblico, recreando los recursos expresivos del texto bíblico con la sabiduría sagrada del Nous:

*Estrella del ocaso entre los árboles,
viaje a los lejanos días de la infancia:
el lomo de los montes era manto de sueños.
Cada tronco el cuerpo del Amado,
las aguas inmutables dibujaban el éxtasis
y en la línea rojiza del crepúsculo
se cruzaban las ramas
prendiendo fuego al corazón.
Estrella del ocaso,
hacia paisajes más remotos, senda,
con los ojos te alcanzo
y antes de que la sombra me someta
me remonto en el ser
y llego hasta los días de Utnapistim
y contemplo las tierras
bañadas por el Éufrates (6).*

La poeta dominicana **Marcia Castillo**, en “Ánima sola”, canta al sentimiento que concita la sensibilidad y horada la conciencia a la luz de las sensaciones y vivencias que forjan la sustancia de las intuiciones profundas, según revelan estos versos fraguados con el Protoidioma de la creación:

*La tarde está **herida** de sueños
Y el rey abrasa sin piedad mis rincones dormidos.
Sus labios cantan la tonada de la carne y el beso.
Vierte sus luces sombras que ciegan y **desangran**.
Mi frente se derrumba como el ánima sola.
Transida de tu ausencia te miro regresar a aquel
Tambor de ayer, al sudor, a las sábanas limpias,
A nuestro hermano **lobo** huyendo del otoño.
Te aferras a los brazos del ángel, le besas las rodillas,*

*Vas borrando la historia, ¡esto es a **sangre o fuego!**
 Y la tarde está **herida**, nadie puede salvarla.
 Los pasos se diluyen camino de la niebla
 Y la niebla se esfuma en su camino al agua.
 ¡Ay, **pájaro de fuego**, ya no habito en tus sueños!
 Me naces lentamente y luego pasa el rey,
 El primero y el último, el que se ve en el **ojo**
 Y lo destruye todo, de levante a poniente,
 Las palabras, la trampa, enero **aullando** como
 El perro apaleado y tu boca, otra boca donde
 El **cuchillo** duerme, donde súbitamente me naces,
 Me **cortas** y me mueres (7).*

En el fuero de la conciencia tenemos un circuito neuronal que nos conecta con la sabiduría espiritual y la sabiduría sagrada del más allá en cuya virtud se perciben misteriosas imágenes con mensajes de muy valiosas esencias en su hondura sutil, que los genuinos poetas formalizan en su lírica interior, simbólica y mística. La poeta interiorista y académica de la lengua, **Ofelia Berrido**, tuvo la revelación, en un raptó de su experiencia extática, de que la fe propicia una certeza del sentido luminoso enaltecido con la luz de lo Alto. En su poema “Revelación” la poeta dominicana da cuenta de la luz que le fuera inspirada durante su contemplación mística:

*Aquel día...
 Aquel instante imposible de medir
 experimenté la diafanidad del Universo.
 No vi tu imagen ni oí tus palabras,
 pero te aprehedí.
 En aquella luz nunca antes vislumbrada,
 en aquella intensa claridad;
 en aquella naturaleza en su esplendor;
 en aquella felicidad en la cual me convertí.
 Aquel raptó de paz y de goce
 me cerró las puertas de la duda
 y me abrió el camino de la fe (8).*

Al formalizar imágenes y símbolos de las irradiaciones sutiles durante el proceso de su experiencia mística (“*En profusión formaron la noche de los tímpanos*”), el poeta **Leopoldo Minaya** oyó voces en mensajes provenientes de serafines celestes con el trasfondo de una música sacra que propicia la percepción de lo bello y lo verdadero, fuero de una sabiduría sagrada sobre el sentido humano y el sentido divino, como se vislumbra en el poema “Círculo” del poemario *La hora llena* del poeta dominicano del Interiorismo, cuya lírica proyecta una reflexión de la conciencia a la luz de su visión mística del mundo con el sentido que edifica y la belleza que conmueve:

*-Entonces el bronce rodó por la pendiente,
 desenredando voces estridentes o apagadas.
 En profusión formaron la noche de los tímpanos,
 una a una, contaron historias verdaderas.
 Una tras otra, otra tras otra, otras tras otras,
 manifestándose mientras duraba la caída.*

*Porque aquel que era el cuarto en orden ascendente
o descendente, de los siete, saltó por el abismo.
Su caída era lenta, interminable, y en torno
de su alma giraban mordientes serafines:
por millares hilaban el blanco de sus ojos
y la música que ondeaba en libertad era sacra.
Y saltó. Se lanzaba al abismo sin fondo.
Y se dijo: “Acarreo lo bello y verdadero”.
Y en un tramo del viaje que duró largas noches
unió los dos puntos del cordón, formó un círculo,
comprendió que su viaje tenía un fin: el origen (9).*

Y en cuanto a la integración de la dimensión estética, la perspectiva interior y la experiencia cuántica, hay una visión singular en los poemas del académico puertorriqueño **José Luis Vega**. Por ejemplo, el poeta visualiza una calle de la Ciudad Colonial de Puerto Rico, que los boricuas llaman Viejo San Juan; entonces, el poeta –me refiero, al mismo tiempo, a la persona física del creador y al personaje lírico de la creación– tiene la sensación de que una determinada calle comienza en el cielo, le da seguimiento y continuidad a su derrotero y tiene la percepción de que también esa calle termina en el cielo. Es una suerte estética de conexión metafísica, cuántica y mágica en virtud de la creación del poeta que da una visión parecida a lo que acontece en nuestra mente cuando cavilamos, imaginamos o especulamos vinculando una cosa con otra. Efectivamente, asociamos un recuerdo con otro, un detalle y una vivencia con otros detalles y otras vivencias de la realidad, y a esos aspectos de la vida José Luis Vega les da un tratamiento poético al asumirlos como sustancia de su creación. Y para formalizar esa relación asociativa de la mente y la realidad, el poeta ausculta en la conciencia y penetra en la realidad, para captar la peculiar manifestación de lo viviente, como se puede comprobar en Sínsoras:

Cuando muera, iré a la calle de la Cruz.
basta este deseo de viandante
y la eficacia del atardecer.
Iré a esa calle que de cielo a cielo
parte en dos la ciudad.
Sabré la cifra de sus adoquines
y por qué su inclinada geografía
me devuelve a Lisboa, a Éfeso,
a cierta esquina de Valparaíso
o a otros puertos translúcidos, sin nombre.
Bajo un paraguas, que nadie me verá,
descenderé silbando hasta la Dársena
donde fondea una barcaza oscura.
En las aguas pesadas y oleosas
habrá restos flotando a duras penas
y unos ojos exactos de aguaviva.
Será a la hora de soltar amarras.
A dónde iré cuando la noche caiga
eso ya no lo sé (10).

El lenguaje de la conciencia

¿Por qué hablamos y creamos, por qué intuimos y pensamos? Aquí van unas razones:

1. Porque tenemos una conciencia en cuyo órgano, el cerebro, articulamos palabras en virtud del **Logos**, que nos permite decir lo que sentimos, pensamos y queremos.
2. Porque intuimos el sentido de las cosas, que formalizamos en imágenes y conceptos.
3. Porque pensamos y, al pensar, forjamos imágenes y conceptos con los datos sensoriales de las cosas y los efluvios de fenómenos sutiles.
4. Porque creamos realidades verbales, estéticas y científicas, morales y espirituales, intelectuales y afectivas.
5. Porque forjamos una cosmovisión en un orbe estético y espiritual en cuya virtud conceptualizamos nuestra comprensión de lo viviente.

Las señales que nuestro cuerpo percibe de la realidad, que llamamos datos sensoriales de las cosas y efluvios sutiles de los fenómenos suprasensibles, estimulan la sensibilidad y atizan la conciencia, que las neuronas del cerebro convierten en imágenes y conceptos, y esas creaciones del intelecto humano conforman la sustancia de la creación verbal, que formalizamos a imagen y semejanza de la creación del mundo, la magna obra del Padre de la Creación, del que somos una emanación de lo divino para un fin, como lo tiene todo lo existente, animales y plantas, cosas visibles e invisibles, y, de un modo excelso, los seres humanos ya que nuestro cerebro posee el Logos de la conciencia, fuero del don divino de la trascendencia en cuya virtud tenemos un vínculo directo, entrañable y profundo, con la Fuente primordial del universo, como lo es el Padre de la Creación. Por eso en mi libro *El lenguaje del estrés* consigné: “*Cuando el hombre vence el miedo que coarta su sensibilidad, puede sobreponerse a la angustia aniquilante y activar la energía creadora para su bien y su destino, viviendo en armonía consigo mismo y haciendo el aporte de su intuición al cauce infinito de la conciencia trascendente* (11).

Los pensadores, científicos y estetas, pensadores y poetas, valoran el sentido de lo viviente como sustancia de su creación; mientras los místicos, iluminados y contemplativos viven y valoran el encanto de lo viviente como manifestación de la divinidad. Con razón dijo Evelyn Underhill: “Donde el filósofo supone y argumenta, el místico vive y experimenta...” (12).

Sentir la llama de lo viviente a la luz de lo divino es el encanto que disfrutan iluminados, contemplativos, místicos, santos y profetas, que hacen de su conciencia el fuero de sus vivencias entrañables y el cauce de su valoración sagrada del mundo, que su palabra y su conducta certifican con sabiduría y amor.

La convicción de que la conciencia humana encarna, mediante el Logos de la conciencia, un poder divino de singular trascendencia es lo que alienta la vida y la creación de contemplativos y teopoetas, iluminados y santos, profetas y místicos que asumen, con sabiduría y amor, el sentido trascendente de la vida y la creación.

La conciencia mística implica sentir y valorar el mundo como una emanación de la Divinidad. Vivir místicamente la vida implica sentir que se es hijo de Dios y, en tal virtud, actuar con honor, sabiduría y amor bajo la gracia divina y la convicción de que contamos con la protección del Altísimo. La creación teopoética nace de una experiencia mística y una conciencia de lo divino en cuya virtud los iluminados y los místicos asumen la palabra para testimoniar el sentimiento de lo divino.

La correspondencia entre conciencia, lenguaje y creación, que la estilística de la lengua formaliza con armonía de la forma y sustancia del contenido para ilustrar el arte del buen decir, es la manera apropiada para conseguir la elegancia estética con la hondura del concepto, primor del pensamiento y fulgor de la expresión.

Bruno Rosario Candelier
Ateneo Insular del Interiorismo
Moca, R. Dom., 25 de enero de 2025.

Notas:

- 1) Alicia María Zorrilla, “Eurípides y Unamuno: *Hipólito y Fedra*. De los héroes a los hombres”, en *Boletín digital de la Academia Argentina de Letras*, Buenos Aires, Argentina, agosto de 2022, p. 8.
- 2) Fredo Arias de la Canal, *De la filosofía al Protoidioma*, México, Frente de Afirmación Hispanista, 2005, p. 78.
- 3) Bruno Rosario Candelier, “Experiencia mística y fenómenos de conciencia”, en *La dolencia divina*, Santo Domingo, Ateneo Insular, 2016, pp. 7-22; y “La irradiación metafísica en Rubén Darío”, en Bruno Rosario Candelier, *El arte del lenguaje*, Santo Domingo, Academia Dominicana de la Lengua, 2017, pp. 41-56.
- 4) Hay varias verdades, como la **verdad poética**: “La luna como una mano, /reparte con la injusticia que la belleza usa, /sus dones sobre el mundo” (Vicente Aleixandre, “Triunfo sobre el amor”). La **verdad estética**: “Los que valoran el sentido de la belleza, conocen el sentido de lo sagrado” (BRC). La **verdad filosófica**: “El corazón tiene razones que la razón desconoce” (Blas Pascal). La **verdad mística**: “Vivo sin vivir en mí/y tan alta vida espero/que muero porque no muero” (Teresa de Jesús).
- 5) Clara Janés, “Alba y enigma, perpetuas fuentes de poesía”, en *Pervivencia de los libros sagrados*, Barcelona, Cuadernos de Estudio y Cultura, 9, dic. de 1998, p. 19.
- 6) Clara Janés, *Roses of fire*, Varanasi, Aranyakas Indica, 2004, p. 26.
- 7) Marcia Castillo, *Vasija rota*, Santo Domingo, Río de Oro Editores, 2021, p. 46.
- 8) Ofelia Berrido, *Pájaros del olvido*, Santo Domingo, Búho, 2012, p. 92.
- 9) Leopoldo Minaya, *La hora llena*, USA, Obsidiana Press, 2010, p. 39.
- 10) José Luis Vega, *Sínsoras*, México, Editora Seix Barral, 2013, p. 39.
- 11) Bruno Rosario Candelier, *La garra del estrés*, Santo Domingo, Academia Dominicana de la Lengua, 2006, contraportada.
- 12) Evelyn Underhill, *La mística*, Madrid, Trotta, 2006, p. 38.

ENTREVISTA A BRUNO ROSARIO CANDELIER SOBRE LA ACADEMIA DE LA LENGUA

Por Gerson Adrián Cordero

1.- **Desafíos y logros en la preservación y promoción de la lengua española en la República Dominicana.** Hay que subrayar, en primer lugar, que el español dominicano es una herencia del español de España porque fueron españoles los que nos colonizaron y, desde luego, en virtud de la colonización implantaron la lengua de Castilla y la cultura española en esta isla que originalmente llamaron La Española, que fuera la primera estancia de los europeos en América, y, en tal virtud, esta isla fue el primer establecimiento de la cultura europea en el continente que terminó llamándose América. Entonces, con el paso del tiempo el español que heredamos de los conquistadores españoles fue ligeramente modificándose en virtud de la adición de nuevos significados a palabras de la lengua española; en atención a la invención de nuevas voces que sumábamos al caudal lexicográfico de la lengua española y, desde luego, en cuanto a la combinación de una palabra con otra en lo que se llama la *sintaxis de la lengua*, y entonces, con el paso de los años, las décadas y los siglos, porque hace ya más de 5 siglos que estamos hablando la lengua española en este territorio insular del Caribe hispánico, es lógico que haya adiciones, variantes, cambios, y eso entraña, desde luego, una variante léxica, semántica y gramatical endosada a nuestra lengua, de tal manera, que se puede hablar del español dominicano por las variantes fonéticas, léxicas y semánticas que los hablantes han ido introduciendo en el uso de las palabras, en el ejercicio del lenguaje entre diferentes hablantes y, desde luego, en diferentes momentos de nuestra historia. Cuando en 1927 se funda la Academia Dominicana de la Lengua, esa nueva entidad en nuestro territorio se hizo con el fin de ostentar la representación de la Real Academia Española en la República Dominicana y darle continuidad al estudio de la lengua y al cultivo de las letras, y, desde luego, como corporación autorizada por la RAE, esa tarea, con lo que esa responsabilidad implica, la hemos mantenido en cada una de las etapas de este siglo de vida de la corporación dominicana, justamente para promover el cultivo de la lengua española, la preservación del genio de nuestra lengua y la promoción del saber idiomático entre nuestros hablantes que, desde luego, es una tarea permanente en virtud de los cambios que van introduciendo los hablantes en el ejercicio del habla y, desde luego, esa representación implica una tarea que debemos ejecutar, que hemos estado realizando y que seguiremos ejecutando y promoviendo en nombre de la Academia Dominicana de la Lengua en la República Dominicana para mantener en alto el estudio de la lengua y el cultivo de las letras.

2.- **¿Cómo evalúa usted la evolución de la literatura dominicana y los principales retos actuales?** Ciertamente en todos los procesos sociales, lingüísticos, antropológicos y culturales hay siempre una evolución porque la sociedad no se estanca, ni la cultura tampoco, y, desde luego, si decimos que la sociedad y la cultura siguen evolucionando, obviamente, también la lengua y la literatura, la cultura y la espiritualidad, y, desde luego, el producto refinado de la lengua que es el arte de la expresión verbal va experimentando variación. Ciertamente, en el quehacer literario los escritores han aplicado técnicas y recursos propios de los grandes movimientos literarios, como el clasicismo, el romanticismo, el simbolismo, el realismo, el criollismo, el socio-realismo, el surrealismo, el realismo mágico, y otras tendencias estéticas. Se trata de una literatura con la combinación de recursos compositivos de diferentes movimientos literarios, como fue el

ejercicio creador de Manuel de Jesús Galván, Salomé Ureña, Fabio Fiallo, Pedro Henríquez Ureña. En los años 20 del siglo XX, Domingo Moreno Jimenes renueva el cultivo de la poesía con la creación del Postumismo; le sigue la aplicación socio-realista de los Independientes del '40 en el cultivo de las letras y, desde luego, un desarrollo de las publicaciones, puesto que hemos contado desde hace varias décadas con valiosos cultores de la palabra, como lo hicieron Héctor Incháustegui Cabral, Pedro Mir, Tomás Hernández Franco, Manuel del Cabral, Octavio Guzmán Carretero. Luego surgen varias tendencias estéticas y conceptuales que han ido plasmando su aliento creador en el arte de la creación verbal mediante la combinación de diferentes movimientos europeos, como el Simbolismo y el Surrealismo, tendencias postclásicas de la literatura europea, como hicieron los poetas de la Poesía Sorprendida: Mariano Lebrón Saviñón, Franklin Mises Burgos, Manuel Valerio, Aída Cartagena Portalatín, Manuel Rueda, Freddy Gatón Arce y Antonio Fernández Spencer. Luego surge la Generación del 48 que conformaron Lupo Hernández Rueda, Alberto Peña Lebrón, Víctor Villegas y Máximo Avilés Blonda, entre otros cultores de la palabra. Y, desde luego, vienen luego nuevas propuestas estéticas, como la Generación del 60 integrada por Marcio Veloz Maggiolo, Ramón Francisco, Ramón Emilio Reyes, Juan José Ayuso, Federico Henríquez Grateaux, René del Risco Bermúdez, Jeannette Miller, hasta los actuales cultores de una hondura conceptual y estética, como los integrantes de la Poética del Pensar, de José Mármol, Plinio Chahín y Basilio Belliard; y cultores de una lírica trascendente y mística, propuesta por el Interiorismo, con los poetas Freddy Bretón, Tulio Cordero, Fausto Leonardo Henríquez, Jit Manuel Castillo. Leopoldo Minaya, Manuel Salvador Gautier, Emilia Pereyra, Ofelia Berrido, Yky Tejada, Sally Rodríguez, Carmen Comprés, Ingrid Gómez Natera y otros autores que prestigian el cultivo de la palabra desde el ámbito de la espiritualidad y la trascendencia.

3.- ¿Qué hacer para fomentar el hábito de la lectura y la escritura en las actuales generaciones? Obviamente, esa pregunta refleja la realidad que estamos viviendo, es decir, el hecho de constatar un atraso en el desarrollo intelectual, moral, estético y espiritual, que es preocupante ya que revela la escasa formación en el dominio de la palabra, en la práctica de la lectura y en el ejercicio de la escritura, fruto del atraso intelectual que estamos viviendo, como consecuencia del descenso que ha experimentado la educación dominicana hasta convertirnos en el último país de América en el aspecto educativo, y eso es consecuencia, naturalmente, de una infravaloración de la palabra que tienen nuestros hablantes; del desinterés por la formación intelectual, estética y espiritual de nuestros profesores y dirigentes educativos; del pobre cultivo de la inteligencia y la espiritualidad a la luz de la disciplina intelectual, científica y artística. ¿Qué se puede hacer? Es una responsabilidad que le compete al Ministerio de Educación, primordialmente, y esa tarea deben realizarla los maestros, pero ocurre que al magisterio dominicano han entrado personas con escasa vocación por la formación intelectual, de tal manera que parece que el magisterio es un refugio de quienes no dan la talla para otras disciplinas, carreras y estudios, y eso es consecuencia de una falta de planificación y de exigencia del Ministerio de Educación, la institución que debe contribuir al desarrollo de los valores intelectuales, morales, estéticos y espirituales de nuestros ciudadanos porque la formación educativa, científica y artística ha de fundarse en el desarrollo de la moral y la cultura. El atraso científico y artístico de nuestro pueblo refleja esas carencias. Eso significa que los intelectuales, escritores, comunicadores, artistas, profesores, sacerdotes, académicos y personas conscientes estamos llamados a colaborar en el desarrollo intelectual, moral, estético y espiritual de nuestro pueblo para contribuir al desarrollo de nuestro país por lo cual tenemos que seguir activando lo que hay que hacer para rescatar

la antigua tradición educativa y volver a un pasado más edificante, como lo fue en otra época, para que haya maestros ejemplares formados en el conocimiento del arte y la ciencia, la lengua y la literatura, la moral y la espiritualidad, es decir, para que haya una mejor valoración de la formación intelectual y la sabiduría espiritual, mediante la estimación del libro y la lectura de parte de nuestros docentes y estudiantes, y de los sectores que ejercen influjo en la comunidad, y eso se puede conseguir con la valoración de la disciplina interior para superar el atraso intelectual, moral, estético y espiritual. Tenemos que recuperar “el pasado esplendor”, del que hablaba Salomé Ureña, para volver a ser lo que fuimos y, sobre todo, conseguir una ruta de ascenso, de conciencia intelectual, científica y artística, moral y espiritual, mediante el cultivo de la sensibilidad y la conciencia, mediante el estudio de la palabra con un ideal de superación, edificación y espiritualidad.

4.- ¿Tiene la literatura dominicana una voz propia en las letras americanas y cómo fortalecer su presencia internacional? No podemos asegurar que tenemos una presencia en las letras americanas, aunque tenemos una voz propia, y fíjese que esa fue una propuesta de Pedro Henríquez Ureña, como parte del sueño del humanista dominicano cuando a principios del siglo XX propugnó por el desarrollo intelectual, estético y espiritual de nuestra América mediante la creación de una voz propia. Hemos tenido importantes cultores de la palabra, como Juan Bosch, Manuel del Cabral, Joaquín Balaguer, Manuel Rueda, Antonio Fernández Spencer o Flérida de Nolasco, pero han sido voces aisladas que han dado prestancia y brillantez a nuestra literatura; pero como conjunto, mediante una obra hecha por escritores y representantes de diferentes generaciones y promociones históricas, no hemos logrado ese objetivo. Ese es un proyecto para plasmarlo en nuestras letras con un esmerado cultivo intelectual, estético y literario, que aunque responda a diferentes tendencias estéticas, de alguna manera debe concitar al mismo tiempo creadores que enaltezcan el arte de la creación verbal, que propugnen por una cosmovisión intelectual y cultural y, sobre todo, que se conviertan en modelos en el uso de la palabra con un sentido estético y espiritual, con una voz singular y un aporte significativo para ponderar lo que es el mundo, para desarrollar la conciencia, para enaltecer el arte de la creación verbal en procura de la formación intelectual, estética y espiritual a la luz de la palabra con sentido edificante, trascendente y ejemplar.

5.- ¿Qué hace la Academia Dominicana de la Lengua para el estudio y cultivo de la lengua y la literatura en nuestro país? Tenemos conciencia de que esa es una enorme tarea que debemos ejecutar y, efectivamente, la hemos ejecutado, la estamos ejecutando y la seguiremos ejecutando en el territorio nacional, no solo en la capital de la República, sino en ciudades y pueblos del interior de nuestro país. De hecho, bajo mi dirección, hemos emprendido jornadas de formación intelectual, lingüística, estética y espiritual en diferentes poblaciones del país, en escuelas y centros culturales, con grupos literarios y centros universitarios. ¿Para qué? Para dar a conocer lo que son los diccionarios y la gramática de la lengua, la ortografía de las palabras; para dar a conocer lo que es el sentido de la palabra y el valor de la literatura; para dar a conocer lo que es el sentido de la creación verbal y, desde luego, para promover el estudio de la lengua y el cultivo de las letras, como lo hemos promovido en diferentes escenarios del Este, el Sur, el Cibao y el Norte de nuestro país, yendo a escuelas y centros culturales, entrando en contacto con escritores de provincias, contactando a profesores y estudiantes de diferentes regiones y, sobre todo, promoviendo la conciencia de lengua, el cultivo de la palabra, el manejo del diccionario, el uso de la expresión verbal con sentido creador, y promoviendo, desde luego, el estudio de la ortografía, la gramática y el vocabulario, mediante el estudio de la

palabra para la valoración de la hermosa herencia cultural que recibimos de España mediante la conciencia intelectual que nos corresponde enaltecer y potenciar. Me refiero a la tradición lingüística y literaria que puedan asumir y recrear nuestros hablantes para enaltecer ese legado hispánico que recibimos de grandes creadores comenzando por Miguel de Cervantes, san Juan de la Cruz, santa Teresa de Jesús y fray Luis de León, y continuando con escritores de la talla de Antonio Machado, Miguel de Unamuno, Federico García Lorca, José Ortega y Gasset, Dámaso Alonso, y los escritores más recientes, mediante la labor que realiza la Real Academia Española a través de la Asociación de Academias de la Lengua Española, y la tarea que cada academia está promoviendo en su respectivo espacio geográfico. Y a nosotros nos compete el ámbito geográfico, social y cultural de esta media isla en estas Antillas que tienen una hermosa tradición y que asumimos, cultivamos y promovemos con amorosa identificación por el destino que nos compete y la misión que le corresponde a la Academia Dominicana de la Lengua mediante el sentido de identificación y valoración de esta hermosa herencia que desde la antigua labor de los monjes amanuenses en los monasterios castellanos, hasta los actuales cultores de la palabra en España y América, procuramos enaltecer el arte de la creación verbal con nuestra amorosa identificación del logos de la conciencia.

6.- **¿Tiene nuestra literatura un rumbo propio?** Claro que sí. Tenemos una literatura con identificación conceptual, afectiva, estética y espiritual. Esa voz propia comenzó con Domingo Moreno Jimenes y su valoración de lo popular y lo nacional. Siguió con Juan Bosch y su identificación socio-cultural. Profundizaron ese sentimiento Manuel del Cabral, Héctor Incháustegui Cabral, Pedro Mir, Tomás Hernández Franco. Y auscultaron la propia imaginación los poetas Franklin Mieses Burgos, Freddy Gatón Arce, Aída Cartagena, Manuel Valerio, Antonio Fernández Spencer y Mariano Lebrón Saviñón. Y enfocaron el sentido de lo propio Alberto Peña Lebrón, Lupo Hernández Rueda y Máximo Avilés Blonda. Asimismo, ponderaron el sentimiento nacional Marcio Veloz Maggiolo, Federico Henríquez Grateaux, Juan José Ayuso, René del Risco y Ramón Francisco. Abordaron el pensamiento José Mármol y Basilio Belliard. Y ahondaron el valor de la conciencia Emilia Pereyra, Freddy Bretón, Tulio Cordero, Yky Tejada, Sally Rodríguez, Fausto Leonardo, Ofelia Berrido, Carmen Comprés, Leopoldo Minaya y Víctor Escarramán.

El aporte de los escritores independientes ha sido clave también. Puedo citar a Fabio Fiallo, Manuel Amiama, Flérida de Nolasco, Joaquín Balaguer, Virgilio Díaz Grullón, León David, José Rafael Lantigua, José Alcántara Almánzar, José Enrique García, Juan Carlos Mieses, José Miguel Soto Jiménez, Odalis Pérez, Gerardo Roa Ogando, Chiqui Vicioso, Laura Gil, Eduardo García Michel, Miguel Guerrero, Julio Cuevas, Marino Berigüete, Reynaldo Espinal, José Enrique Delmonte, César Arturo Abreu y otros.

7.- **¿Hay algo especial que usted enfatiza en su labor de promoción cultural?** Respecto a la lengua, enfatizo la grandiosa dotación, otorgada por la Divinidad a los humanos, del Logos de la conciencia en cuya virtud podemos intuir, pensar, hablar y crear, que son manifestaciones luminosas que nos distinguen y enaltecen. Respecto a la literatura subrayo la vivencia interior que concita la genuina obra literaria en la sensibilidad al generar la emoción estética; y, en la conciencia, la fruición espiritual, con los efectos intelectuales, afectivos y vivenciales de las artes y las letras. Y con relación a la cultura pondero la fascinación que entraña, no solo ser copartícipe de la concepción intelectual, científica, artística y espiritual de Occidente, sino poder sumar a la cosmovisión cristiana nuestra visión del mundo a la luz de nuestra historia, nuestra palabra y nuestra creación.

BREVES DATOS BIOGRÁFICOS DE BRUNO ROSARIO CANDELIER

Filólogo, crítico literario, ensayista, novelista, lexicógrafo, poeta y promotor cultural (Moca, República Dominicana, 1941). Doctor en filología hispánica por la Universidad Complutense de Madrid (España, 1973) y licenciado en educación por la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (Santiago, Rep. Dominicana, 1969), de la que es profesor egresado. También es diplomado en periodismo por la Difusora Panamericana de New York; postgrado en filología española por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de Madrid; y en investigación lingüística y profesorado en lengua y literatura por el Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid.

El doctor Bruno Rosario Candelier es director de la Academia Dominicana de la Lengua. Miembro correspondiente de la Real Academia Española y de las Academias Norteamericana, Filipinas, Hondureña, Nicaragüense y Puertorriqueña de la Lengua Española. Y de la Academia de Letras de Miami. Presidente del Ateneo Insular y creador del Movimiento Interiorista, organiza y promueve actividades literarias en el país y en el exterior. Ejerció la docencia en la Escuela Normal de Licey, Santiago. En Santo Domingo dirigió el suplemento cultural “Coloquio”, del periódico *El Siglo*; formó la Asociación Dominicana de Críticos Literarios; fue viceministro de Educación y presidió la Dirección General de Bellas Artes. Y en España colabora en el *Boletín de la Real Academia Española*.

Ha presentado ponencias en congresos internacionales de academias, universidades y ateneos, en Madrid, Huelva, Ávila, Salamanca, Valladolid, Barcelona, Sevilla (España); Lisboa (Portugal); París (Francia); New York, Miami y San Francisco de California (Estados Unidos); Puebla de los Ángeles y Ciudad de México; San Pedro Sula y Tegucigalpa (Honduras); Rosario, Buenos Aires y Córdoba (Argentina); San José de Costa Rica; Bogotá, Medellín y Cartagena (Colombia); San Juan, San Germán y Ponce (Puerto Rico); Ciudad de Panamá; Lima, Perú; León, Nicaragua, y en varios centros docentes y culturales dominicanos. Ha sido jurado en concursos nacionales e internacionales, como el Premio Cervantes, de España.

Ha publicado los siguientes libros: *Lo popular y lo culto en la poesía dominicana* (1977), *Juan Bosch: Un texto, un análisis y una entrevista* (1979), *Ensayos críticos* (1982), *La imaginación insular* (1984), *Ensayos literarios* (1986), *La creación mitopoética* (1987), *Tendencias de la novela dominicana* (1988), *La narrativa de Juan Bosch* (1989), *Ensayos lingüísticos* (1990), *Valores de las letras dominicanas* (1991), *Poética Interior* (1992), *El Movimiento Interiorista* (1995), *El camino del poder* (1996), *La búsqueda de lo Absoluto* (1997), *La creación interiorista* (1997), *El sentido de la cultura* (1997), *El sueño era Cipango* (1998), *Coloquio literario* (2000), *El Interiorismo* (2001), *La ficción montonera* (2003), *Lenguaje, identidad y tradición en las letras dominicanas* (2004), *La creación cosmopoética* (2005), *El ideal interior* (2005), *La garra del estrés: Lenguaje, miedo y control emocional* (2006), *El vínculo entrañable* (2007), *Poesía mística del Interiorismo* (2008), *La pasión inmortal: De la vivencia estética a la experiencia extática* (2008), *El ánfora del lenguaje* (2008), *La fragua del sentido* (2009), *El Logos en la conciencia* (2010), *La mística en América* (2010), *Fundamento estético del Interiorismo* (2011), *El pensamiento creativo* (2011), *La lírica metafísica* (2011), *La aventura visionaria* (2011), *La belleza y el sentido* (2012), *En el ameno huerto deseado* (2012), *La intuición cuántica de la creación* (2013), *La experiencia cuántica en José Luis Vega* (2014), *El lenguaje del buen decir* (2014), *Por las amenas liras* (2014), *La intuición trascendente* (2015), *La conciencia del lenguaje* (2015), *El aspirar del aire* (2015), *Poética del Interiorismo* (2015), *A la zaga de su huella* (2015), *Metafísica de la*

conciencia (2016), *El genio de la lengua* (2016), *La dolencia divina* (2016), *Diccionario fraseológico del español dominicano* (2016), *Diccionario de símbolos* (2017), *Diccionario de mística* (2017), *Diccionario de refranes* (2018), *Mester de la Academia* (2018), *Lumbre de la Mocanidad* (2018), *El degüello de Moca* (2018), *Metafísica de la sensibilidad* (2018), *El Sorato de Magdala* (2019), *El lenguaje de la creación* (2019), *Perfil del español dominicano* (2019), *La sabiduría sagrada* (2020). *La creación poética de José Mármol* (2021), *Movimientos literarios dominicanos* (2022), *La ficción histórica* (2024).

Ha prestado su colaboración a la Real Academia Española en la revisión de los materiales léxicos, gramaticales y ortográficos destinados al *Diccionario panhispánico de dudas*, *Gramática de la lengua española*, *Ortografía de la lengua española*, *Diccionario de la lengua española*, *Diccionario de americanismos* y *Fonética de la lengua española*. Es corredactor del *Diccionario didáctico avanzado*, de SM, de Madrid (2009) y coautor del *Diccionario del español dominicano* (2013), *Teopoética de Tulio Cordero* (2015) y *La obra literaria de Fausto Leonardo Henríquez* (2018).

Por su labor cultural, lingüística y literaria ha recibido diversos galardones: en 1974, el Premio del Instituto de Cultura Hispánica, de Madrid, por *Lo popular y lo culto en la poesía dominicana*; el Premio Siboney de Ensayo, por *La imaginación insular* (1983) y *La creación mitopoética* (1985); el Premio Nacional de Ensayo, por *Tendencias de la novela dominicana* (1988); el Premio Caonabo de Oro, por la Asociación Dominicana de Escritores y Periodistas; Medallas de distinción de las Alcaldías e instituciones culturales de varias ciudades dominicanas y extranjeras: de Rociana del Condado, de Huelva, España; San Pedro Sula, Honduras; de Yauco, Puerto Rico; del Ateneo Amantes de la Luz, de Santiago; Premio “Eugenio Deschamps”, por la Alianza Cibaëña, de Santiago; la Estatuilla al Mérito, por Casa de Cultura de Rociana del Condado, España; el Trofeo Cultural por la Universidad de Puerto Rico; Reconocimiento del Condado de Miami, USA; y, en 2008, el Premio Nacional de Literatura. En 2010 fue reconocido por el Ministerio de Cultura como Activo Cultural de la Nación y, en 2012, fue condecorado por el Estado Dominicano con la Orden al Mérito Duarte, Sánchez y Mella en el Grado de Caballero. En el 2016 dedicaron en su honor la 1ª. Feria Internacional del Libro en New Jersey, Estados Unidos; y en el 2021 fue reconocido por la Alcaldía de Moca con la distinción de Mocano Trascendente. Y en el 2022 fue distinguido con un retrato suyo en la galería de escritores de la Biblioteca Nacional Pedro Henríquez Ureña, en la capital dominicana.

Tres obras ponderan el valor de su aporte literario: *Bruno Rosario Candelier: Sendas de cultura y humanismo*, de Gisela Hernández; *Trayectoria literaria de Bruno Rosario Candelier*, de varios autores nacionales e internacionales; y *El Interiorismo de Bruno Rosario Candelier*, de autores dominicanos, hispanoamericanos y españoles.

**DUNIA DE WINDT:
CONVERSAMOS DE CULTURA CON EL INTELLECTUAL
JOSÉ RAFAEL LANTIGUA**

<https://www.youtube.com/watch?v=cA-IZ-DhvVw> / 19 de marzo de 2025

Dunia De Windt:

Bienvenidos a *Cuarto de ensayo*. Soy Dunia de Wind. Este cuarto es un espacio semanal de conversación y narración de temas que pueden ser de tu interés. Quédate aquí conmigo. Te invito a este espacio, a este rinconcito para pensar. En este episodio de esta semana quiero hacer un paréntesis, un paréntesis dentro de tantos temas políticos complicados que hay en este momento, económicos, situaciones de conflicto, que hemos aquí hablado muchísimo sobre todo esto, y hagamos esta semana un paréntesis para hablar de cultura. Y es un privilegio que me acompañe el señor José Rafael Lantigua: es un académico miembro de la Academia Dominicana de la Lengua, gestor cultural, escritor, ensayista. ¡Cuántas cosas se pueden decir de usted, señor Lantigua! Es un honor que esté aquí en este cuarto de ensayo y que podamos, brevemente, hablar un poco de la cultura en sentido general, de cuando usted estuvo en el Ministerio de Cultura a como está el panorama hoy en día, no solamente de cara a la República Dominicana, sino Latinoamérica en general. Ante todo, gracias.

—**José Rafael Lantigua:** Gracias a ti, Dunia; con mucho gusto. Muy complacido de estar contigo aquí esta mañana.

—**DDW:** Si usted pudiera, de alguna manera, como evaluar, ya no al incumbente sino a nivel general de las políticas culturales, de cuando usted estuvo a lo que hemos visto a lo largo de los años. ¿Qué le parece a usted? ¿Hemos avanzado, no hemos avanzado, sobre todo en nuestro mercado, el tipo de país que somos en comparación, por ejemplo, con otros países de Latinoamérica donde su sector cultural, que, por cierto, ahora está muy en boga esa tendencia de llamarle «economía naranja» a todo lo que tiene que ver con el sector cultural, pero que, a mi modo de ver, se ve más del lado privado que del público, y yo me quiero quedar en el público? ¿Hemos avanzado en materia cultural en nuestro país, señor Lantigua?

—**JRL:** Mira, Dunia, hay algo que quizás nunca se ha tocado aquí: pero todavía nosotros estando en el Ministerio de Cultura (estuvimos allí del 2008 hasta el 2012). Comenzó un proceso, en unos casos, de descenso de la importancia y de la trascendencia de la cultura, no en el país, estoy hablando, por decirlo de algún modo, a nivel mundial. No conozco todos los casos, pero digo a nivel mundial porque comenzó con Francia, precisamente el país que creó el primer Ministerio de Cultura con André Malraux en la época de Charles de Gaulle. Y recuerdo que, en esos años últimos nuestros al frente de Cultura, pues, comenzó a descender esa importancia, y el Ministerio de Cultura francés fue muy afectado con cortes presupuestarios. Eso sucedió en otros países. Pero en otros, como en México, por ejemplo —no voy a hablar de todos, voy a escoger algunos—: México, por ejemplo, que tenía desde siempre, por mucho tiempo, el Consejo Nacional de Cultura (Conaculta), que fue una institución realmente poderosa, porque quizá, y sin quizás, era el Ministerio de Cultura más fortalecido que había en toda la región latinoamericana porque ellos no solamente contaban con numerosas organizaciones —diríamos,

organismos en distintas áreas del quehacer cultural—, sino que incluso tenían canales de televisión, canales de radio, estudios cinematográficos propios. O sea, México era una potencia. Y, en efecto, cuando se asistían a los congresos a los simposios de ministros de Cultura, en la época en que yo estuve en el cargo, pues, indiscutiblemente, México había que consultarlo: porque México era realmente ejemplar, eran los grandes expertos, era México. Por otro lado estaba Colombia. Colombia fue comenzando un proceso de desprendimiento de las compañías artísticas. O sea, Colombia tenía, igual que nosotros, coros, sinfónicas, compañías de teatro, escuelas, etcétera, y poco a poco ellos se fueron desprendiendo para que eso fuera manejado, en parte, en gran parte, por instituciones privadas (diríamos que nosotros aquí le diéramos la Orquesta Sinfónica para el manejo a la Fundación Sinfonía, que siempre ha sido clave en el apoyo a nuestra principal organización orquestal). Colombia Lo que pagaba era el presupuesto: o sea, ‘¿Usted con cuánto trabaja, con 20 millones? Bueno aquí están los 20 millones. Usted me da una relación a final de año de cómo se gastaron y nosotros nos encargamos solamente de darle el presupuesto’. Fue un sistema que creó Colombia. Colombia se convirtió en un organismo técnico. Tengo entendido que, a estas alturas, no está muy complacido con ese sistema que adoptaron porque perdieron, diríamos, el poder; perdieron el gobierno de las instituciones artísticas de las que se desprendieron. Yo siempre decía, en aquella época y por el desconocimiento que manifestaban muchos dirigentes culturales y funcionarios, incluso nuestros, de lo que era la realidad cultural en otros países. Tal vez no me entendían. Y yo decía que nosotros teníamos el gran privilegio de ser el único Ministerio —¡en toda Latinoamérica, eh!, no solo en el Caribe, no solo en Centroamérica— en toda Latinoamérica, que los organismos artísticos estaban a cargo del Ministerio de Cultura y, en consecuencia, teníamos compañías artísticas, de teatro, de todo, y también teníamos las escuelas y también teníamos las otras entidades, al margen de lo que es el grupo, vamos a decirle así, de Bellas Artes. Colombia fue un organismo técnico y, precisamente, gracias al Ministerio de Cultura de Colombia nosotros pudimos tener, en esos 8 años, solo dos asesores. Por cierto, no teníamos ni 20 ni 30 ni 40, sino dos asesores: uno era el doctor Bruno Rosario Candelier, una figura de respeto aquí, que nos sirvió ¡en muchas cosas! y nos orientó en muchas cosas; y el otro era un colombiano reconocido, autor de varios libros, que dejó aquí una estela y todos se han olvidado de esa persona, una gran persona, además; era uno de los grandes técnicos del Ministerio de Cultura de Colombia y fue el hombre que hizo aquí la Ley del Libro: la Ley de Archivo y Biblioteca y la Ley del Cine —que nos dijo que era la mejor, porque él había hecho la de Colombia y esta había superado los errores que se fueron presentando al cabo de un tiempo en Colombia—. Se ha hablado, y perdona que haga aquí una digresión porque se ha hablado de que, bueno, que hay que revisar la Ley de Cine. Sí, siempre que no sea, Dunia, con efectos nocivos para el desarrollo de un área que ha tenido una espléndida labor —un desarrollo enorme, que ha crecido en términos de producción y en términos financieros—, siempre que no sea así, no está mal revisar la Ley, porque, si no recuerdo, ambas leyes, la Ley del Libro, que se ha olvidado, y la Ley del Cine, ambas establecen que hay que hacer una revisión a los cinco años a ver qué funcionó y qué no funcionó. Las leyes no deben ser eternas; las leyes deben adaptarse a los tiempos. Por ejemplo, la Ley de Libro se aprobó, después de muchas batallas, se aprobó en el momento en que comienza a ocurrir en el mundo un desplazamiento del negocio editorial y del negocio de venta de libros: comienzan a cerrar las librerías, a quebrar las librerías —en el mundo, no fue aquí, porque mi gran amiga, mi gran y eterna amiga Virtudes Uribe, siempre decía: «¡Pero que aquí están quebrando las librerías!». Estaban quebrando en todos los sitios. Yo he ido varias veces a Salamanca y yo recuerdo que había, aquella vez en Salamanca, había qué sé yo, una docena de bibliotecas. ¿No? Y, de pronto, cuando vi, me dijeron: «Quedan seis»; ya habían

cerrado la mitad, y de las seis, una, a la que yo acostumbraba a ir siempre, a comprar libros, se había reducido de tamaño. Eso obedeció a situaciones económicas, de cambios y, por supuesto, a esto de las computadoras y de las *tablets* y todo eso que fue apareciendo y que fue desplazando y cambiando esa situación o comenzaban a ocurrir situaciones diferentes en cada caso. Entonces, ¿qué quiero decir? Colombia y México tenían el poder —podía hablar de Chile también, pero vamos a quedarnos ahí, entre los más cercanos—, tenían el poder en términos de manejo teórico de la cuestión cultural. Eran unos expertos formidables: tenían la experiencia que nosotros no teníamos, obviamente, que no teníamos como país. Y, entonces, pues, estaba entre ellos el tema de las industrias culturales y creativas, quien, por cierto, fuimos nosotros, junto con el presidente Fernández, y a solicitud de él, que realizamos en este país el Primer Simposio sobre Industrias Culturales y Creativas, en el 2003, un año antes de entrar al Gobierno. Eso es lo que hoy se llama «economía naranja». Pero te lo dejo ahí, para contestar tu pregunta y darte una idea de lo que comenzó a pasar el mundo, que es muy distinto a lo que ha pasado aquí. ¿Entiendes?

—**DDW**: Entiendo. Bueno, pero también usted fue el fundador de la Feria del Libro en aquel momento.

—**JRL**: Bueno, claro, el nombre lo indica. Yo no sé por qué alguna gente se perdía y se pierde en la concepción de una feria del libro: la feria del libro es como cuando tú dices «bueno, estamos haciendo —perdona que haga propaganda comercial—...»

—**DDW**: No pasa nada.

—**JRL**: ...estamos haciendo en el Supermercado Nacional, o en La Sirena, tenemos una ‘Semana de Especiales’», y entonces la gente, pues, concurre, como nunca, a comprar allí y las ventas son extraordinarias. La Feria del Libro es eso una vez al año: tú tomas 15 días del año y lo dedicas a que todo los libreros y personas que venden libros —porque también había personas individuales que vendían sus bibliotecas y las ponían ahí en venta; había de todo—, pues, van a un lugar a vender libros. Pero también es lugar donde los escritores se visibilizan; no tienen otro mecanismo, y más hoy donde cada vez más los periódicos, la prensa escrita le da menos espacio al tema cultural, en sentido general y al tema de los libros.

—**DDW**: Eso es así.

—**JRL**: Exacto. Entonces, esa es era la oportunidad. Pero para hacer una feria hay que poner también venta de comida para que la gente esté ahí bien y pueda pasarse el día. Hay que abrir los espacios a todos. En aquella época, y hoy, soy contrario totalmente a que se impida el acceso de los estudiantes. Algunos eran discriminatorios, hoy, que estamos en la etapa de la no discriminación.

—**DDW**: Así es.

—**JRL**: Eso era terrible. Porque había gente que pregonaba que «para qué van esos muchachos ahí». A algo van; no se preocupen que algo se saca de eso, a la larga. Somos muy jóvenes en ferias del libro de esta calidad. Teníamos mucho tiempo, pero con ferias pequeñas, donde íbamos dos o tres lectores; y mucho antes que nosotros existiéramos, ya estaba. Lo que puede ocurrir es cambios, modificaciones en la forma de hacer la Feria.

Eso es normal, como en toda otra acción, vamos a poner, en el campo cultural del que estamos hablando; pero nunca negarles la oportunidad a los jóvenes y a los niños de que vayan a la Feria. Nunca. Entonces, bueno, la Feria era abierta para todos y terminaba siendo, no solo un espectáculo, como decían algunos, sino realmente como un evento de gran magnitud que le daba visibilidad al libro ¡y a los autores de los libros!, que son los escritores. Y había algo más: siempre pregoné... Porque yo fui miembro, varios años, de la Comisión Permanente, cuando la dirigía el inolvidable amigo el Dr. Raimundo Amaro Guzmán, en los tiempos de Balaguer hasta el 95, porque en el 96 Balaguer, al verse perdido, digo yo, eso es una opinión mía, muy particular, no dio el dinero para hacer la Feria del Libro en ese año, entonces no se dio. Eso fue una magnífica oportunidad para mí, para yo venir con un nuevo esquema que tenía en la cabeza desde hace tiempo y abrir el 97 con la última Feria nacional, pero preparándome para ¡la internacional del 98, para convertirlo en internacional, porque ya en ese momento en que la Globalización estaba de moda, y estaba sobre el tapete. Era realmente algo que no tenía razón de ser que la Feria del Libro siguiera siendo local, siguiera siendo nacional, cuando ya en ese momento Puerto Rico (que la perdió, que no la tiene ya) tenía una Feria internacional, cuando Cuba tenía años con una Feria internacional (y no vamos a decir los demás países). Entonces, hicimos una prueba en el 97 invitando a ocho países, pero simplemente como invitados. Y comenzó el contacto de escritores y lectores con las editoras internacionales de modo directo. Hoy tenemos una librería Cuesta magnífica que trae muchos libros, fundamentalmente españoles, porque es raro ver aquí ediciones de Colombia o las ediciones de México.

—**DDW**: ¡Que debería! ¡Que debería!

—**JRL**: Exactamente. Sí. No se ha abierto el espacio con otras editoras importantes de Colombia y de México y que uno, los que somos lectores empedernidos, pues, buscamos esos contactos y nos los despachan por correo. Pero, realmente, no hay aquí. Pero, de todas maneras, Cuesta es una magnífica librería porque está muy actualizada por las editoras españolas y están muy muy al día, muy al día. Se abrió un proceso de intercambio que dejó frutos —no los voy a mencionar para no hacer larga esta historia—: dejó frutos tangibles. Se abrió ese contacto con lo internacional y pasamos a ser, y no fue un invento mío, fue aprobado en la primera, y creo, hasta donde me han dicho, única reunión que ha convocado el BID (el Banco Interamericano de Desarrollo) en Washington, donde fue electa la Feria Internacional del Libro de Santo Domingo como un ejemplo de industria cultural creativa y la mejor de toda Centroamérica y el Caribe. No sé si ha perdido ese título, ya no lo oigo mencionar; pero lo cierto es que lo llegó a ser. Y recuerdo, precisamente, a Sari Bermúdez: era la gran veterana de la cultura, que era la jefa de Conaculta (que no completé ahorita a decir que Conaculta pasó a ser Ministerio de Cultura con el expresidente mexicano, el que acaba de salir recientemente...

—**DDW**: López Obrador.

—**JRL**: López Obrador lo convirtió en un Ministerio de Cultura e hizo desaparecer Conaculta, o sea, elevó su categoría, aunque, realmente, fungía como un ministerio durante los años de su existencia. Es muy larga la historia.

—**DDW**: No. Ya. Me imagino. Usted señaló lo de «economía naranja», que antes fue las Industrias Culturales y Creativas (conocidas como ICC), que son las políticas culturales orientadas al desarrollo y la institucionalidad de cada país. Pero vamos a seguir en

Iberoamérica. Y es que, precisamente, en un estudio que yo he podido conseguir del año 2014, que se llama «Cultura y desarrollo económico en Iberoamérica», dice —y yo quiero que usted me diga si está de acuerdo con eso— que la cultura se ha ido incorporando, paulatinamente, a los procesos de producción sofisticados, a cadenas productivas complejas y a la circulación de gran escala en distintos mercados; y estas ICC generan miles de empleos y movilizan una cantidad cada vez mayor de recursos, tanto así, que, de acuerdo con la UNESCO, la producción de las ICC contribuyen en torno al 7% del PBI mundial —hablo del año 2014—. Hoy, en el 2025, eso se ha triplicado, pero no en todos los sitios, señor Lantigua.

—**JRL**: Vamos a ver. Mira, el concepto de «economía naranja», yo publiqué unos tres artículos hace unos años, en mi página de los viernes en *Diario Libre*, porque...

—**DDW**: Lo recuerdo.

—**JRL**: ...a veces hablamos de oídas, aquí en nuestro país, y no sustentado en ningún criterio que haya sido forjado por lecturas o por conocimiento. El concepto de «economía naranja» es viejo, viejo; tiene muchos años. Ahora, el que se había adoptado en UNESCO y en otros organismos internacionales es el concepto de «industrias culturales». Después se añadió «industrias culturales y creativas» para abarcar la moda, para abarcar otros aspectos que no eran los originales de las industrias culturales. Las industrias culturales, y buscar la fórmula de que se manifestasen como contribuyentes al Producto Interno Bruto, surgen como una necesidad de darle presencia a la cultura en la economía. Porque, primero, no es solo aquí ni es de estos tiempos, es de hace muchos años y de otros Gobiernos, que tienen a la cultura como algo aparte, como algo que, bueno, es un ‘divertimiento’ (‘ocio’ le llaman algunos), y no valoran la importancia y la trascendencia de la cultura, en términos de contribuir, de contribución, de contribuyente al desarrollo del país, en sentido general, y al desarrollo, sobre todo, de los valores, vamos a decirlo así, espirituales, en términos del momento del desarrollo del espíritu, el espíritu creativo, el espíritu de producción literaria, etcétera, etcétera. Ahora bien, el objetivo era que las instituciones principales del sistema cultural —que lo siguen siendo—, que son música, teatro, danza —entre otras, pero esas son las principales—, no fueran subsidiadas exclusivamente y fueran simplemente elementos de espectáculo: no, no, que fueran también contribuyentes al fin. Ese es el origen de las industrias culturales y creativas, no es otro más —hay otros aspectos teóricos—; y hay teóricos que, eso mismo, teorizan sobre el asunto sin tener mucha experiencia práctica, pero era para que ellos comenzaran a establecerse como empresas destinadas a promoverse, a promover sus trabajos, sus puestas en escena, etcétera, etcétera, con la finalidad de que se viese que también producían dinero —vamos a decirlo así, en palabras llanas—: producían dinero y podían ser contribuyentes al fin. Bueno, en tiempos más recientes, en años más recientes, Duque, que fue presidente de Colombia hasta hace poco, era el ministro de Cultura de Colombia y junto a otro señor apellido Restrepo, pues, dieron forma a lo que conocemos hoy como «economía naranja», que, vuelvo y digo, es algo que viene de muchos años atrás, no voy a hacer esa historia ni voy a hablar de los que hablaron por primera vez de esa economía, porque, realmente, es la misma industrias culturales y creativas. Yo prefiero el último término porque la «economía naranja», para Latinoamérica, fue, diríamos, un invento de Duque; importante fue porque cuando fue presidente contribuyó mucho a eso porque había pasado por el Ministerio de Cultura. Yo creo que es el único caso que yo conozco y llegó a ser presidente de la república. Y es importante; no importa cómo le llamemos. Pero sí he visto algunas distorsiones. Okey, no es que esté mal, la gastronomía, la moda,

aquella otra cosa, aquella otra cosa. Echamos a un lado las bases fundamentales...

—**DDW**: Exactamente.

—**JRL**: ...del sistema artístico, de la cultura, de aquellos para quienes se produjo el término de «industrias culturales», que fueron el teatro, la danza...

—**DDW**: Exactamente.

—**JRL**: Ahí es que está. Se ha echado como a un lado.

—**DDW**: Totalmente de acuerdo.

—**JRL**: Y no queremos, digamos, quedarnos exclusivamente, concretarnos en la gastronomía, bueno porque eso mueve los restaurantes tal, porque la moda...

—**DDW**: No, porque está de moda, está de moda; ya la gastronomía es una moda, ya no es como antes.

—**JRL**: Es así. ¡Y está bien que se incluya en las industrias creativas, pero no olvidemos las bases de las industrias culturales!

—**DDW**: Exactamente. Estoy totalmente de acuerdo.

—**JRL**: Y ahí es donde yo tengo un poco como teórico de cultura. Ahí es donde yo tengo mis divergencias. Y en un reciente encuentro que promovió un exministro de Cultura de Colombia, en Medellín, en que yo asistí, con un pequeño grupo de los que habíamos tenido mayores contactos durante años, tanto durante el Ministerio de Cultura como después, en mi caso, nos reunimos en Medellín para analizar esa situación. Y realmente me alegré de ver que hay tanta gente de acuerdo: esto ¡se ha distorsionado!: ahora es «economía naranja». Y hemos publicado unos libros formidables, pero los propios actores de esos sectores que se han integrado no saben lo que es economía naranja...

—**DDW**: Así es.

—**JRL**: No saben lo que es eso porque lo tengo comprobado, yo, de modo directo; no saben lo que es economía naranja. Pero debo decirte algo, Dunia —te voy a decir esto y es la primera vez que lo hago en público—, no es nada malo: yo llegué a hablar de industrias culturales y creativas y de la importancia que teníamos que darle a eso. Y les decía a los muchachos de teatro, a los de danza, etcétera, etcétera: Ustedes tienen que pensarse la misma artesanía —que no estaba en la lista original de industrias culturales; cuando eso se habló en UNESCO y se habló en el Cerlalc y se habló..., el libro sí, pero artesanía no estaba—. Y yo les decía: Ustedes tienen que plantearse como elementos de producción económica porque esa es la nueva línea en el mundo, y está correcta. Ustedes no pueden pensar todo el tiempo que tienen que ser subsidiados para montar una obra de teatro. Y ahí está, tú que estás en esos menesteres, ahí tenemos ya varias salas de teatro privadas: he visto una en BlueMall; hay una en esta de la Lope de Vega, Teatro Lope de Vega... Bueno, hay varias salas de teatro, independientemente de la que tiene Viena González y su esposo...

—**DDW**: Guloya.

—**JRL**: Sí. Esos que conocemos, que ya tienen varios años. Entonces eso es lo que tenemos que hacer. Nuestra Compañía Nacional de Teatro que, lamentablemente, dolorosamente para los que nos duele de verdad la cultura, lo vemos montar, hacer uno o dos montajes al año, el Gobierno está desperdiciando dinero. Porque, además, no viajan a los pueblos...

—**DDW**: No, para nada.

—**JRL**: Ese problema no es de ahora, Dunia, ese problema tuve yo que enfrentarlo. La Sinfónica no quiere ir a los pueblos. La Sinfónica no quiere... Bueno, le gustaba ir a algunos específicos; pero no le gusta viajar. No quieren viajar tampoco otras instituciones, otras compañías artísticas. Nosotros tenemos el privilegio de tener todavía las compañías artísticas alrededor del Ministerio de Cultura, aunque aquí me meto en un tema un poquito caliente. Primero, para completar la idea anterior, tuve que enviar a algunos viceministros y directores a cónclaves, a simposios, a reuniones, encuentros, como se les quisiera llamar, de industrias culturales para que ellos entendieran. Hubo una viceministra que me dijo un día, dos o tres años después que estaba ahí: «Ahora es que yo lo entiendo a usted cuando habla de industria cultural; ahora es que yo sé lo que es eso». Lo que quiere decir que yo estaba arando en el desierto porque, realmente, no entendían lo que yo quería decir. Bueno, ya hoy eso es tema que todo el mundo lo tiene en la boca, aunque pocos entiendan de qué se trata.

—**DDW**: Exactamente.

—**JRL**: Pero lo importante es esa valoración de que la cultura debe integrarse a la economía, debe integrarse: que no deben pensarse cada uno en que el Gobierno tiene que darme dinero. Apruebo un plan que se hizo en uno de estos ministerios, después que yo salí, sobre los proyectos culturales, ¡pero bien manejados, bien auditados y bien supervisados! Porque no, que también hay muchos vivos en este campo, como lo hay en toda institución humana.

—**DDW**: En todos. Créame: en todos.

—**JRL**: Entonces, yo no te puedo dar a tirar 600,000 pesos para un proyecto, que en el papel es muy bonito, y no supervisarte y no chequearte y no hacerte firmar un documento que indique lo que tú vas a hacer con ese dinero y que tú tienes que darme... Y, si no, hay problemas. Las cosas tienen que ser así, hay que darles un seguimiento. Yo sé de varios casos en que la gente, pues, sencillamente, no hizo nada, no hizo lo que vendió en el papel. En fin, esos son cosas que exigen, que son buenas, el propósito es bueno, los objetivos son buenos porque abre el abanico de la institución hacia otros sectores que no están dentro, como es el caso de las compañías artísticas o de las escuelas; pero nosotros tenemos que luchar porque eso se mantenga así. Yo no apruebo dos cosas. Hablamos mucho de los ministerios de Cultura, actual (y no digo de Robertico Salcedo ahora como ministro; no digo del anterior, de Milagros como ministra; pero de Cultura de estos últimos años), hay algo que yo no pruebo, porque nunca he estado de acuerdo con eso: hay ¡dos organismos que son los principales!, ¡dos organismos que son los principales!, y nadie lo ha dicho —los periódicos de ningún sitio—, que ya no pertenecen al Ministerio de Cultura, nada más a través de los salarios: el primero fue el Patrimonio Cultural, que

muy temprano fue pasado, en el gobierno de Danilo Medina, fue pasado al Ministerio de Turismo.

—**DDW**: Sí.

—**JRL**: No. David Collado lo heredó. ¡El Patrimonio Cultural ya no está en manos del Ministerio de Cultura: depende de lo que haga Turismo!, que Turismo es el dueño de los museos y es el que toma la decisión de arreglar los museos, y eso no debe ser función de Turismo.

—**DDW**: Claro que no.

—**JRL**: Pero, por otro lado, o sea, perdiste el organismo que, según la Ley 4100, es el principal motivo de creación del Ministerio de Cultura, la defensa, protección y salvaguarda del patrimonio cultural dominicano. Ya el Ministerio de Cultura no tiene incidencia sobre eso...

—**DDW**: ¡Increíble!

—**JRL**: Porque vamos a escuchar, primero, la opinión del Ministerio de Turismo. Y lo segundo: la descentralización de Bellas Artes. Yo no pruebo eso. ¿Quién dijo que una descentralización es mejor, más productiva?! Si no te llega el dinero de ninguna manera, eso no tiene sentido. Lo que debemos luchar y por lo que uno luchó en medio de la crisis económica que hubo en el 2008, que nos quitaban entre 100 y 150 millones anuales al Ministerio de Cultura, ¡y así terminamos hasta el 2012! Nosotros tuvimos incremento, que tampoco alguna gente lo sabe o no lo quiere saber, entramos en el 2004, que el pobre Tony Rafal lo que tenía eran 400 millones, y el presidente Fernández, consciente de lo que era la realidad cultural dominicana, fue poco a poco subiendo hasta llegar a mucho más de 1,000 millones de pesos para el Ministerio de Cultura. Pero eso fue así hasta el 2007 porque en el 2008 —o sea durante 3 años—, en el 2008 ya se cortó, no hubo más incremento del presupuesto y, por lo contrario, como te digo, nos quitaban 150 después bajaron a 100 por el tema económico, comenzó la gran crisis económica mundial, que nos afectó a nosotros y se le quitaba a todo el mundo dinero para poder hacer las obras fundamentales. Pero, bueno, por eso no pudimos lograr lo que queríamos, lo de un presupuesto ¡mucho más sólido! para el área de Bellas Artes. No lo pudimos, pero buscamos dinero donde sea para facilitar darles a ellos el trabajo, para crear un nuevo organismo, como fue el Ballet Contemporáneo, que no teníamos: los muchachos se graduaban, niñas y los niños, que estaban en la Escuela Nacional de Danza, se graduaban en Folklore de Danza Clásica y Danza Moderna, pero ¿adónde iban los de Danza Moderna? Tenían que irse al Clásico. Entonces se creó el Ballet Contemporáneo. Y, bueno, se fortalecieron las otras instituciones. Pero, en verdad, yo estoy de acuerdo de un presupuesto sólido. ‘Ustedes tienen aquí, este año —por decir cualquier número, cualquier suma—, ustedes tienen aquí 150 millones este año. Presénteme los planes cada uno’. ‘Bueno, yo...’. ‘Aquí está, el dinero está aquí, ese es de ustedes, no se le puede dar a más nadie’. ¡Pero bajo control! La descentralización, ¡contrario a lo que pregonan algunos teóricos!, se desliza más fácil hacia la corrupción que cuando usted recibe el dinero de modo directo, centralizado.

—**DDW**: Continúo la conversación con el señor José Rafael Lantigua, exministro de Cultura, un hombre que lo tiene todo, en el sentido cultural: gestor por demás, escritor,

poeta, ensayista; usted pertenece a la Academia de Lengua; fue el fundador de la Feria del Libro y también tiene que ver mucho con América Cuenta.

—**JRL**: Soy un colaborador, un colaborador con Minerva del Risco, que, realmente, es la que ha alentado y ha conseguido la franquicia de América Cuenta...

—**DDW**: Y Sergio Ramírez. Sí. Bueno, eso ha sido un gran aporte, de verdad, que ha movido y mueve la literatura latinoamericana, tan necesaria en estos tiempos. Pero, señor Laantigua, usted mencionó ciertas cosas que prevalecen dentro del sector cultural. Pero quiero decirle que, por ejemplo, en nuestro país (que usted lo sabe por demás, un mercado pequeñísimo que no se compara con la gestión cultural que hay en Colombia, que hay en México, de toda la vida, desde hace más de un siglo, Argentina también, por demás; que nos llevan “la milla”, como se dice coloquialmente en ese aspecto), nosotros adolecemos públicas. Usted, que hizo mención de las salas públicas, de los grupos. Es verdad que hay muchas salas privadas para hacer representaciones; pero no todos los productores culturales pueden permitirse el pago de una sala privada. Y yo pienso que, desde hace mucho tiempo, esto es una problemática que el Ministerio no enfrenta, que es la adecuación: habilitar espacios culturales públicos para todos nosotros. Es tanto así, que yo dije recientemente, para un periódico que colaboro, usted sabe el Anfiteatro Enriquillo Sánchez, que está dentro de lo que es la edificación de Cultura, eso está abandonado, eso está lleno de cachivaches, de trastos, y se pudiera dar un uso importante a esa sala; tenemos el Anfiteatro Nuryn Sanlley también. ¿Qué ha pasado con eso, el Agua y Luz como se le llamaba también? ¿Por qué el Estado no se preocupa por recuperar y habilitar estos lugares para poder sacarle rendimiento económico, porque, a final de cuentas, es un sector que produce dinero, emplea y deja dinero? ¿Por qué? ¿Por qué cuesta tanto hacer las cosas en nuestro mercado? Y después queremos compararnos con otros. Ya no estoy hablando de China ni de Asia que es el continente que más producciones culturales tiene —obviamente, es incomparable la densidad poblacional, los recursos, todo—. Pero es que no podemos ni compararnos con Colombia, por decirle algo.

—**JRL**: No, con Colombia es que menos, porque allí hay una tradición.

—**DDW**: Yo no estoy hablando de otras latitudes. Es más, mismo Iberoamérica: en Cultura nunca hay dinero para apoyar a nadie. Nunca hay recursos, por lo menos hablo desde hace quince años para acá: todo es complicado y adolecemos de espacio.

—**JRL**: Sí, sí, sí. Estoy de acuerdo totalmente contigo. Mira, doce años después de nosotros haber salido de Cultura es mucho lo que ha cambiado, no el mundo, nosotros. Vamos a hablar como ciudad, ahora mismo; vamos a hablar como ciudad. Pero lo mismo ocurre en Santiago y en cualquier otro pueblo. Yo voy a mi pueblo, Moca, y veo cómo ha cambiado, y ya no me reconozco en la Moca que yo viví en mis años adolescentes, puesto que salí a los 22 años de allí —es obvio, pasado mucho tiempo—. Y no es, no es lo mismo. En todos los lugares del país, la mayoría de las provincias del país, no hay espacios para el desarrollo artístico cultural o para llevar instituciones artísticas, entidades artísticas a presentarse. Pero vamos a hablar en el campo de Santo Domingo, para contestarte tu pregunta...

—**DDW**: No, porque mire... Perdóneme, discúlpeme. Eso que usted también ha mencionado, que ya lo ha reiterado, esa es otra problemática. ¿Usted cree que nunca tampoco hay recursos para poder hacer como hacen en España, en Colombia, en

México, giras, a lo que se le llama gira, una gira teatral? Es que ni para ir a Santiago, señor Lantigua, y usted lo sabe.

—**JRL**: Sí. Sí, sí, sí. Es así. No, no, no. No hay, y creo que tampoco hay interés. Pero tampoco lo fundamental es el dinero.

—**DDW**: Independientemente del dinero —porque, como usted sabe, cuando se quiere, aparece el dinero—, es una falta de voluntad política lo que hay.

—**JRL**: Ah bueno. Bueno, eso era lo que te quería decir: si no hay voluntad política de las máximas alturas, no hay voluntad de cambio de cooperación, no se puede esperar nada. Me alegré mucho este año de que la Feria del Libro volvió a sus orígenes: la Feria del Libro volvió a retomar las ideas nuestras, que las quisieron abandonar: ‘¡Porque no. Porque eso no es lo que va’. Volvieron de nuevo, como me dijo el actual director de la Feria del Libro, nieto de una gran escritora, reconocida historiadora, y me dijo: «Venga. Visite esta feria, que esta feria es la suya». Y, en efecto, la Feria tomó muchas cosas de las nuestras. Y quedó ¡muy bonita!; quedó muy bien; estaba muy bien hecha, muy bien hecha. Fue, probablemente, la mejor Feria después de que nosotros salimos. Bueno, en los dos o tres primeros años se continuó haciendo la misma Feria que nosotros. Pero, bueno, creo que esta es una de las mejores. Y yo lo reconozco eso; lo reconozco. Pero para eso tuvieron que volver a los orígenes. Muchas gracias a ti por esta invitación.

—**DDW**: Señor Lantigua, no; a usted. A ver si podemos repetir en unos meses porque se quedaron muchos temas; la cultura es muy amplio, es muy amplio. Y, bueno, a ver si algún día, y esperamos tener vida para verlo, el sector cambia y el Estado se preocupe más por todo lo que yo le he mencionado.

—**JRL**: Que sea pronto.

—**DDW**: Y que sea pronto. Oyentes, gracias por estar ahí escuchando este episodio de *Cuarto de ensayo*.

Reporte de Miguelina Medina

CONVERSATORIO CON LA DOCTORA RITA DÍAZ BLANCO

En el taller de creación literaria Pedro Mir, de la Biblioteca Juan Bosch, de FUNGLODE el Dr. Bruno Rosario Candelier realizó un ameno conversatorio con la doctora Rita Evelin Díaz Blanco.

El coordinador del taller, Bruno Rosario Candelier, presentó a la invitada de la que dijo que es profesora de literatura y cultora de la palabra a través de textos de literatura infantil. Agregó que Díaz Blanco es una intelectual que ama la palabra, que cultiva el arte de la creación y que siente satisfacción por lo que llamamos literatura. Agregó que deben tener presente que la literatura como creación verbal es la expresión estética del lenguaje y, cuando se dice expresión estética del lenguaje, pensamos en poesía, narrativa, teatro, crítica literaria y en ensayo. En el caso particular de Rita, es el ensayo, la crítica literaria y, sobre todo, la literatura infantil.

Rita Díaz, al inicio del conversatorio, agradeció a Rosario Candelier por haberla invitado a conversar y manifestó que para ella la literatura es un disfrute, agregó que cuando escribe y cuando lee literatura se siente muy plena.

La académica comentó que desde que tiene conciencia ha tendido valoración por la palabra. Además, señaló que desde pequeña en su casa los libros eran como tesoros, había que guardarlo y cuidar que no se dañaran. La escritora manifestó que en su infancia ella comenzó a escribir en pequeñas libretas, que ella misma fabricaba con recortes de cuadernos viejos, ahí comenzó a escribir pequeñas poesías.

El Dr. Rosario Candelier preguntó a la profesora Díaz que cuáles fueron sus dificultades para desarrollar su talento por la literatura y ella contestó que fueron las limitaciones del contacto, porque ella nació en El Romero, un área rural de la provincia de la Vega y en esa época no se salía de la casa. No era como ahora que hay muchas actividades culturales y luego en la universidad sí conoció muchas personas y participó de actividades culturales.

Rita contó que, en el nivel medio de su formación ella comercializaba la literatura, o sea, las obras que tenían que leer por semestre todos los estudiantes, ella la leía y les preparaba resumen a los compañeros y ellos le regalaban la obra. Fue de esa manera que leyó muchas obras clásicas.

Bruno Rosario Candelier resaltó la formación académica de la doctora Díaz Blanco, quien además de ser licenciada en Filosofía y Letras, con maestrías en Educación, Lingüística y Lexicografía, es doctorada en Mundo Hispánico.

La invitada del conversatorio indicó que actualmente es maestra de lengua y literatura en el Instituto Superior de Formación Docente Salomé Ureña, ISFODOSU, y en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, (UASD). Agregó que fue becaria por programas de Becas MAEC-AECID para colaborar en los trabajos de la Academia Dominicana de la Lengua.

El doctor Rosario Candelier manifestó que Rita Díaz ha sido una gran colaboradora para la Academia Dominicana de la Lengua y que la institución está altamente agradecida por su aporte, por el trato que ella tiene con todo el mundo.

La maestra Díaz comentó que su estancia en España contribuyó y fortaleció mucho su labor literaria y lingüística, porque la parte cultural en España es muy fuerte. Hay muchas actividades en museos todo el día, recitales, espectáculos públicos en los que sensibilizó bastante y se entra en contacto con otras realidades, es decir, en España se tiene la oportunidad y en cualquier espacio cultural de conocer parte de la historia.

Continuando la actividad, la doctora Díaz Blanco dijo que tiene nueve libros publicados. Su primera publicación tiene el título de *La leyenda de Annani*, que es una historia

española y taína que ve la realidad desde el punto de vista de los niños. “Nosotros hemos vivido una historia, cuenta desde la conquista hasta siglos después, de diferentes gobiernos. La niñez es una cosa que me ha motivado escribir literatura infantil, yo creo que a la niñez hay que crearle una burbuja para alejarla de la violencia, para alejarla del mundo adulto que es conflictivo y *La leyenda de Annani* es la historia de una niña taína que encuentra por azar a un niño español y forman una burbuja de amistad. Dentro del conflicto armado que se vivía en la época de la conquista”, contó la autora.

Expresó que para inscribir literatura infantil tengo que reírme desde la cosa de los niños, tengo que pensar como niño, tengo que crear y sorprenderme como niño. Tengo que crear el humor de los niños. Los niños tienen unas analogías que luego dejan, porque el modo adulto les enseña, por ejemplo, a mí me encanta la gramática de los niños, es decir hay una cantidad de patrones analógicos que hace el niño en su inocencia que creo que eso hay que convertirlo en un motor de escritura. Ellos mismos recreen mundos infantiles y dejar que los niños sean niños.

Por otro lado, agregó que hay uno de sus libros que publicó en España con la editorial Universo de letras, del Grupo planeta, sobre pedagogía. Ese libro se llama *Pedagogía de la transformación humana*, es una propuesta para ver si de alguna manera la educación sale del tradicionalismo, sale de la figura del docente frente a la pizarra haciendo cosas y se sumerge en una especie de taller compartido y reflexivo, donde el maestro y el estudiante son figuras que, aunque no son iguales en la jerarquía lingüística de conocimiento, sí se mueve bajo la misma línea de la curiosidad del aprendizaje.

Bruno Rosario Candelier intervino dando las gracias a Rita Díaz por su presencia en este conversatorio y por el aporte que ella está haciendo mediante la palabra y le recomendó que siga haciendo lo que está haciendo y la felicitó por su labor positiva, provechosa, edificante.

Rita finalizó dando las gracias a Dr. Rosario Candelier. Le expresó que parte de lo que ha hecho, hasta ahora, se lo debe a él y a la Academia, se lo debe al respaldo, al cariño y a la paciencia. ¡Sé que mi escuela ha sido la Académica de la lengua!

Santo Domingo, D.N.

15 de febrero de 2025

DECLARACIÓN DE LA ASALE ANTE LA RETIRADA DE LA WEB Y LAS REDES SOCIALES EN ESPAÑOL DE LA CASA BLANCA

(<https://www.rae.es/noticia/declaracion-de-la-asale-ante-la-retirada-de-la-web-y-las-redes-sociales-en-espanol-de-la>) / 20 de febrero de 2025

La Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), en nombre de las veintitrés academias de la lengua que la componen, manifiesta su preocupación por la reciente retirada de la página web y las redes sociales en español de la Casa Blanca.

La decisión no se corresponde con el valor de una lengua que hablan hoy más de 600 millones de personas en el mundo y constituye su más rico patrimonio cultural, que atesora la obra de escritores universales como Cervantes, Rubén Darío, Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Miguel Ángel Asturias, Jorge Luis Borges, Octavio Paz, Camilo José Cela, Gabriel García Márquez o Mario Vargas Llosa.

El español es la segunda lengua de comunicación internacional, con un desarrollo creciente en el ámbito económico, la enseñanza, las industrias culturales, los medios de comunicación, la traducción y el entorno digital. En la actualidad, el poder de compra hispanohablante representa el 10 % del PIB mundial, más de 24 millones de personas aprenden la lengua en todo el orbe y los contenidos en español de las webs más destacadas superan a los expresados en francés y alemán.

Los Estados Unidos de América son el segundo país con más hispanohablantes, buena parte de ellos nacidos y arraigados desde generaciones. El español es el segundo idioma más hablado en esa nación, después del inglés, y es el principal en el Estado Libre Asociado de Puerto Rico, donde comparte la cooficialidad con el inglés. El español es también la lengua extranjera más estudiada y el 60 % de los alumnos eligen el español como idioma de preferencia. El país concentra más de 8 millones de estudiantes de español, la cifra nacional más alta. El aumento del bilingüismo en sectores profesionales ha tenido gran impacto en la vida pública.

La ASALE, que agrupa a veintitrés corporaciones de Hispanoamérica, Estados Unidos, España, Filipinas y Guinea Ecuatorial, celebra y es consciente de la calidad de los contenidos y servicios que ofrece el portal oficial del gobierno de los Estados Unidos en español y de su importancia para la comunidad hispanohablante del país. Pero lamenta que un recurso tan relevante como la página web en español de la Casa Blanca haya sido retirado.

El peso del español de los Estados Unidos en la comunidad universal requiere estímulos que favorezcan su desarrollo ante los desafíos del porvenir. Por ello, la ASALE considera necesario mantener e incrementar todos los recursos que reflejan la representatividad social de una lengua esencial para el país.

La ASALE está formada por:

Real Academia Española

Academia Colombiana de la Lengua

Academia Ecuatoriana de la Lengua

Academia Mexicana de la Lengua
Academia Salvadoreña de la Lengua
Academia Venezolana de la Lengua
Academia Chilena de la Lengua
Academia Peruana de la Lengua
Academia Guatemalteca de la Lengua
Academia Costarricense de la Lengua
Academia Filipina de la Lengua Española
Academia Panameña de la Lengua
Academia Cubana de la Lengua
Academia Paraguaya de la Lengua Española
Academia Boliviana de la Lengua
Academia Dominicana de la Lengua
Academia Nicaragüense de la Lengua
Academia Argentina de Letras
Academia Nacional de Letras de Uruguay
Academia Hondureña de la Lengua
Academia Puertorriqueña de la Lengua Española
Academia Norteamericana de la Lengua Española
Academia Ecuatoguineana de la Lengua Española

Madrid, sede de la ASALE, 20 de febrero de 2025

AVELINO STANLEY Y WILLIAM ACEVEDO: DOS INTELLECTUALES INGRESARÁN A ADL COMO ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES

Los escritores Avelino Stanley y William Acevedo Fernández fueron designados miembros correspondientes de la Academia Dominicana de la Lengua, por decisión reciente de la dirección de esa corporación.

Avelino Stanley, romanense nacido en 1959, es narrador e investigador literario, ha publicado 32 libros (6 novelas, 5 libros de cuentos y 7 antologías de autores dominicanos en ese género; además 2 libros de ensayo y 12 obras de literatura infantil y juvenil).

Obtuvo el Premio Nacional de Novela en 1996, otorgado a *Tiempo muerto*; el Premio “Sin Fronteras” en el año 2001 otorgado en Madrid, España, por la Asociación Mundial de Educación Especial a la novela *Equis*; y el Premio Ciudad de Viareggio, Italia, otorgado en el 2005 al cuento “La piel acosada”. En la actualidad es el presidente de la Unión de Escritores dominicanos.

Estudió economía en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, Lingüística en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo e Historia afroiberoamericana en la Universidad Católica Santo Domingo.

En tanto que Acevedo Fernández, vegano, es poeta, ensayista, narrador, crítico literario, promotor cultural, auditor y catedrático universitario.

Desde el año 2000 hasta el 2025 ha publicado cincuenta y dos libros, entre ellos cuarenta poemarios, cinco antologías, seis de ensayos literarios y un libro de cuentos.

Por su labor literaria ha recibido reconocimiento de la Academia Dominicana de la Lengua "En atención a sus méritos lingüísticos y literarios, su aporte a la creación verbal y su apoyo a los ideales del buen decir a la luz de la conciencia trascendente".

Igualmente, de la Fundación Manuel del Cabral “Por su gran labor a favor de cultura dominicana a través de la ciber expansión. Por destacar y reconocer los nombres de los escritores y poetas de la República Dominicana y residentes en Estados Unidos. Por ser un importante poeta moderno de origen vegano con 30 libros publicados”.

En particular, tres de sus obras poéticas han sido exaltadas: El perfume de existir, Fragmento infinito y Monedas de luz.

En 2023, Acevedo recibió el Premio de poesía Concurso Nacional de Literatura de la Sociedad Cultural Alianza Cibaeña, por su obra Premio a la obra poética El Vértigo de los relojes.

Acevedo es miembro de la Fundación Vegana para la Cultura, del Movimiento Interiorista Ateneo Insular y también del Taller Literario Letras Veganas.

Santo Domingo, R. D.

13 de marzo de 2025

CARLOS SALCEDO SE RECIBE COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA.

El sábado 15 de marzo de 2025, en un acto protocolar realizado en Moca, el Dr. Bruno



Rosario Candelier, director de la Academia Dominicana de la Lengua, entregó al Lic. Carlos Salcedo la misiva junto al certificado remitido por la Real Academia Española, que lo acredita como miembro correspondiente de esa corporación. El texto de la misiva se expresaba en los siguientes términos:

“Habiendo tomado usted posesión de su plaza de número de la Academia Dominicana de la Lengua, la Real Academia Española resolvió, en su junta celebrada el 19 de diciembre de 2024, nombrarlo individuo de esta corporación en la clase de *académico correspondiente* en la República Dominicana, dando así reconocimiento a sus méritos en relación con las materias propias de nuestro instituto”.

Lo que tengo el honor de comunicarle en Madrid, a 20 de diciembre de 2024.

Pedro R. García Barreno
Secretario

Sr. D. Carlos Salcedo Camacho

A seguidas después de la misiva, el Dr. Bruno Rosario Candelier procedió a leer y entregar el certificado correspondiente. El sencillo acto protocolar tuvo lugar en la residencia de don Carlos Salcedo en Moca. Al finalizar la entrega, don Carlos Salcedo agradeció con palabras muy emotivas tal distinción y se hizo acreedor de la responsabilidad que contrae con tal reconocimiento.

Anteriormente, el sábado 14 de diciembre de 2024, el Lic. Carlos Salcedo Camacho ingresó como miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua, para ocupar el sillón “LL” que ostentaba el destacado poeta, escritor, jurista y humanista don Lupo

Hernández Rueda. Su trabajo de ingreso lo tituló: “La Literatura, instrumento al servicio de los derechos”.

Fue recibido a nombre de la corporación por el académico de número Rafael Peralta Romero.





GONZÁLEZ TIRADO ES UN MAESTRO PERPETUO
(<https://elnacional.com.do/gonzalez-tirado-es-un-maestro-perpetuo/>)
29 de marzo de 2025

Por Rafael Peralta Romero



Rafael González Tirado

Es verdad incuestionable que visité por primera vez la sede de la Academia Dominicana de la Lengua el 14 de febrero de 1997. En tal fecha ingresó a esa corporación el maestro Rafael González Tirado, quien pronunció su discurso titulado “La problemática del lenguaje sexista en la República Dominicana”. Cuando lo felicité, en vez de gracias, me dijo: “Ya estás complacido”.

El pasado domingo (23-3-2025) fue sepultado el cuerpo del apreciado educador y defensor a ultranza de la lengua española. Fue abogado, servidor público, periodista y algo poeta, pero su marca más indeleble la estableció en la enseñanza del español en las aulas y su defensa a través de los medios de comunicación. Fue columnista de El Nacional, Hoy, Listín Diario y otros medios, siempre sobre asuntos relativos a nuestra lengua.

Durante veinte años laboró como formador de periodistas en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (1965-1985). Tres niveles de Teoría y Práctica del Castellano más la Filosofía y Ética del Periodismo eran suficientes para que un estudiante lo aborreciera o lo admirara. Me cuento entre sus seguidores. Quizá el maestro lo advirtiera y me diera trato de discípulo.

Personas que apreciaban su trabajo en favor de mejorar el uso de nuestra lengua, han expresado con intención halagadora que el autor de esta columna es un continuador de la misión de González Tirado. Agradezco a quienes tan alto honor me otorgan.

No debe olvidarse que su ocupación en la constitución de la escuela de Comunicación Social de la UASD lo llevó a ser uno de los primeros directores. Desde esa función alcanzó el mérito de crear el “Universitario”, periódico de entrenamiento para los

estudiantes de la carrera de periodismo, además de vocero de la institución. Ahí publicaron sus primeros escritos, redactores que hoy son veteranos de la prensa nacional. No obstante la dedicación a la docencia y labor administrativa en la academia estatal, tuvo tiempo para pronunciar conferencias sobre el idioma español y además producir y publicar los siguientes libros: “Confrontación del inglés y el español en Puerto Rico”, 1965; “El Complejo de inferioridad lingüística”, 1983; “Técnicas de Redacción de Leyes”, cuatro ediciones, la primera en 1983; “Lenguaje y Nacionalismo”, 1987; “La mayúscula dominicana y el modelo ortográfico de García Márquez”, 1999; “La Problemática del Lenguaje Sexista en la República Dominicana”, 1999; “Origen de la palabra /Chopa/ en el habla de los dominicanos”, 2003; “Balaganarias”, 2003; “Carta de siempre”, 2005; “Palabras para compartir”, 2009, coedición del Banco de Reservas y la Academia Dominicana de la Lengua.

González Tirado, nacido en Santo Domingo en 1931, se vanagloriaba de ser de Villa Francisca, llamaba a los alumnos por sus nombres y cuando no, por el lugar de procedencia. Se mostraba riguroso en sus horas de docencia, pero capaz de sonreír con los estudiantes y darles participación a todos. Era maestro, por eso corregía, toleraba, enseñaba. Y recomendaba a los mejores cuando de un medio le pedían que le presentara un buen estudiante para un trabajo.

Coincidió con González Tirado en una visita a la Redacción de este diario, él era columnista mientras yo aspiraba a ser reportero. El maestro le dijo a un ejecutivo con el que solía bromear: “A ese lo puedes tú probar, ese estudió conmigo”. Me sentí vanidoso.

El 13 de febrero de 2018, veintiún años después del discurso académico del maestro, me cupo la honra de ser incorporado como miembro de número de la Academia de la Lengua y González Tirado fungía de secretario perpetuo de la junta directiva. Hoy, el secretario es el alumno que ha pretendido ser su discípulo, pero sin la perpetuidad, pues por su inmenso legado en la enseñanza, Rafael González Tirado es un maestro perpetuo. Paz a su alma.

INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y CREACIÓN LITERARIA

Por Rafael Hernández

Crear (poiesis) no es lo mismo que recrear a partir de un recurso electrónico. Y es que desde hace siete u ocho años vemos en las redes una serie de ofertas empresariales para, en un reducido tiempo de tres meses, como mucho, hacer y publicar su novela o su libro de poesía. Eso viene ocurriendo. Los críticos y promotores tendrán que ponerse al día en “Contrainteligencia”, porque la verdad que de no ser así se corre el riesgo de que luego de hacer su trabajo valorativo, sobre una determinada obra y autor, se encuentre que fue burlado. Que realmente quien merece el elogio es el recurso tecnológico mediante el cual fue creada la obra.

Y esto va en serio. Todo el mundo quiere escribir un libro y no encuentra cómo porque carece de las condiciones para hacerlo, así que cualquier cuento de caminos puede ser convertido en una obra de arte tecnológica. A esas plataformas digitales solo hay que pedirles mejoras, como crear a otro personaje que intervenga en un sentido u otro que cumpla con tal o cual función, que lo haga en el estilo de Juan Rulfo o de Julio Cortázar de Amado Nervo o Rubén Darío o como a quien a usted se le antoje, y créanme, le producirá un resultado maravilloso.

Un amigo poeta me envió un poema, hace aproximadamente dos años, lo leí con mucha atención y le respondí que él estaba muy “borgeano”. Entonces me envió el poema de Borges que él había manipulado con inteligencia artificial. Así de sencillo. Este es un poeta con muchos valores y principios éticos, pero si hubiera sido un cualquiera se hubiera vendido como un excelente creador. Desde ese día creció más mi intriga sobre la cantidad de nóveles poetas y novelistas que estamos viendo que son reseñados a diario en la prensa local y en diferentes pueblos de la República Dominicana; el surgimiento de nuevos talleres literarios, y, en un abrir y cerrar de ojos, ya están publicando.

Por razones de mi oficio docente he tenido que participar en varios talleres sobre el uso de la IA, y hemos interactuado mucho en este sentido, porque de verdad me mata la curiosidad por saber cada día más cómo pueden engañarnos en ese sentido.

En las artes visuales, fotografía y pintura, específicamente, esto ya es viejo y estamos acostumbrados a ver esas maravillas que se logran y venden bastante caras; pero en la literatura no es tan viejo, ha producido más que en las artes visuales simplemente porque el fotógrafo y el pintor manejan —salvo unos cuantos atrevidos que incursionan— su oficio; pero el literato improvisado no, porque carece de las cualidades y condiciones naturales que hay entre los auténticos creadores.

Me sueño que en el futuro no lejano tendremos los concursos literarios sobre la base del uso de la inteligencia artificial para valorar a quienes mejor ejecuten los programas y plataformas para producir obras literarias “trascendentes”, porque esto amenaza realmente a los creadores auténticos, que cada vez serán menos. Vayámonos preparando para ese nuevo segmento intelectual de altos vuelos que ha comenzado a formarse y que no descansará hasta borrar el pasado. Y, como me dicen mis alumnos, “profe, móntese en el tren, pues si no lo hace vivirá en medio del camino sin que nadie le ofrezca una bola”. Perdón, es solo una inquietud mía.

Alfredo Rafael Hernández Figueroa
Martes, 11 de marzo de 2025

SEGUNDA EDICIÓN DEL DICCIONARIO DEL ESPAÑOL DOMINICANO



Rafael Peralta Romero, Bruno Rosario Candelier, María José Rincón, Ricardo Santos, Fabio Guzmán Ariza, Antoliano Peralta y Samuel Arias, durante el lanzamiento del Diccionario del español dominicano. .

La Academia Dominicana de la Lengua conjuntamente con el Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía (Igallex) celebraron la puesta en circulación de la nueva edición del *Diccionario del español dominicano*.

Celebrado en el auditorio de la Biblioteca Nacional Pedro Henríquez Ureña, María José Rincón, quien es miembro de número de la academia, hizo la presentación de esta nueva edición, cuyo aporte es de 4,000 mil locuciones y frases proverbiales. “El trabajo que supone crear diccionarios amerita una gran responsabilidad, tanto académica como personal. Sin embargo, nosotros hemos sucumbido a esa tentación de hacer diccionarios”, expresó la académica. Explicó que el *Diccionario del español dominicano* “es el primer diccionario académico de nueva planta, guiado por una metodología lexicográfica moderna, cuya primera edición fue publicada en 2013”. Esta edición se presentó al público, tanto física como digital a través del portal electrónico del Igallex. “La segunda edición del *Diccionario del español dominicano* representa un hito en nuestra bibliografía lexicográfica, porque tiene la condición de ser un diccionario académico, fruto de un trabajo en equipo al que se le ha aplicado una metodología lexicográfica de última generación”, manifestó María José. Afirmó que “echar la mirada atrás a nuestra historia lexicográfica, respetar esa historia y conocer sus carencias ha ayudado a trazar el camino seguido con el *Diccionario del español dominicano*”.

Según explicó, “las más de 20 mil acepciones se han revisado y adecuado una por una y las más de 300 nuevas locuciones y frases proverbiales se suman a las que ya tenía registrada la primera edición, sumando 4 mil en la actual”. Dijo, igualmente, que “se amplió el número de ejemplos con aproximadamente 3 mil citas de obras literarias, publicaciones periódicas o portales digitales”. “El *Diccionario 2024* cuenta con unos 10 mil ejemplos de cómo funciona cada palabra en la vida real”, agregó.

María José Rincón se refirió a la historia de la lexicografía dominicana y expresó que es poco conocida y muy breve: “Hasta donde sabemos hoy, echó sus raíces a mediados

del siglo XIX a manera de pequeños glosarios escondidos en las obras historiográficas de Antonio del Monte Tejada, obra que publicó la primera *Historia de Santo Domingo* en Cuba. Luego continúa en las *Memorias para la historia de Quisqueya*, José Gabriel García, en 1876”. “Son los primeros, son muy humildes, son muy pequeños, son pocos, pero solo presentaron las bases del primer reconocimiento por parte de los dominicanos de esa variedad léxica del español que se habla en esta media isla. Y por el camino, esos diccionarios nos dejaron muchos datos valiosos”. Añadió que “en ellos se recogían palabras prehispánicas y dejaron también muchos datos valiosos de otras variedades, de otras categorías léxicas que también son de interés y que para ellos no fueron en ese momento objeto de estudio”, reveló.



HERMANO POÉTICO DE ULISES

Por Segisfredo Infante

La poesía y la filosofía han exhibido diferendos a lo largo de la “Historia”, más que todo en la antigüedad griega. Ello a pesar de que los primeros filósofos escribían sus tratados en verso o mediante aforismos, como Parménides y Heráclito. El distanciamiento entre ambas actividades provino del hecho que los filósofos comenzaron a distanciarse en forma gradual del panteón “divino” de Homero y de Hesíodo, en cuyas obras abundaban los dioses que en una instancia específica determinaban el destino de los hombres. Platón, en su magna obra *La República*, desestima a los poetas por el supuesto delirio que provocaban las musas, al grado que pareciera expulsarlos de la ciudad ideal, a menos que se atuvieran a las reglas de convivencia política soñada filosóficamente. En el fondo, el autor de *La República* y de muchos otros diálogos, según mi percepción, se sentía ofendido por aquellos comediantes que de una u otra manera habían conspirado contra la vida de su maestro Sócrates, acusándolo, en forma exagerada, de una especie de ateísmo y de corromper a la juventud ateniense. En realidad, Sócrates seguía siendo devoto de Apolo, dios principal del Oráculo de Delfos, a quien adeudaba su designio filosófico personal.

Aristóteles, en cambio, hizo la mejor vindicación del canto de las musas en su obra la “Poética”, al establecer que la poesía trágica desempeñaba un papel terapéutico en favor de los actores y espectadores. En vez de condenarla la rescata por poseer una especie de “recreación” o una “adición” de la realidad real, concreta. Conviene recordar que Umberto Eco escribió una de las mejores novelas del siglo veinte usando como trasfondo de la trama la aparición de una supuesta segunda parte de la “Poética” de Aristóteles que el filósofo había prometido redactar, pero que se extravió en los laberintos históricos. En todo caso consideramos suficiente el contenido de la primera parte para vindicar la mejor poesía de todos los tiempos. O cuando menos de los tiempos antiguos.

José Antonio Funes, un poeta hondureño actual, ha escrito un poema dedicado a los “inmigrantes” cuyos sufrimientos y contextos todos conocemos. Es probable que el poema lo haya escrito durante el año 2023, pero adquiere actualidad. El poema se titula “Habla el inmigrante” y lo compara con Ulises (también conocido como “Odiseo”) de la obra que se le adjudica al poeta Homero, uno de los padres de la poesía universal. Ulises, después de llevar una vida hartamente azarosa en las aguas tempestuosas del Mediterráneo Oriental, decide retornar a su isla de Ítaca con el seudónimo de “Nadie”, a fin de volverse irreconocible, sobre todo ante aquellos que anhelaban apoderarse de su mujer (“Penélope”) y de sus bienes. Por su importancia lo transcribimos en forma completa: “Yo también soy Nadie, hermano Ulises.// Cada día o más bien cada noche// el Cíclope me interroga y yo contesto soy Nadie.// Nadie por mi color, por ser portador de indocumentados sueños”. (...) “En una tarde amarilla de mi país// soñé una barca que surcaba el mar de los trigales.// Había tanto sol, tanto cielo,// que abandoné los muertos atados a mis pies// y pagué con lágrimas de mis hijos el precio de una estatua de sal”. (...) “Llegué a esta isla, Ulises.// Mis brazos son más vigorosos que los del naufrago// que partió las aguas para hacerse un lugar en la muerte.// Pero soy Nadie y me moja más la lluvia que a las catedrales// y el Cíclope vigila// el pan luminoso que llevo a mi mesa// mientras me habla de leyes y de fronteras”. Es obvio que José Antonio Funes se refiere a todos los migrantes indocumentados de cualquier parte del mundo.

El poema “Habla el inmigrante” pertenece al poemario *Estación permanente*, libro que se publicó en España en 2023, con un prólogo de Margarita Leoz y unas ilustraciones originales de Isabel Gómez Machado. Es un poemario cuyos versos exhiben, en su

mayoría, contenidos antitéticos. O, como se diría en términos filosóficos, el autor sustenta, en forma subyacente, la teoría de la unidad de los contrarios. Pero más allá de los tecnicismos del caso, la poesía de José Antonio Funes exuda una suerte de existencialismo sublimado en donde predominan las ausencias, el amor truncado, los huesos, los libros, la angustia, la muerte, las grandes ciudades y la flor convertida en poema. Uno siente que se encuentra ante los versos de un auténtico poeta que conoce las astucias de su arte. Por eso mismo evita recurrir a las groserías y a los juegos de palabras mordaces. El autor prefiere anticipar el olvido de su existencia al ser olvidado por la persona amada. Después de “¡tanto morder la esperanza!”, el poeta sabe que le queda el refugio de la poesía en donde esconder sus sentimientos doloridos como el que sabe que las luciérnagas se apagan en medio de la noche. Por eso el poeta se pregunta: “¿A dónde va tanta gente// ahora que soy el único que viene de regreso?”.

Distrito Central de Honduras, 02 de febrero del año 2025. (Artículo publicado en el prestigioso diario “La Tribuna” de la capital, el domingo 09 de febrero del 2025, Pág. Siete, en la versión digital del periódico. NOTA: No es el artículo “Algo de Parménides”).

LOYOLA ESCRIBE: FORJANDO EL FUTURO DE LA ESCRITURA EN LA REGIÓN SUR

(<https://www.compendionoticioso.com/2025/03/loyola-escribe-forjando-el-futuro-de-la.html?m=+>)

Por Julio César García



El Instituto Politécnico Loyola de San Cristóbal ha reafirmado su compromiso con la educación de calidad a través de su iniciativa Loyola Escribe, un proyecto que busca despertar y potenciar el interés por la escritura en los estudiantes de término de la institución. Año tras año, esta propuesta ha demostrado su éxito, evidenciado en el alto nivel lectoescriptor con el que egresan sus participantes.

Este pasado sábado, se llevó a cabo una impresionante presentación de libros escritos por estudiantes de diversas carreras, un evento que resaltó el talento y la creatividad de los jóvenes autores.

Destacadas personalidades en la presentación

La actividad contó con la presencia de cientos de padres y amigos de los estudiantes, además de destacadas personalidades del ámbito educativo y cultural, entre ellos el director regional de educación, Julián Tejeda; el rector del Instituto Politécnico Loyola, José Victorino; el profesor y artista Marcial Báez; el escritor y periodista Ramón Puello Báez; y el filólogo y miembro de la Academia de la Lengua, Odalis Pérez Nina, quien tuvo a su cargo las palabras centrales del evento.

El talento organizativo y artístico de los estudiantes

Uno de los aspectos más destacados de la jornada fue el excelente desempeño de los jóvenes maestros de ceremonia, quienes demostraron seguridad y dominio del escenario, guiando el evento con profesionalismo. Asimismo, los entremeses artísticos ofrecieron un valor agregado a la actividad, culminando con una emotiva presentación escénica de un grupo de niños del nivel primario del IPL, quienes captaron la atención y admiración de los asistentes.

Una vestimenta que generó debate

No obstante, un punto que generó debate fue la vestimenta de algunas de las jóvenes que asistieron para presentar sus libros. Si bien una presentación de libros no es un acto estrictamente solemne, sí se considera una actividad formal que amerita una vestimenta acorde a la ocasión.

A diferencia de los jóvenes, quienes mostraron una vestimenta elegante y apropiada, algunas de las chicas optaron por atuendos que, debido a su exceso de brillo, colores llamativos y cortes poco adecuados, evocaban más una gala de premiación artística que un evento literario. Este detalle no pasó desapercibido y dejó abierta la reflexión sobre la importancia de la vestimenta en escenarios de índole académica y cultural.

Loyola: un pilar de la educación en la región

El evento reafirmó al Instituto Politécnico Loyola como un pilar fundamental en la formación académica y cultural de la región sur, consolidándose como una institución que no solo instruye, sino que también inspira y motiva a las nuevas generaciones a expresarse a través de la escritura.



CUARTA EDICIÓN DEL FESTIVAL DEL DÍA MUNDIAL DE LA POESÍA

Por cuarto año consecutivo la Academia Dominicana de la Lengua apoya el Día Mundial de la Poesía.

El pasado 21 de marzo se celebró la cuarta edición del Festival del Día Mundial de la Poesía, organizado por Fernando Cabrera y respaldado por Casa de Arte. También tuvieron participación la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra y Rei Berroa, con el respaldo de las instituciones Teatro de la Luna y George Mason University, de Washington D. C. En este importante evento participaron alrededor de 400 poetas de todo el mundo y de todas las lenguas.

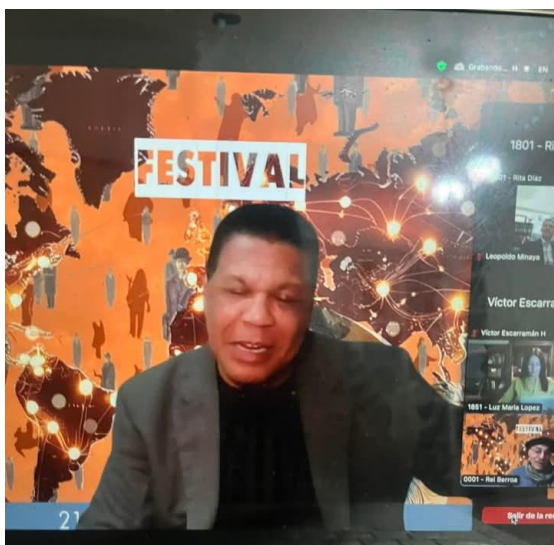
Es importante resaltar que este recital tuvo una duración de veinticuatro (24) horas de lectura a través de la plataforma Zoom, y transmitido por canales de Youtube y Facebook. La temática de ese espacio estuvo orientada a poesía social y de conexión con la naturaleza.

En este significativo evento, los participantes experimentaron experiencias maravillosas, como la oportunidad de escuchar poesía en lengua aborigen de Guatemala, en la que los poetas leían primero en maya u otra lengua autóctona y luego en español.

Los poetas de la Academia Dominicana de la Lengua estuvieron representados por Leopoldo Minaya, Víctor Escarramán, Ofelia Berrido y Rita Díaz.

La coordinación de representar la institución estuvo a cargo de la poeta Rita Díaz, quien participó, además, con la lectura de poemas de su autoría.

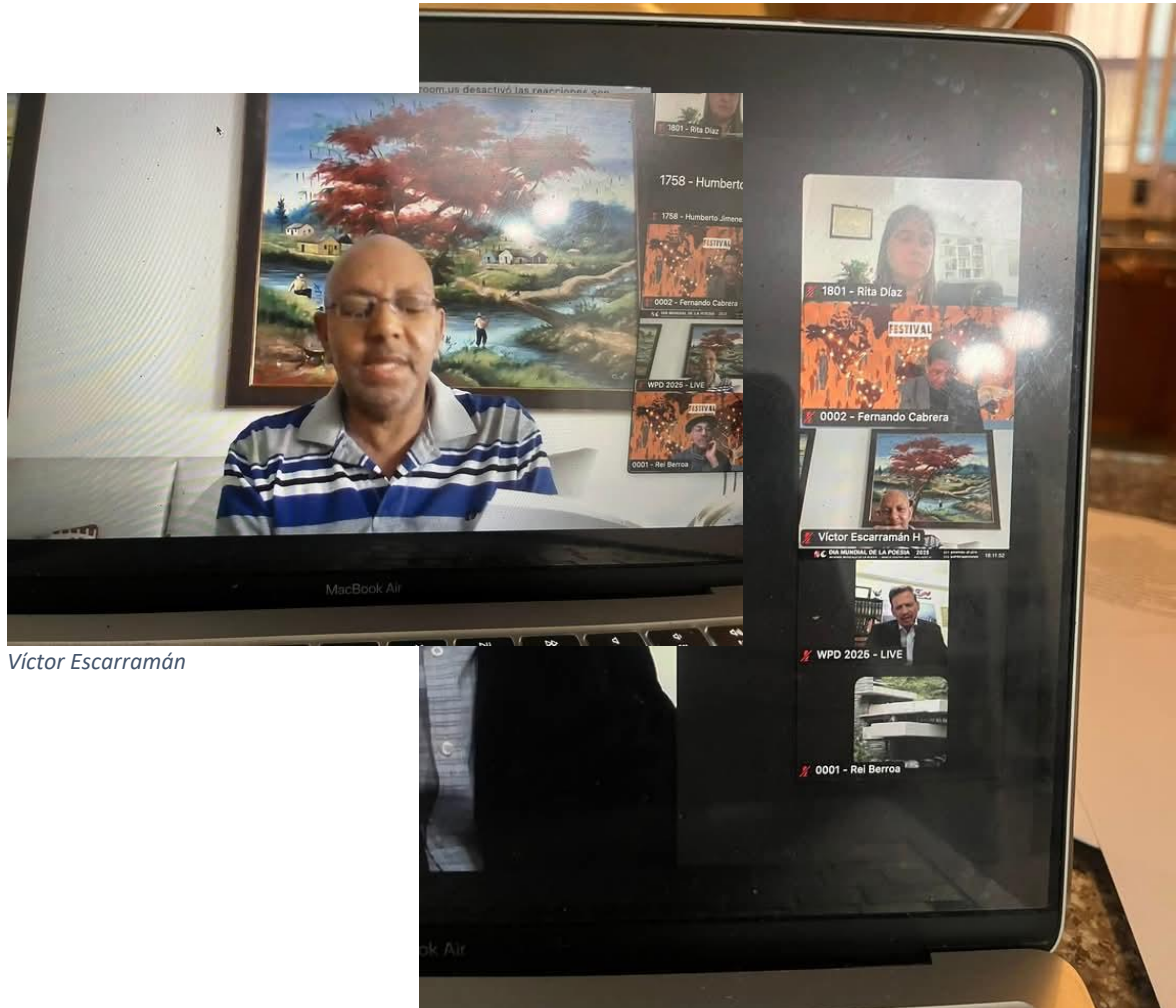
Santo Domingo, 21 de marzo de 2025



Fernando Cabrera



Leopoldo Minaya



Víctor Escarramán

Galería de fotos: Rita Díaz Blanco.

EL ACADÉMICO RAFAEL GONZÁLEZ TIRADO HA PARTIDO,

y con esta nota biográfica-rememorativa solo queremos
honrar un poco su memoria

Don Rafael González Tirado nació en Santo Domingo, República Dominicana, el 6 de enero de 1931. Fue miembro de número de esta Academia Dominicana de la Lengua ocupando el sillón H (como puede leerse en su portal de internet: <https://academia.org.do/institucional/miembros-de-numero/sr-d-rafael-gonzalez-tirado/>) y miembro correspondiente de la Real Academia Española.

La ASALE registra (en su sitio web: <https://www.asale.org/academico/rafael-gonzalez-tirado>), que fue «doctor en Derecho por la Universidad de Santo Domingo; realizó estudios superiores de Comunicación Social en CIESPAL, Quito, Ecuador (1964); de Gerencia Administrativa en la Universidad O&M, Santo Domingo (1968); Lingüística de PILEI en la Universidad de Río Piedras, San Juan, Puerto Rico (1971), y Lingüística en la Universidad de La Habana (1995); cursó Normativas para Funcionarios Iberoamericanos en Santa Cruz, Bolivia (1995) y Arte Escénico en el Teatro Nacional de Bellas Artes, bajo la dirección del profesor español Emilio Aparicio (1949)». También consigna que «a lo largo de su trayectoria profesional» se desempeñó como «profesor de Lengua Española en el Liceo Juan Pablo Duarte (antes Presidente Trujillo) del 1952 al 1956 y del 1960 al 1961»; y que fue «juez de Paz en Samaná (1956-1958) y en Hato Mayor (1958-1960); profesor Español Superior en la Universidad Autónoma de Santo Domingo; fundador y director del periódico *Universitario*, órgano de entrenamiento para los estudiantes de la carrera de periodismo de la UASD, años 1968-1972, y subsecretario de la Secretaría de Estado de Educación y Bellas Artes (1965-1966)».

González Tirado «trabajó en el periódico *Unión Cívica* (1961-1962) como redactor y analista político» —también anotó en su portal la ASALE—, y «fue regidor (1962) por el Distrito Nacional y Diputado por el grupo Unión Cívica Nacional (1963) y se declaró independiente al asumir esta función; impartió clases en el Departamento de Comunicación Social de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) desde julio del 1963 hasta abril de 1982» y dirigió «el Departamento de Publicaciones de la Universidad del Caribe (UNICARIBE)». Además agrega que fue «miembro de número de la Academia de Ciencias de la República Dominicana; profesor *honoris causa* de la Escuela de Periodismo de Buenos Aires, Argentina; asesor legal de la Cámara de Diputados desde el 27 de febrero de 1979» [...]; presidente de la filial dominicana de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), y organizador del VII Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina, en el centenario de su natalicio, celebrado en Santo Domingo, en 1984».

Destaca, entre las publicaciones de González Tirado, «*Confrontación del inglés y el español en Puerto Rico* (1965); *El complejo de inferioridad lingüística* (1983); *Técnicas de redacción de leyes* (cuatro ediciones, la primera en 1983); *Lenguaje y nacionalismo* (1987); *La mayúscula dominicana y el modelo ortográfico de García Márquez* (1999); *La problemática del lenguaje sexista en la República Dominicana* (1999); *Origen de la palabra /chopa/ en el habla de los dominicanos* (2003); *Balaganarias* (2003); *Carta de siempre* (2005), y *Palabras para compartir* (2009), coedición del Banco de Reservas de la República Dominicana y la Academia Dominicana de la Lengua».

Don Rafael González Tirado fue reconocido (<https://hoy.com.do/el-maestro-rafael-gonzalez-tirado-es-honrado-con-calle/>) al nombrar «con su nombre a una de las calles de

la Feria Internacional del Libro Santo Domingo, en la Plaza de la Cultura Juan Pablo Duarte», a lo que el excelso escritor manifestó: «*Me siento espléndidamente satisfecho con este reconocimiento, que me ha sorprendido y que no esperaba, sobre todo, por el orden de que, entiendo, que lo que vale es la aportación que uno haga*». *“Es una satisfacción; yo les agradezco que me hayan tomado en cuenta, y me hacen sentir feliz”*». En esta nota del periódico *Hoy* dice, además, que «su sobrina, Degelia Gómez González, hizo un recorrido por el entorno familiar y destacó los valores del catedrático, citando una frase familiar: *“Mi único pecado ha sido dar demasiado a los que amo”*». Apunta la misma nota que «estudiantes de la Escuela Nacional Artes Visuales de Bellas Artes, durante el acto pintaron varios cuadros de González Tirado».

En esta fecha de su partida, tanto la prensa escrita como la digital y las redes sociales han expresado su reconocimiento a la vida y obra ejemplar que vivió el doctor Rafael González Tirado, de las cuales cito las siguientes:

*«Rafael González Tirado, maestro de generaciones de periodistas y abogados, falleció este viernes 21 en Santo Domingo, a los 94 años de edad [...]. Se destacó como un gran formador en los estudios jurídicos y de la lengua castellana» (de Acento.com del 22 de marzo de 2025. Disponible en: <https://acento.com.do/cultura/rafael-gonzalez-tirado-maestro-de-generaciones-de-periodistas-y-abogados-fallecio-este-sabado-9473519.html>. [En línea]. Consulta: 28-3-2025).

**«Lamento profundamente la partida del maestro Rafael González Tirado, nuestro apreciado Lalo, con quien compartimos los afanes lingüísticos de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL), entidad que reúne a los estudiosos de la lengua de Europa, América, Asia y Oceanía [...]. Recuerdo las reuniones rotatorias que realizábamos en casa de los miembros de la comisión organizadora de la que quizás seamos el único sobreviviente, pues antes que Lalo despedimos al compadre George (Yoryi) Lockward, al profesor Alfredo Parra Beato, a la siempre maestra Zoraida Heredia viuda Suncar y no sé del rastro de Ana Dolores Rosario de Datt. De ese congreso dejamos el busto de Pedro Henríquez Ureña en los jardines frontales del hoy Ministerio de Educación y las memorias que editamos en los talleres de la UNPHU. Lalo desarrolló una ingente labor académica e intelectual que con su muerte los medios resaltan [...]. Por largos años vivió en la avenida Jiménez Moya esquina El Recodo, donde Alfal tenía su domicilio y de esa locación viene a cuento la coincidencia con que concluyo: Lalo había cedido un espacio para que uno de sus hijos estableciera un pequeño negocio que luego se hizo grande como pizzería y una noche disfrutando una de esas delicias de la culinaria italiana le recomendé «tú debes demoler esta casa y construir varios pisos de apartamentos (en ese entonces no se hablaba como hoy de torres), te quedas con uno y los demás los vende, hasta yo te compraría uno». Con el tiempo, Lalo vendió la casa y en ese espacio levantaron varias torres de 16 pisos y vaya a ver la coincidencia que 43 años después vivo en uno de esos apartamentos, lo que me obliga a recordar a ese viejo amigo con frecuencia» (artículo de Pedro Richardson, disponible en: <https://almomento.net/in-memorian-a-rafael-gonzalez-tirado/>, de fecha 27-3-2025. [En línea]. Consulta 28-3-2025).

Por mi parte, comparto el enlace del reconocimiento que hice al autor al estudiar una de sus obras, *Origen de la palabra chopa en el habla de los dominicanos* (ADL/UNICARIBE, Santo Domingo, 2011), realizado en 2019 por asignación del director de la Academia Dominicana de la Lengua, don Bruno Rosario Candelier, en busca de dar a conocer, precisamente, parte del legado del ilustre académico y escritor dominicano: «Publicaciones de la Academia: *Origen de la palabra chopa*, de Rafael González Tirado, por Miguelina Medina». [En línea]. Disponible en: <https://academia.org.do/2020/02/24/publicaciones-de-la-academia-origen-de-la-palabra->

chopa/. Consulta: 27-3-2025.

Pero para finalizar elegí la voz de nuestro profesor, una muestra del entusiasmo y la ternura que tuvo siempre al enseñar: de su libro *Palabras para compartir* (volumen 1, Santo Domingo, Somos Artes Gráficas, 2008, p. 153), que también estudié por asignación de don Bruno Rosario Candelier:

¿Delen o denle? ¿Demen o denme?

Al hablante dominicano no le suena, no encuentra plural en /denle/ y cuando, por ejemplo, alguien se desmaya, prefiere pedir que se retiren de al lado de la persona afectada: De/len/ aire para que se recupere. Quizás esto se deba a que el plural solemos hacerlo al final de las palabras. Si invertimos el orden, es decir, si cambiamos la oración de imperativa a enunciativa: Hay un muchachito que quiere que le den algo de comer, no trastocaremos la /n/ de su ubicación natural, sino que diremos /le den/. ¿A quién se le va a ocurrir pronunciar “len dé algo de comer”? ¿O quién de nosotros podría expresar dígame/n/lo? Igual lo correcto es decir ‘denme’. Los pronombres colocados al final del verbo se denominan enclíticos y colocados delante proclíticos. Es bueno destacar que el traslado de esa consonante no es anomalía exclusiva de nosotros. En diferentes lugares del mundo hispanohablante llegan hasta duplicar la alveolar: siéntensen, párensen.

Reporte de Miguelina Medina

IGALEX

INSTITUTO GUZMÁN ARIZA DE LEXICOGRAFÍA

Excmo. Sr. Don Bruno Rosario Candelier
 Director de la Academia Dominicana de la Lengua

Apreciado director:

La segunda edición del *Diccionario del español dominicano* en su versión digital continúa actualizándose al ritmo en que se aprueban las modificaciones, adiciones y supresiones a su contenido. Los cuadros que se muestran a continuación recogen el avance cuantitativo en las actualizaciones desde la publicación de la segunda edición en noviembre de 2024.

Edición lema		Adición sublema	Supresión lema	Supresión sublema	Modificación lema/sublema
12/2024	12	1	0	0	1
1/2025	11	7	0	0	0
1/2025	19	7	0	0	0
Total	42	15	0	0	1

	Adición acepción	Supresión acepción	Modificación definición	Modificación marca	Adición ejemplo
12/2024	29	0	22	2	33
1/2025	11	1	28	5	10
1/2025	32	0	7	2	34
Total	72	1	57	9	77

En relación con el proyecto del *Diccionario jurídico dominicano*, su director, Fabio José Guzmán Ariza, informa de que se ha completado, solo a falta de la revisión final, el 67 % de las acepciones.

La tabla que se incluye a continuación refleja el estado de los trabajos hasta final de febrero de 2025:

Marcas	Acepciones	Acepciones definidas	Acepciones completadas	% Completo
Adm	1753	1102	767	43.75
Amb	428	428	428	100.00
Civ	1408	1408	1408	100.00
Com	736	736	736	100.00
Comp	99	99	99	100.00
Const	867	775	488	56.29
Fin.	419	222	145	34.61
Gral	1296	1296	1296	100.00
Inm	355	355	355	100.00
Int Priv	90	90	90	100.00
Int Púb	858	278	59	6.88
Lab	459	459	459	100.00
Men.	215	215	215	100.00
Mil.	186	186	186	100.00
Pen	1412	587	166	11.76
Proc	1179	1179	1179	100.00
Prop. Int.	295	295	295	100.00
Reestr.	126	126	126	100.00
Tel	333	273	131	39.34
Trib	521	160	98	18.81
Total	13035	10269	8726	66.94

En lo relativo a los trabajos que el Igalex desarrolla en coordinación con la Academia Dominicana de la Lengua, avanza a buen paso la tarea asignada por el Instituto de Lexicografía de la Real Academia Española para la redacción de las entradas de cien dominicanismos exclusivos para su incorporación a la BDL del *DLE.24*.

Hasta la entrega de este informe los datos de avance de la tarea son los siguientes:

- 66 lemas completos (creación de nueva entrada en la BDL, asignación de marcas, definición de acepciones y recopilación de documentación textual).
- 16 lemas parcialmente terminados, a falta únicamente de completar la documentación textual de algunas de las acepciones.
- 8 lemas pendientes.

Teniendo en cuenta el desarrollo de la tarea, consideramos que el equipo del Igalex podrá entregar el trabajo completo y revisado antes del plazo establecido por la RAE del 31 de marzo de 2025.

La Real Academia Española ha convocado la primera reunión de coordinación y entrenamiento de los equipos incorporados al proyecto del Corpus ASALE el viernes 7 de marzo. En ella participarán por parte del Igalex y la Academia Dominicana de la Lengua Ruth Ruiz, Rita Díaz y María José Rincón. Los miembros del equipo hacen pruebas con la versión gratuita de Oxygen XML Editor, editor

XML recomendado por la RAE para la digitalización de los datos bibliográficos de las obras que se incorporarán al corpus.

El mes de febrero se publicó en la prestigiosa editorial Peter Langa el volumen *Lexicografía del español: panhispanismo e internacionalización*, cuya edición está a cargo de Alejandro Fajardo Aguirre, Dolores Torres Medina y Cristian Rodríguez. En él se incluyen dos artículos firmados por miembros del Igallex: «Paremiología y fraseología en el español dominicano», de Rita Díaz y Ruth Ruiz; y «*Palabras indígenas de la isla de Santo Domingo*, un hito lexicográfico dominicano», de María José Rincón.

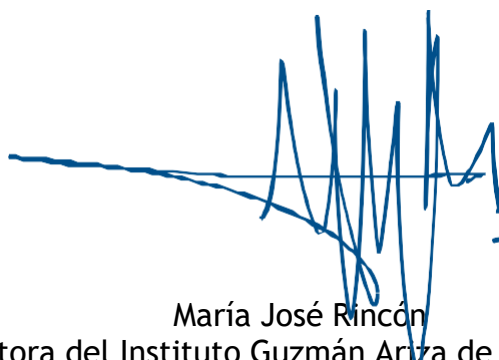
El volumen está en acceso abierto y se puede descargar en el siguiente enlace y está disponible en la página electrónica del Igallex:

<https://www.peterlang.com/document/1299412>

Como parte de nuestro compromiso con la divulgación participamos en un episodio del pódcast *Lencua. Lengua y cultura en español* dedicado a las lenguas, variación y diccionarios. El episodio fue grabado el miércoles 26 de febrero y se publicará a mediados de marzo.

Nuestro trabajo continúa y, con él, nuestro compromiso con los objetivos de la Academia Dominicana de la Lengua en favor del español en la República Dominicana.

Santo Domingo, 4 de marzo de 2025



María José Rincón
Directora del Instituto Guzmán Ariza de Lexicografía
Miembro de número de la Academia Dominicana de la Lengua

TEMAS IDOMÁTICOS

Por María José Rincón

Va de letras

De Grecia a Roma, el viaje de la Z hasta nuestros días La letra z es mi preferida. Hoy a la cola de nuestro **abecedario**; pero no siempre fue así. Nos cuenta su **historia** la *Ortografía de la lengua española*.

Hasta mediados del **siglo II** a. C. fue la X la última de las veintiuna **letras** del **abecedario latino** y representaba, como lo hace hoy en **español**, el sonido /ks/.

Estas **letras** siempre se escribían en **mayúsculas** y tenían un **orden** establecido, que seguro que les suena: A, B, C, D, E, F, G, H, I, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, V, X.

Cuando **Roma** conquista **Grecia**, en un vuelco de la **historia**, el vencedor se deja permear por la cultura del vencido. Muchas palabras griegas empiezan a ser adoptadas por el **latín**.

Y estas nuevas palabras necesitaban nuevas **letras**. De ahí que el **alfabeto latino** recuperara una antigua Z, que había dejado de usarse hace mucho porque no tenían ese sonido, y tomara del **griego** la letra Y. Las recién llegadas se colocaron al final de la cola.

La familia contaba ahora con veintitrés miembros y mantenía su **orden** tradicional: A, B, C, D, E, F, G, H, I, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, V, X, Y, Z. Aquí tenemos ya a la zeta en el lugar que nunca abandonará en nuestro **abecedario**.

Cuando el **español** da sus primeros balbuceos como lengua romance, mantiene este mismo **abecedario** en el mismo **orden**. Sin embargo, no era suficiente.

El **español**, a lo largo de su **historia**, se encontró con la necesidad de buscar **letras** que representaran nuevos **sonidos** que no existían en **latín**. Cuatro **letras** fueron las últimas en incorporarse a la fiesta del **abecedario** de nuestra lengua: *u, j, ñ, w*.

Estas nuevas **letras** no surgieron de la nada; tienen su propia **historia** detrás.

Los **romanos** ya usaban a veces las variantes U y J cuando escribían la V y la I. Se trataba de las mismas **letras**, pero trazadas con una forma más suave y redondeada.

Así mismo lo siguió haciendo la **escritura** del **español**, hasta que en los siglos XVI y XVII fueron asumiendo sus propios roles: la *u* y la *i* se reservaron para las vocales, mientras que la *v* y la *j* lo hicieron para las consonantes.

¿Y en qué **lugar** del **abecedario** se colocaron? Pues junto a sus primas hermanas: A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S, T, U, V, X, Y, Z.

Nuestra muy particular ñ procede de la abreviatura del **dígrafo nn** que, ya en la **Edad Media**, el **español** aprovechó para representar el sonido nasal palatal /ñ/ que no existía en **latín**.

La *w* fue la última en incorporarse oficialmente al **abecedario**, nada menos que en **1969**, aunque ya se usaba desde antiguo para escribir algunas palabras de **origen** germánico; hoy la hemos extendido para adoptar préstamos del inglés.

Como buenas chicas ocuparon el lugar que les tocaba junto a las **letras** que les dieron **origen**: A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, Ñ, O, P, Q, R, S, T, U, V, W, X, Y, Z.

Y aquí están nuestras **veintisiete magníficas**. La zeta, mi preferida, mantiene hasta hoy ese puesto destacado en la retaguardia.

Desbrozar la trocha

Leonor de Ovando, Josefa Perdomo, Salomé Ureña: sus voces junto a tantas voces acalladas, pluma en mano, han desbrozado la trocha que hoy recorreremos muchas

La semana pasada conmemoramos el centésimo vigésimo octavo aniversario del fallecimiento de Salomé **Ureña**. Permítanme aprovechar la oportunidad, además de para usar ese precioso ordinal, para reconocer a una mujer extraordinaria, a unas **mujeres extraordinarias**.

Nunca está de más. Honrar a nuestras **mujeres**, honrar a Salomé **Ureña**, divulgar sus acciones, sus obras, su legado, es sin duda una mirada al pasado, pero, es, por encima de todo, abrir caminos hacia el futuro.

Es ofrecer a las **mujeres que serán**, a las niñas que son hoy, referentes de lo que hemos sido, de lo que somos y de lo que ellas pueden llegar a ser.

Es desbrozarles la **trocha**, todavía muy tupida de malezas machistas, para que tomen el testigo de la **igualdad**.

Puesto que la **Escuela Normal**, fundada y dirigida por Eugenio María de Hostos, no admitía **mujeres**, Salomé **Ureña** se empeñó en crear en 1881 el **Instituto de Señoritas**, con el mismo plan de estudios y probablemente con un entusiasmo irrenunciable.

Formar a las **maestras** para que ellas, a su vez, multipliquen el saber formando a las niñas. Cuenta **Pedro** Henríquez **Ureña** que la primera investidura de **maestras**, en 1887, fue un acontecimiento resonante.

En ella leyó Salomé su **poema** «Mi ofrenda a la **patria**», esa **patria** que era para ella **patria** de alma, de trabajo y de futuro.

«La mujer encierra [...] / los veneros inmensos de la tierra, / el germen de lo grande y de lo bueno. [...] / Hágase luz en la tiniebla oscura, / que al femenil espíritu rodea, / y en sus alas de amor irá segura / del porvenir la **salvadora idea**».

Seis **maestras** que llevaron en sus alas la idea salvadora; seis **maestras** que cambiaron la **República Dominicana**.

Tenía Salomé cuatro añitos cuando **Josefa Perdomo** se convirtió en la primera mujer en publicar un **poema** en la prensa dominicana. José Joaquín Pérez escribió el prólogo al libro que recopila sus poemas y que vio la luz en 1885.

En él esboza con fina ironía cuáles eran las condiciones de la **educación** de las **mujeres**: «¡Cuándo iba a enseñársele nada que la hiciera superior al hombre!

El catecismo del **padre Ripalda**, cantando en coro y en presencia de una vieja chocha e ignorante, la mala costura y el deletreo mecánico: he aquí a cuanto se limitaba la instrucción de las infelices niñas en aquellos tiempos benditos.

¡Escribir!... nada de eso, ¡qué sacrilegio!». **Josefa Perdomo** ya andaba desbrozánle la **trocha** a Salomé.

Muchos años antes, en las últimas décadas del siglo XVI, otra mujer dominicana, **Leonor de Ovando**, fue la primera que con la pluma a modo de machete abrió camino para las que vinimos después y, sobre todo, para las que vendrán en el futuro. Nos advertía mi admirado Mariano Lebrón Saviñón que «sor **Leonor de Ovando** es más que un nombre, más que un recuerdo [...] No podemos más que experimentar un ligero temblor emocional cuando a través de los siglos oímos la voz pura de la primera cantora de **América**».

Leonor, Josefa, Salomé, sus **voces** junto a tantas **voces** acalladas, pluma en mano, han desbrozado la **trocha** que hoy recorreremos muchas. A nosotras, a nosotros, nos toca empuñar esos **machetes** que la vida ha puesto a nuestro alcance y seguir desbrozando la **trocha** para las que vendrán, para los que vendrán.

Enlazar palabras

Conectores discursivos, la herramienta oculta de los buenos comunicadores

Hablar, y, en consecuencia, escribir, tiene mucho que ver con **conexiones**. Las **palabras** conectan entre sí hasta convertirse en **oraciones**; las **oraciones** conectan entre sí hasta convertirse en párrafos, **textos**, discursos, diálogos...

Un juego de engarces infinitos desde un sencillo y cortés *¡buenos días!* hasta paraísos literarios como el *Quijote*. Todo en la lengua se construye pieza a pieza. Saber enlazar esas piezas para acabar diciendo lo que queremos decir de una forma clara forma parte de las **habilidades** de los buenos **hablantes**.

Si disponemos de más piezas, si en ellas somos capaces de distinguir más matices, nuestro rompecabezas será más significativo, más expresivo, más hermoso. Ahí reside la importancia de cultivar nuestro **patrimonio léxico**, de aprender más **palabras** y de conocer mejor su significado y su uso.

Entre todas las casi infinitas piezas que forman el léxico de una lengua hay un grupo, a menudo olvidado, que tiene una importancia particular. Se trata de lo que los **gramáticos** conocen como **conectores discursivos**.

Son **palabras**, o grupos de **palabras**, que tienen una misión esencial: servir de enlace entre lo que acabamos de decir y lo que vamos a decir a continuación. Resultan

imprescindibles para tejer nuestro discurso, para estructurarlo y darle coherencia. La gramática los clasifica según su significado, y así vamos a seguirles la pista nosotros.

Si nuestra intención es aportar **información** adicional a lo que hemos dicho o añadir alguna precisión, usaremos un **conector aditivo**: *Leer es divertido; además, enriquece nuestro vocabulario. Es más, ensancha nuestro mundo.*

En este ejemplo los **conectores** son *además* y *es más*. Sirven de enlace entre la **información** que los precede y la **información** que añadimos. ¿Quieren enriquecer sus árganas **expresivas**?

Prueben a usar otros **conectores de la misma cuerda**: *asimismo, de hecho, igualmente, por otro lado, por si fuera poco*. No perderán nada, de hecho, saldrán ganando.

Si no solo se trata de añadir **información**, sino de contraargumentar, echaremos mano de los **conectores** adversativos: *Mientras más lean, mejor; ahora bien, no se trata de leer cualquier cosa.*

El conector *ahora bien* cumple su función de enlace entre la primera **información** y la segunda, y aporta además un matiz de **oposición** que la limita o concreta.

¿Quieren llenar sus macutos de **conectores adversativos**? Prueben con *en cambio, no obstante, sin embargo, por el contrario*. Les resultarán útiles y mejorarán la calidad de su expresión; no obstante, sean comedidos: nunca es bueno abusar.

Cuando quieran expresar que la **información** que acaban de plantear se diluye o pierde su efecto, le vendrán como anillo al dedo los **conectores** concesivos: *Se lee poco en nuestro país; con todo, se aprecia cierta **mejoría**.*

El conector *con todo* vincula las dos afirmaciones; concede que la primera es posible, pero añade que ha podido matizarse o superarse. ¿Más **conectores concesivos** para enriquecer nuestra expresión? Prueben con *aun así* (ojo pelado, en este caso *aun* no lleva tilde), *de todos modos*, o, *en cualquier caso*.

Hoy hemos empezado a familiarizarnos con los **conectores**; en cualquier caso, solo nos serán útiles si los hacemos nuestros. De hecho, en esta *Eñe* tienen unos cuantos; aun así, está en su mano sacarlos de los macutos y de las árganas y ponerlos a trabajar en sus **textos**.

Timbí de palabras

Cómo usar los conectores sin enredarse en el intento

La semana pasada esta *Eñe* llegó con un macuto cargado de **conectores**. Aun así, todavía quedaron algunos en el tintero. Recordemos que las **palabras** nunca están solas, se enlazan, se encadenan, se vinculan.

En nuestras manos está que no se enreden, y para eso tenemos los **conectores**. Una buena colección estas pequeñas piezas nos viene como anillo al dedo para poner orden en nuestras **palabras** y, con ellas, en nuestras **ideas**. Y, sobre todo, ayudan a que se nos entienda cabalmente.

¿Llenamos otro macuto de **conectores**? Vamos allá. Empecemos por los **conectores consecutivos**, o ilativos, que también se llaman así. Están a nuestro servicio para introducir lo que consideramos que es la **consecuencia** lógica o **natural** de lo que acabamos de decir: *La lectura nos hace crecer; así pues, ¿a qué esperamos para leer?*

El conector *así pues* funciona como una bisagra entre las dos frases y, además, aporta el matiz significativo de que la segunda es una **consecuencia natural** o coherente de la primera. Si quieren variedad, prueben a usar *en consecuencia, entonces, por consiguiente, por tanto, por lo tanto*.

Opciones no nos faltan; por tanto, **no hay excusas**.

A veces lo que necesitamos es **explicar** o **aclarar** lo que hemos expresado; *es decir*, hacerlo más fácil de comprender. Para eso tenemos los **conectores** explicativos. Y también tienen donde elegir: *es decir, a saber, esto es, o sea*.

Cuidado con la **ortografía** de este último, que está formado por la **conjunción** *o* y *sea*, subjuntivo del verbo *ser*. Se escribe separado y sin tilde. *Esto es*, nada que ver con el adjetivo *ósea* 'de hueso'.

Si nuestra intención es **redundar** en lo que hemos dicho, pero presentándolo de otra manera o utilizando otras **palabras**, *dicho de otra manera*, **reformulando** lo dicho, siempre nos serán útiles los **conectores** reformuladores.

En otras palabras, estos **conectores** nos ayudan a replantear de forma distinta lo que acabamos de decir en aras de que nuestro mensaje quede bien claro. Ahí tienen ustedes dos **conectores** reformuladores más para sus árganas.

Si me leen cada semana saben que me gustan los **ejemplos**. En estas *Eñes*, el ejemplo siempre es un texto del que se echa mano para comprobar o **ilustrar** el funcionamiento de una palabra o la aplicación de una regla ortográfica.

Cuando queremos introducir un ejemplo en nuestra expresión vienen en nuestro auxilio los **conectores ejemplificativos**: *así, así por ejemplo, por ejemplo*.

A estos añadan el precioso *verbigracia*; si lo prefieren, en **latín**, *verbi gratia*, escrito en dos **palabras** y en **cursiva** por tratarse de una expresión latina, cuyo significado literal en esa lengua es 'por gracia de la palabra'.

Recuerden que las **palabras** de otros **idiomas** que usemos en nuestros textos debemos escribirlas en **cursiva**; *por ejemplo*, las expresiones latinas como *verbi gratia*.

La **ortografía** siempre está presente. No basta con elegir las **palabras** apropiadas; no basta con conectarlas para formar frases; no basta con tener el macuto timbí de **conectores** para enlazar unas frases con otras, expresarnos y hacernos entender.

Hay que saber también cómo escribirlas correctamente y cómo marcar sus límites con los signos de **puntuación**. Estoy segura de que ustedes, que, como yo misma, aspiran a dominarla, habrán prestado atención a la particular relación entre **conectores** y **comas**. Si no es así, nos espera un nuevo macuto la próxima semana.

ORTO-ESCRITURA

Por Rafael Peralta Romero

Los sustantivos defectivos

En la entrega del domingo pasado (23-2-25) hemos tratado acerca de los vocablos defectivos. Y citamos a Lázaro Carreter: “Se da este nombre a la palabra cuya conjugación o declinación no tiene todas las formas que aparecen ordinariamente en el paradigma morfológico a que se ajustan las formas que poseen”. En esa ocasión nos limitamos a los verbos defectivos, pero hemos de recordar que también hay sustantivos con esa condición.

Tenemos sustantivos que solo se emplean en plural. Ejemplos: víveres, enseres, fauces, honorarios, nupcias, escombros, alrededores, hemorroides, arras, entrañas, afueras. Ocurre con nombres propios: los Haitises, los Andes, los Pirineos, los Alpes. De igual modo, hay sustantivos que solo se emplean en singular: sur, norte, ética, monseñor, don, salud.

Los lingüistas académicos han empleado expresiones latinas para denominar estos fenómenos: pluralia tantum (solo plural) y singularia tantum (solo singular). A continuación, transcribo lo que sobre esto expresa la Nueva Gramática de la lengua española:

“Como se señaló en el 12.1b., algunas clases morfológicas de nombres presentan particularidades sintácticas. Así, los llamados PLURALIA TANTUM (lit. solo plurales) son sustantivos que se construyen únicamente en plural (almenos en alguna de sus acepciones): agujetas, celos, comestibles, exequias, represalias etc. Esta propiedad morfológica, analizada en los números 3.8f y ss., tiene un correlato sintáctico. Como se verá en los números 12.2d y ss., estos nombres comparten varias características semánticas con los sustantivos no contables, por lo que se asimilan en buena medida a ellos. La clase gramatical de los llamados SINGULARIA TANTUM (lit. solo singulares) se forma con sustantivos que solo se suelen construir en singular (3.8 y ss.). las razones pueden ser fonológicas (cenit, fénix, tez), pero también sintácticas, así los sustantivos caos, salud y sed son nombres no contables lo que ayuda a explicar que pertenezcan también a la clase de los singularia tantum. Otros singularia tantum (cenit o cénit, nadir, norte, sur) parecen rechazar el plural porque se asimilan, en cambio, a los nombres propios, en el sentido de que también designan entidades únicas. Se analizan otros aspectos de esta cuestión en los números 3.8, 12.2 y 12.3” (Página 797, NGLÉ).

Hay palabras que, por decir las en plural, no se le agrega valor a su significado en singular: cariño, libertad, independencia, soledad.

En otro apartado, la Gramática académica precisa lo siguiente:

“Los conceptos de SUSTANTIVO CONTABLE Y SUSTANTIVO PLURALIZABLE no son equivalentes. En efecto, como se recordó en el 12.11 los llamados Pluralia tantum son sustantivos que se utilizan casi siempre en plural (en alguna de sus acepciones):

agujetas, albricias, apuros, celos, cimientos, comestibles, fauces, preces, represalias. Estos sustantivos tienen en común una propiedad importante con los llamados PLURALES ESTILÍSTICOS, como aguas, babas, ganas, murallas, ropas, tiempos (3.8my ss.): el plural no aporta propiamente información semántica en ninguno de los dos casos”.

Sustantivos como es, gafa, pantalón, boda, funeral, tijera son empleados mayormente en plural (heces, gafas, pantalones, bodas, funerales, tijeras...), pero no entran en el grupo de los pluralia tantum, pues se denomina pluralia tantum a los sustantivos que solo se emplean en plural.

A pesar de ser plurales, paradójicamente, estos sustantivos se comportan como no contables. Se ha dicho que los pluralia tantum son portadores de una idea de pluralidad que no se apoya en la realidad extralingüística, sino que es interna al sistema de la lengua.

Otras voces defectivas: féferes, tereques, bártulos, andurriales, anales, amígdalas (solo empleadas en plural). Igual, zodiaco, oeste, pobreza, indigencia, pulcritud, entereza y otros sustantivos abstractos.

Gentilicios: nordestano, suroestano, noroestano

Algunos lectores emitieron quejas benévolas por los dos artículos anteriores, los cuales versan sobre sustantivos y verbos defectivos. Unos los tildaron de “muy técnicos” y otros de “muy profundos”.

Espero que el tema de hoy les resulte más digerible. Se trata de unos vocablos que funcionan como gentilicios de regiones y subregiones y se han asentado en el habla dominicana, aunque no cuentan con el aval académico y por tanto no aparecen en el Diccionario de la lengua española.

Entre esos vocablos están nordestano, suroestano y noroestano. Todos son gentilicios comunes, pues pueden emplearse en cualquier país, pues en todo lugar se tienen esos puntos del horizonte. Parece que entre nosotros estas palabras tienen más fuerza. Veamos esta definición, tomada del Diccionario de gentilicios dominicanos, libro inédito de nuestra autoría:

Nordestano, na. 1. Adj. Natural del Nordeste, punto del horizonte entre el norte y el este, que en la República Dominicana está representado por las provincias Duarte, Hermanas Mirabal, María Trinidad Sánchez y Samaná. U. t. c. s. 2. Perteneciente o relativo al Nordeste o a los nordestanos. 3. Este vocablo no aparece en el Diccionario de la lengua española porque en el español peninsular la palabra empleada es nordestal.

La Universidad Católica Nordestana, en San Francisco de Macorís, que se ha ganado un lugar en la historia de la educación nacional, constituye un recio soporte para que el vocablo en cuestión adquiera carta de ciudadanía en la lengua española.

También entidades bancarias, casas comerciales, en distintos puntos de la región sustentan la voz nordestano, nordestana. Por igual se aplica a personas: “Tres destacados nordestanos fueron exaltados al Salón de la Fama”.

En cuanto a noroestano, na, lo definimos así: 1. Adj. Natural de la región Noroeste, la cual integran las provincias Valverde, Santiago Rodríguez, Montecristi y Dajabón. U. t. c. s. 2. Perteneciente o relativo al Noroeste o a los noroestanos. 3. Tampoco este vocablo

ha sido incorporado al Diccionario de la lengua española que prefiere el término noroccidental.

Puedes leer: [Los sustantivos defectivos](#)

Esa parte es conocida, además, por la denominación Línea Noroeste. Recordamos que el beisbolista Diómedes –Guayubín- Olivo ha sido llamado la Montaña Noroestana.

Cambiando de dirección, encontramos a los surestano y surestana. Definición: 1. Adj. Natural del sureste dominicano. Perteneciente o relativo al sudeste o sureste. 2. El Diccionario de la lengua española señala los vocablos sudoriental o suroriental como gentilicios comunes de la región sureste en cualquier país. La Romana y San Pedro de Macorís y parte de La Altagracia son provincias surestano, pues están al sureste.

Para hablantes españoles habrán de ser sudorientales o surorientales. ¿Qué decir de los suroestano? Esto: 1. Adj. Natural del Suroeste. El suroeste dominicano es lo que oficialmente se llama región Enriquillo, compuesta por las provincias Barahona, Pedernales, Baoruco e Independencia. U.t.c.s. 2. Perteneciente o relativo al Suroeste o a los suroestano.

El vocablo suroestano no aparece en el Diccionario de la lengua española. Pero sí nombra de instituciones públicas, casas comerciales y como gentilicio para personas procedentes de esa región. Veamos ejemplos:

-Fue en este municipio donde encontramos a David Vólquez, un ecologista suroestano preocupado por la preservación de los recursos naturales de su zona e interesado en la revalorización histórica y cultural de la zona Suroeste. (Fátima Álvarez, HOY)
-El Instituto para el Desarrollo del Suroeste (INDESUR), continúa desarrollando el programa de siembra y entrega de frutales en las provincias Azua y Barahona, para producir alimentos y frutas que permitan mejorar las condiciones de vida de los suroestano. (Mario Méndez, HOY, 2005).

Puedes leer: [Nevar y roer, verbos muy irregulares](#)

No hay que estresarse porque estos vocablos no aparezcan en el Diccionario académico, un día serán incorporados. La forma como los empleamos los dominicanos se corresponde plenamente con el perfil de la lengua española.

arraigo que en las regiones de habla hispana.

El indicativo sí, pero el imperativo no

Lo de hoy es simple, pero amerita tratamiento. Me refiero a una falla en la que incurren algunos hablantes al emplear verbos en segunda persona del singular (pronombre tú). La falla consiste en que no diferencian el modo indicativo del imperativo. Ocurre sobre todo al escribir en redes sociales.

Tú es el pronombre personal de segunda persona (masculino y femenino), singular. Tanto en nominativo como en vocativo, designa a la persona a la que se dirige quien habla o escribe. Se usa especialmente en situaciones comunicativas informales o en el trato de familiaridad.

La conjugación de cada verbo en los modos indicativo y subjuntivo, en todos los tiempos, implica agregar la letra esa(s) a la segunda persona del singular. Hagamos un breve ejercicio con el verbo amar en todos los tiempos (solo en segunda persona). Primero el modo indicativo: tú amas, tú amaste, tú amabas, tú amarías, tú amarás, tú has amado, tú habrás amado.

En el modo subjuntivo se conjuga así: tú ames, tú amaras o amases, hubieras amado, tú amares. El modo imperativo se enfoca en la segunda persona (tú, vos, usted, ustedes, vosotros) a quienes el sujeto dirige mandatos o peticiones. Nunca la forma verbal de segunda persona singular (tú) requiere terminación en ese (s). Ejemplos: ama, canta, baila, paga, duerme, come, lee, estudia, trabaja, descansa.

De modo que si le decimos a alguien cantas, estamos afirmando que lo hace, pero si le decimos canta, le ordenamos o pedimos que lo haga. Si suavizamos la forma de expresarlo, podríamos decir: Queremos que tú cantes. (subjuntivo).

Pero insistamos con el imperativo, que mucho se emplea en el guasap. Duerme tranquila, descansa y despierta feliz. Ninguna de las tres formas verbales contenidas en la oración termina en ese (s), pues no se trata del modo indicativo, sino de la forma imperativa, usada para expresar deseos a la otra persona. Si escribiéramos “Duermes tranquila, descansas y despiertas feliz”, estaremos afirmando que la persona realiza esas acciones. Lo que es gramaticalmente igual que: “Ordenas, pagas, te sientas, esperas, comes y te vas”. Esta frase recoge el concepto de cómo alguien hace algo o como debe hacerlo.

En la expresión “Que vayas bien, disfruta y regresa pronto” podemos ver una hibridación de modos de conjugación. En “Que vayas” se justifica la terminación en ese (s) porque es el modo subjuntivo (yo vaya, tú vayas, él vaya...), pero las formas verbales “disfruta y regresa” no precisan la terminación en ese (s) porque corresponden al modo imperativo.

En el modo imperativo, no solo gramatical, se inscribe aquella reprimenda cuando a la hora del almuerzo la madre gritaba a alguno de sus hijos: “Muchacho, come y calla”. La mía nunca dijo “comes y callas”, y nadie debe decirlo. Tampoco es bueno decir: “Honras a tus padres, respetas las autoridades, veneras a tus maestros”. Si la intención es pedir a la otra persona que lo haga, pues como aparece escrito indica que lo hace. Preferible es que se escriba o se diga: “Honra a tus padres, respeta las autoridades, venera a tus maestros”.

En la siguiente oración, solo la primera forma verbal (quieres) exige la terminación en ese (s): “Si quieres ser escritor: lee, apunta, observa, imagina, crea y luego escribe”. Del mismo modo, cuando despedimos a un ser querido porque la noche lo impone, podemos escribir en el chat: “Duerme feliz, descansa, sueña con los ángeles y despierta con más energía”.

Esa misma oración, convertida en oración desiderativa, mediante el uso del modo subjuntivo quedaría así: “Que duermas feliz, descansas, sueñes con los ángeles y despiertes con más energía”.

Toma este artículo, subraya, marca, extrae, piensa y decide.

El gentilicio de la India es indio

A propósito de la desaparición de Sudiksha Konanki, estudiante india que vacacionaba en Punta Cana, muchos dominicanos han debido reflexionar en torno al gentilicio correspondiente a la India, país del sur de Asia. Ha resultado una piedra de toque la identificación de la desafortunada chica como india.

La prensa nacional, en cumplimiento del mandato de llamar las cosas como corresponde, ha sido muy coherente al emplear el gentilicio india en sus reseñas y titulares. Ejemplos:

- 1-El **FBI** se une a la **investigación** de la joven india Sudiksha Konanki...
- 2-Continúa la **búsqueda** de Sudiksha Konanki, joven india **desaparecida** en Punta Cana...
- 3-Refuerzan la búsqueda e investigación del caso de la **estudiante** de origen indio
- 4-Analizan últimas **imágenes** de estudiante india desaparecida
- 5-Lo que se sabe hasta ahora sobre el caso de la joven india Sudiksha Konanki

De acuerdo con el **Diccionario de la lengua española**, publicación oficial, indio y su femenina india, son las voces adecuadas para identificar a los naturales de la India. Veamos: “indio, día.adj. Natural de la India, país de Asia. U. t. c. s. Perteneciente o relativo a la India o a los indios”.

Puedes leer: [Gentilicios: nordestano, suroestano, noroestano](#)

El **vocablo** que se suele confundir con el gentilicio de la India es **hindú**, el cual no es ajeno a esa nación y su cultura y menos a su **religión**. Hindú es sinónimo de **hinduista**, palabra que se aplica a persona seguidora del **hinduismo**. También se denomina hindú a persona natural del Indostán, región de Asia. Equivalente a indostano, indostánico. Perteneciente o relativo al Indostán o a los hindúes.

El Diccionario panhispánico de dudas, también obra de la **RAE** y la **Asociación de Academias de la Lengua Española**, hace las siguientes precisiones en torno a los sinónimos o afines de «hindú»: [por religión] hinduista. [por procedencia] indostano, indostánico.

Algo más interesante, acerca del vocablo hindú, tomado del **Diccionario panhispánico**, es el texto siguiente:

Hindú. 1. En sentido estricto significa ‘del hinduismo o que profesa el hinduismo (religión predominante en la India)’: «Paseo la vista por las esculturas de las distintas divinidades del panteón hindú» (Calle Viaje [Esp. 2001]); «Como los budistas, los hindúes creen también que todos tenemos vidas pasadas» (Abc [Par.] 2.12.2002). El hecho de que la mayoría de la población de la India profese el hinduismo, junto con el deseo de evitar la ambigüedad del gentilicio indio (usado también para designar a los aborígenes del continente americano), explica que prácticamente desde su introducción al español en el segundo tercio del siglo XIX se haya usado también esta voz para designar a los naturales de la India. Este uso extensivo de hindú, aunque frecuente, no resulta recomendable. El plural preferido en la lengua culta es hindúes (Madrid, 2005, pág. 341)

Los **dominicanos** conocemos bien la palabra indio, pues ese es el “color” de quienes no somos ni blancos ni negros, sino **mulatos o mestizos** que es la mayoría de la población. Nuestros antepasados, los habitantes de nuestro territorio, fueron llamados indios por los europeos que llegaron fortuitamente al continente y que creyeron haber arribado a la India.

Recordemos el sermón de los padres dominicos, en la voz de **fray Antonio Montesino**, pronunciado el 21 de diciembre de 1511:

“Decid, ¿con qué derecho y con qué justicia tenéis en tan cruel y horrible servidumbre a estos **indios**?”

Algún asombro ha generado entre nosotros el que se llame india a la muchacha tragada por el mar. Para muchos dominicanos, indios somos nosotros, por nuestro color.

Otra recomendación académica es no usar el término hindú como nombre de la lengua mayoritaria de la India; el término correcto es **hindi**. Nadie lo dude: **el gentilicio de la India es indio, india**.

González Tirado es un maestro perpetuo

Es verdad incuestionable que visité por primera vez la sede de la Academia Dominicana de la Lengua el 14 de febrero de 1997. En tal fecha ingresó a esa corporación el maestro Rafael González Tirado, quien pronunció su discurso titulado “La problemática del lenguaje sexista en la República Dominicana”. Cuando lo felicité, en vez de gracias, me dijo: “Ya estás complacido”.

El pasado domingo (23-3-2025) fue sepultado el cuerpo del apreciado educador y defensor a ultranza de la lengua española. Fue **abogado, servidor público, periodista** y algo **poeta**, pero su marca más indeleble la estableció en la enseñanza del español en las aulas y su defensa a través de los **medios** de comunicación. Fue **columnista** de El Nacional, Hoy, Listín Diario y otros medios, siempre sobre asuntos relativos a nuestra **lengua**.

Durante veinte años laboró como formador de periodistas en la **Universidad** Autónoma de Santo (1965-1985). Tres niveles de Teoría y Práctica del Castellano más la Filosofía y Ética del Periodismo eran suficientes para que un estudiante lo aborreciera o lo admirara. Me cuento entre sus seguidores. Quizá el maestro lo advirtiera y me diera trato de discípulo.

Personas que apreciaban su trabajo en favor de mejorar el uso de nuestra lengua, han expresado con intención halagadora que el autor de esta columna es un continuador de la misión de González Tirado. Agradezco a quienes tan alto honor me otorgan.

No debe olvidarse que su ocupación en la constitución de la escuela de **Comunicación** Social de la UASD lo llevó a ser uno de los primeros directores. Desde esa función alcanzó el mérito de crear el “Universitario”, periódico de entrenamiento para los estudiantes de la carrera de periodismo, además de vocero de la institución. Ahí publicaron sus primeros escritos, redactores que hoy son veteranos de la prensa nacional.

No obstante, la dedicación a la docencia y labor administrativa en la academia estatal, tuvo tiempo para pronunciar conferencias sobre el idioma español y además producir y publicar los siguientes libros:

“Confrontación del inglés y el español en Puerto Rico”, 1965; “El **Complejo** de inferioridad lingüística”, 1983; “Técnicas de Redacción de Leyes”, cuatro ediciones, la primera en 1983; “Lenguaje y Nacionalismo”, 1987; “La mayúscula dominicana y el modelo ortográfico de García Márquez”, 1999; “La Problemática del Lenguaje Sexista en la **República Dominicana**”, 1999; “Origen de la palabra /Chopa/ en el habla de los dominicanos”, 2003; “Balaganarias”, 2003; “Carta de siempre”, 2005; “Palabras para compartir”, 2009, coedición del Banco de Reservas y la Academia Dominicana de la Lengua.

González Tirado, nacido en Santo Domingo en 1931, se vanagloriaba de ser de Villa Francisca, llamaba a los alumnos por sus nombres y cuando no, por el lugar de **procedencia**. Se mostraba riguroso en sus horas de docencia, pero capaz de sonreír con los estudiantes y darles participación a todos. Era maestro, por eso corregía, toleraba, enseñaba. Y recomendaba a los mejores cuando de un medio le pedían que le presentara un buen **estudiante** para un trabajo.

Coincidió con González Tirado en una visita a la Redacción de este diario, él era **columnista** mientras yo aspiraba a ser reportero. El maestro le dijo a un ejecutivo con el que solía bromear: “A ese lo puedes tú probar, ese estudió conmigo”. Me sentí vanidoso.

El 13 de febrero de 2018, veintiún años después del discurso académico del maestro, me cupo la honra de ser incorporado como miembro de número de la Academia de la Lengua y González Tirado fungía de secretario perpetuo de la junta directiva. Hoy, el secretario es el alumno que ha pretendido ser su discípulo, pero sin la perpetuidad, pues por su inmenso legado en la enseñanza, Rafael González Tirado es un maestro perpetuo. Paz a su alma.

FUNDÉU GUZMÁN ARIZA

Sarampión, en minúscula

El sustantivo *sarampión*, nombre de una enfermedad febril contagiosa, se escribe con minúscula inicial.

A propósito de que en las últimas semanas se han detectado decenas de casos de esta enfermedad en el estado de Texas en los Estados Unidos, en los medios de comunicación aparecen frases como las siguientes: «El Colegio Médico Dominicano insta a la población a vacunarse contra el Sarampión», «Desde hace varios años no se registran casos de Sarampión en el país» o «Resurgimiento del Sarampión: Un desafío para la República Dominicana».

Tal como indica la *Ortografía de la lengua española*, los sustantivos que designan enfermedades son nombres comunes y por ello **deben escribirse en minúscula**: *ántrax, bronquitis, cáncer, dengue, gripe, sarampión...*

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos citados lo más adecuado habría sido escribir «El Colegio Médico Dominicano insta a la población a vacunarse contra el sarampión», «Desde hace varios años no se registran casos de sarampión en el país» y «Resurgimiento del sarampión: Un desafío para la República Dominicana».

Estamos presentes, no estamos presente

En la construcción *estar presente* el adjetivo *presente* debe concordar en número con el sustantivo al que se refiere.

Sin embargo, en los medios de comunicación se encuentran frases en las que no se sigue esta pauta: «Estamos presente en toda la comunidad», «Es así como mejoramos la vida de los dominicanos e impulsamos el desarrollo sostenible en los países donde estamos presente» o «Autoridades del Gobierno y familiares estuvieron presente en el sepelio».

Tal como registra el *Diccionario de la lengua española*, con el sentido de ‘que está delante o en presencia de alguien, o concurre con él en el mismo sitio’ *presente* funciona como adjetivo y también como sustantivo. Así, en la expresión *estar presente* la palabra *presente* hace las veces de adjetivo y, como tal, **debe concordar en número con el sujeto de estar**: *Ella está presente, Nosotros estamos presentes, Ellos estuvieron presentes.*

En vista de lo anterior, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «Estamos presentes en toda la comunidad», «Es así como mejoramos la vida de los dominicanos e impulsamos el desarrollo sostenible en los países donde estamos presentes» y «Autoridades del Gobierno y familiares estuvieron presentes en el sepelio».

Itinerancia, alternativa en español a roaming

Itinerancia es una alternativa apropiada en español al anglicismo *roaming*.

En las noticias sobre la resolución del Instituto Dominicano de las Telecomunicaciones que establece el Reglamento del Servicio de Itinerancia Automático Nacional se utiliza con frecuencia el término inglés: «El TC y el TSA confirman la legalidad del reglamento de Roaming nacional emitido por INDOTEL», «Las telefónicas consideraban que la institución no tenía la facultad de regular el roaming nacional sin una ley expresa» o «Una de las principales ventajas del Roaming nacional es que los usuarios no tendrán que realizar ninguna solicitud para activarlo».

La palabra *roaming* se emplea en el ámbito de la telefonía móvil en relación con los recargos en las tarifas de las llamadas o mensajes que tienen su origen o su destino en el extranjero y que utilizan las operadoras disponibles en cada país; en el caso concreto de la red nacional, alude a que los usuarios puedan acceder a la red de un operador diferente de su proveedor en los lugares donde este no tiene cobertura o infraestructura propia. **En español esta voz inglesa se puede traducir por *itinerancia***, sustantivo que el *Diccionario de la lengua española* define como ‘condición de itinerante (|| **que va de un lugar a otro**)’ y que cuenta con cierto uso en este contexto.

Así, en los ejemplos citados se pudo haber sustituido el anglicismo de esta manera: «El TC y el TSA confirman la legalidad del reglamento de itinerancia nacional emitido por el INDOTEL», «Las telefónicas consideraban que la institución no tenía la facultad de regular la itinerancia nacional sin una ley expresa» y «Una de las principales ventajas de la itinerancia nacional es que los usuarios no tendrán que realizar ninguna solicitud para activarla».

Si por alguna razón se opta por la forma inglesa, conviene recordar que lo apropiado es escribirla en cursivas o, de no ser posible, entre comillas; asimismo, ha de escribirse en minúscula si no forma parte de una denominación como, por ejemplo, el título de una ley o reglamento.

Indio*, gentilicio de la India, no *hindú

Indio y su correspondiente femenina *india*, no *hindú*, es el gentilicio recomendado para aludir a los naturales de la India o a lo referente a ese país asiático.

Sin embargo, en las informaciones sobre las labores de búsqueda de una turista en la zona costera de Bávaro se utiliza *hindú* en frases como «El 9-1-1 usa drones en búsqueda de la joven hindú desaparecida en Punta Cana», «Turista hindú desaparece en Punta Cana tras caminata por la playa» o «Una joven de 20 años, de nacionalidad hindú, desapareció el pasado 6 de marzo en la playa del Hotel Riu República, en Punta Cana».

Según el *Diccionario de la lengua española*, [los naturales de la India](#) son *indios*, adjetivo que se aplica a lo relacionado con esta nación, al igual que a las personas pertenecientes a los pueblos o razas indígenas de América por el error histórico de Colón de creer que había llegado a ese país en vez de a un nuevo continente. El *Diccionario* recoge también el gentilicio *indo*, aunque este apenas se usa.

Hindú o *hinduista*, en cambio, se refiere a los seguidores del hinduismo, religión mayoritaria en esa nación, o a lo perteneciente o relativo a esta. El hecho de que la mayoría de los habitantes de la India sigan esa creencia y de querer evitar confusión con los indios de América provocó que por mucho tiempo se emplease el término *hindú* como

gentilicio de los habitantes de la India, incluso en el diccionario académico, que eliminó esa acepción en su vigesimotercera edición. Teniendo en cuenta lo anterior, **se recomienda** reservar la palabra *hindú* para el sentido religioso y emplear *indio* como gentilicio.

Por lo tanto, en los ejemplos citados habría sido preferible escribir «El 9-1-1 usa drones en búsqueda de la joven india desaparecida en Punta Cana», «Una turista india desaparece en Punta Cana tras caminata por la playa» y «Una joven de 20 años, de nacionalidad india, desapareció el pasado 6 de marzo en la playa del Hotel Riu República, en Punta Cana».

Se recuerda, además, que el uso del **artículo antepuesto** al nombre del país es opcional en este caso: *India* o *la India*.

Pretensión no es lo mismo que pretención

El sustantivo *pretensión*, que proviene del verbo *pretender*, **no significa lo mismo que *pretención***: ‘cualidad de pretencioso’, por lo que resulta inapropiado emplearlos indistintamente.

Sin embargo, es frecuente encontrar en los medios de comunicación frases como «La pretención era que esas disposiciones fueran declaradas contrarias a la Constitución», «Algunos empresarios incluyeron en distintas mesas de trabajo la pretención de eliminar la cesantía» o «La población debe rechazar cualquier pretención de hacer reformas al sistema fiscal».

El *Diccionario de la lengua española* registra la voz *pretensión* con los sentidos de ‘solicitud para conseguir algo que se desea’, ‘derecho bien o mal fundado que alguien juzga tener sobre algo’, ‘aspiración ambiciosa o desmedida’ y, en el ámbito del derecho, ‘petición que se ejercita ante el juez como objeto principal de un proceso para obtener determinados pronunciamientos frente a otra u otras personas’.

Por su parte, el *Diccionario panhispánico de dudas* **recomienda evitar** el uso de *pretención* con estos significados y explica que la confusión se debe tanto a la ultracorrección en zonas de seseo como a la influencia del adjetivo **pretencioso**, que significa ‘presumido’, ‘que pretende ser más de lo que es’.

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos anteriores lo adecuado habría sido escribir «La pretensión era que esas disposiciones fueran declaradas contrarias a la Constitución», «Algunos empresarios incluyeron en distintas mesas de trabajo la pretensión de eliminar la cesantía» y «La población debe rechazar cualquier pretensión de hacer reformas al sistema fiscal».

In voce, en cursivas y con minúscula

La expresión latina *in voce*, que significa ‘de viva voz’, debe escribirse en cursivas por tratarse de un latinismo no adaptado al español.

Sin embargo, en los medios de comunicación se utiliza con frecuencia esta expresión de forma inapropiada, como se muestra con estos ejemplos: «La alta corte otorgó un plazo de siete días hábiles a partir de la sentencia “In Voce”», «La decisión fue adoptada In Voce este miércoles» o «La decisión, de carácter provisional, fue rendida In Voce durante el conocimiento del recurso de amparo».

Tal como indica la *Ortografía de la lengua española*, las **locuciones latinas y otros dichos en latín deben tratarse como extranjerismos** y escribirse en su forma original y en cursivas o, si no se puede usar este tipo de letra, entre comillas. Además, lo adecuado es la escritura en minúsculas, pues se trata de una expresión de uso común y no de un nombre propio.

Así, en los ejemplos citados lo más apropiado habría sido escribir «La alta corte otorgó un plazo de siete días hábiles a partir de la sentencia *in voce*», «La decisión fue adoptada *in voce* este miércoles» o «La decisión, de carácter provisional, fue rendida *in voce* durante el conocimiento del recurso de amparo».

No obstante, mejor que no obstante de

No obstante, sin la preposición *de*, es la forma apropiada de la expresión sinónima de *sin embargo* y *a pesar de*.

Pese a ello, es frecuente encontrar en los medios de comunicación frases como «No obstante de los fallos judiciales a su favor, todas las cuentas de sus empresas están embargadas», «No obstante de tratarse de elecciones totalmente ajenas a nosotros, siguen teniendo relevancia» o «No obstante de que en la República Dominicana hemos venido teniendo definiciones sobre la democracia y el equilibrio de poder...».

Tal como **registra el Diccionario de la lengua española**, *no obstante* puede ser una **locución adverbial equivalente a *sin embargo*** ('sin que lo expresado con anterioridad sirva de impedimento') o una **locución preposicional** ('a pesar de').

Según explica el *Diccionario panhispánico de dudas*, lo normal es que se escriba separada por coma del resto del enunciado («Llovía; no obstante, salió a correr», «No obstante las dificultades, logró terminar a tiempo»). Esta misma obra recomienda **evitar**, por inapropiado, **el uso de esta locución seguida de la preposición *de***: *no obstante eso*, en lugar de *no obstante de eso*. También apunta que cuando a *no obstante* sigue una oración subordinada encabezada por *que*, es preferible utilizar *a pesar de*: «A pesar de que la derrota electoral del 2020 pudo haber dañado el ánimo de la militancia...», mejor que «No obstante que la derrota electoral del 2020 pudo haber dañado el ánimo de la militancia...».

Por lo tanto, en los ejemplos anteriores lo adecuado habría sido escribir «No obstante los fallos judiciales a su favor, todas las cuentas de sus empresas están embargadas», «No obstante tratarse de elecciones totalmente ajenas a nosotros, siguen teniendo relevancia» y «A pesar de que en la República Dominicana hemos venido teniendo definiciones sobre la democracia y el equilibrio de poder...».

Conviene precisar que sí es correcto el uso de la preposición *de* tras la coma que separa la locución del resto del enunciado. Por ejemplo, en la siguiente oración *de* introduce el complemento del verbo *advertir*: «El organismo internacional advierte, no obstante, de algunos riesgos que corren las principales economías».

Habeas corpus, escritura adecuada

La expresión ***habeas corpus***, propia del ámbito judicial, debe escribirse **en minúsculas** y, por ser un latinismo, **sin tilde y en cursivas**.

Sin embargo, en las noticias sobre el caso Sudiksha Konanki aparece esta locución escrita de forma incorrecta en frases como «Joshua Steven Riibe presenta hábeas corpus por retención ilegal», «¿Qué es el hábeas corpus preventivo?» o «Tribunal acoge el Hábeas Corpus solicitado por los abogados de Joshua Steven Riibe».

El *Diccionario panhispánico del español jurídico* define *habeas corpus* como ‘derecho que entraña un procedimiento legal, rápido y sumario para producir la inmediata puesta a disposición judicial de toda persona detenida ilegalmente y verificar las condiciones de la detención’ y, en particular, *habeas corpus preventivo* como ‘derecho que asiste a toda persona, en trance inminente de ser privada ilegalmente de su libertad física, a recabar el examen de la legitimidad de las circunstancias que, a criterio del afectado, amenacen su libertad, así como una orden de cesación de dichas restricciones’.

Tal como indica la *Ortografía de la lengua española*, las **locuciones latinas** que no han sido adaptadas al español se deben escribir en su forma original sin tilde y en cursiva (o entre comillas), así como en minúsculas por tratarse de un nombre común.

Así, en los ejemplos anteriores, lo adecuado habría sido escribir «Joshua Steven Riibe presenta *habeas corpus* por retención ilegal», «¿Qué es el *habeas corpus* preventivo?» y «Tribunal acoge el *habeas corpus* solicitado por los abogados de Joshua Steven Riibe».

Carnaval, claves de redacción

Con motivo de la celebración del desfile nacional del carnaval dominicano, el domingo 23 de marzo, se repasa a continuación la escritura adecuada de términos relacionados con estas festividades.

1. *El carnaval y los carnavales*, mayúsculas y minúsculas

La palabra *carnaval* y sus plurales *carnavales* se escriben, en general, con inicial minúscula: «Expertos debaten sobre la influencia taína en el carnaval dominicano», «En febrero cada domingo es carnaval en la República Dominicana, un carnaval de carnavales».

No obstante, es admisible la escritura de *carnaval* con inicial mayúscula cuando designa el periodo festivo de ‘[los tres días que preceden al comienzo de la Cuaresma](#)’. También puede emplearse la inicial mayúscula si la palabra forma parte de un nombre propio, como sucede, en general, con las denominaciones en las que se asocia al nombre de la ciudad en la que se celebra: *el Carnaval del Distrito Nacional*, *el Carnaval de La Vega*, *el Carnaval de Punta Cana*, *el Carnaval de San Cristóbal*, *el Carnaval de Santiago*, *el Carnaval de Santo Domingo Este*.

2. *Personajes*, en minúsculas; *comparsas*, con inicial mayúscula

Se escriben en minúscula los sustantivos comunes que aluden a los personajes tradicionales del carnaval dominicano: *cachúas*, *papeluses*, *robalagallinas*, *diablos cojuelos*, *lechones*, *califés*, *indios*, *taimáscaros*, etc.

En cambio, las denominaciones de agrupaciones carnavalesas, *comparsas* y *carrozas* son nombres propios a los que corresponde la escritura de todos sus elementos significativos con inicial mayúscula: *Los Alí Babá*, *Los Broncos de La Vega*, *Los Brujos de San Juan*,

Los Diablos de San Carlos, Los Guloyas, Los Lechones de Santiago, Las Musas de Punta Cana, Los Negros de La Joya, Los Pintaos de Barahona.

3. ***El rey Momo, mejor que el Rey Momo***

Es una tradición que cada año se elija a un personaje de la vida pública para encarnar al rey tradicional del carnaval, el rey Momo, cuyo nombre **proviene de Momus**, ‘dios de la burla’. Como parte de esta tradición, en Santiago se elige al **rey Lechón**. Se recuerda que las palabras *rey* y *reina*, al igual que los demás sustantivos que designan títulos y cargos, se escriben **en minúscula**, conforme a las normas de la *Ortografía de la lengua española*: «Félix Sánchez fue coronado rey Momo del Carnaval de Punta Cana 2025» y «El título de rey Lechón fue otorgado a Carlos Eduardo Iglesias Rodríguez», no «Félix Sánchez fue coronado Rey Momo del Carnaval de Punta Cana 2025» ni «El título de Rey Lechón fue otorgado a Carlos Eduardo Iglesias Rodríguez».

4. ***Carnavalesco, carnavalero y carnaválico, adjetivos válidos***

Para referirse a lo ‘perteneiente al carnaval o propio de él’, es posible utilizar **carnavalesco** («Además de los conciertos, el ambiente carnavalesco estará en su apogeo desde las 4:00 de la tarde con diversas actividades y presentaciones»), **carnaválico**, que cuenta con poco uso, y **carnavalero**: «Cada año es esperada con alegría por la comunidad carnavalera dominicana». Este último, además, según el *Diccionario de la lengua española*, se emplea como adjetivo, pero también como sustantivo, para aludir al ‘participante en los carnavales o muy aficionado a ellos’: «Ayer se celebró un encuentro con carnavaleros encabezado por el ministro de Cultura».

Premios Soberano 2025, claves de redacción

Con motivo de la entrega de los Premios Soberano, mañana martes 25 de marzo, se ofrecen a continuación algunas claves sobre la escritura apropiada de términos y expresiones que pueden aparecer en las noticias relacionadas con esta premiación.

1. ***Premios y premio, mayúscula y minúscula***

El **nombre propio de la premiación** se escribe **con mayúscula inicial** en las palabras que lo componen: «Eddy Herrera y Hony Estrella serán los conductores de los Premios Soberano», «Zoé Saldaña llega a la República Dominicana para participar en los Premios Soberano 2025». Cuando se refiere a la estatuilla que simboliza el premio o a la persona que lo recibe, tanto *premio* como *soberano* se **escriben en minúscula**.

2. ***Soberano y soberanos, plural***

El nombre propio de los premios, escrito con inicial mayúscula, permanece invariable en plural («Charytín Goico se une a la cuadragésima edición de los Soberano», no «... de los Soberanos»). En los casos en los que el sustantivo *soberano* se refiere a la estatuilla que representa el premio, el plural sigue las reglas del español: *los soberanos* («Ha recibido tres soberanos»).

3. ***La 40.^a edición, no la 40ª edición***

Cuando para indicar el número de edición de estos premios se utiliza el ordinal en su forma abreviada, **lo adecuado es escribir un punto entre el número y la letra volada**:

«Myriam Hernández participará en la 40.^a edición de los Premios Soberano», «Honey Estrella se prepara para brillar en la 40.^a edición de los Soberano», no «... en la 40.^a edición...».

4. **Acroarte, mejor que ACROARTE**

La *Ortografía de la lengua española* recomienda que se escriban con mayúscula solamente en la inicial las siglas que se leen como se escriben, llamadas acrónimos, si son nombres propios y tienen más de cuatro letras. Así, lo recomendable es escribir *Acroarte* (por Asociación de Cronistas de Arte), en lugar de *ACROARTE*, el acrónimo con el que se conoce la institución que entrega estos premios.

5. **Nominado y nominada, minúscula**

El adjetivo nominado y su correspondiente femenino *nominada* (al igual que *galardonado/da*, *premiado/da* o *distinguido/da*) se escriben con inicial minúscula.

6. **Las categorías**

Las categorías que se premian, así como el renglón específico que se otorga, deben escribirse con inicial minúscula: «Urbanos dominan la categoría revelación del año de los Soberano», mejor que «Urbanos dominan la categoría Revelación del Año de los Soberano». Solo el nombre propio del premio se escribe con mayúscula inicial.

7. **La gala, la premiación, alfombra..., en minúscula**

Las voces *galas*, *ceremonia*, *premiación*, etc., así como la expresión *alfombra roja*, se escriben **en minúscula** en cualquier contexto por tratarse de sustantivos comunes: «Karen Yapoort, Raeldo López, Nahiony Reyes y Reading Pantaleón conducirán la alfombra roja de Premios Soberano 2025».

8. **Títulos, escritura adecuada**

Los títulos de las producciones cinematográficas (*El heredero*, *Las pequeñas cosas*), teatrales (*La casa de Bernarda Alba*, *Desde el mismo vientre*) y discográficas (*La fiesta*, *Quiero más*) se escriben en letra cursiva y con inicial mayúscula solo en la primera palabra y en los nombres propios, si el título incluye alguno.

9. **Los mejor vestidos, no los mejores vestidos**

Las palabras *mejor* y *peor* se mantienen invariables cuando aparecen delante de un participio, ya que en ese caso funcionan como adverbios, y no como adjetivos: *las mejor vestidas*, *los peor vestidos...*, *no las mejores vestidas* o *los peores vestidos*.

10. **Apertura, mejor que opening**

Para aludir al acto que da inicio al espectáculo, el término *apertura* es preferible al anglicismo opening.

11. **Yutubero, mejor que youtuber**

Se recomienda emplear la forma yutubero como **adaptación gráfica** al español del término inglés *youtuber*. Puesto que este sustantivo, que indica ocupación, es un nombre común, lo apropiado es escribirlo en minúscula.

12. *Pódcast, adaptación al español de podcast*

Se recomienda utilizar la adaptación a la ortografía del español *pódcast*, con tilde en la *o*, con preferencia a la forma inglesa *podcast*.

Papa, con minúscula inicial

El sustantivo *papa*, referido al sumo pontífice romano, se escribe **con minúscula inicial** por tratarse de un nombre común.

En las noticias sobre la enfermedad del papa Francisco se observa vacilación a la hora de escribir la palabra *papa*, y con frecuencia se utiliza la mayúscula inicial en frases como «El Papa pasa una noche tranquila en hospital después de que confirmaran su mejoría», «¿Quién es el Papa Francisco y por qué su papado es importante para la historia?» o «El Papa llama a rezar por su recuperación».

Se recuerda que, tal como indica la *Ortografía de la lengua española*, las **palabras que designan títulos, dignidades y cargos o empleos** de cualquier rango (ya sean civiles, militares, religiosos, públicos o privados) deben escribirse con minúscula inicial por su condición de nombres comunes. Esta regla es aplicable tanto cuando el sustantivo se use de manera genérica («El papa reside en el Vaticano») como en el caso de que el sustantivo se refiera a una persona concreta: «La difícil decisión del médico del papa Francisco».

Teniendo esto en cuenta, en los ejemplos citados lo apropiado habría sido escribir «El papa pasa una noche tranquila en el hospital», «¿Quién es el papa Francisco y por qué su papado es importante para la historia?» y «El papa llama a rezar por su recuperación».

Cabe apuntar, además, que esta norma se aplica igualmente a las palabras *pontífice*, *obispo de Roma* y *santo padre*, que se usan como sinónimos de *papa*.

Sector automotor, mejor que sector automotriz

El adjetivo *automotor* es el que concuerda con sustantivos masculinos como *sector*, *mundo* o *mercado*, por lo que resulta inapropiado utilizar en estos casos la forma femenina *automotriz*.

No obstante, es frecuente encontrar en los medios de comunicación frases como «El sector automotriz enfrenta desafíos ante la baja productividad y la falta de diversificación», «El auge de los vehículos chinos en el mercado automotriz dominicano» o «Ha sabido ganarse un lugar en la comunidad de los deportes extremos y el mundo automotriz».

Tal como se explica en la *Nueva gramática de la lengua española*, **la terminación –triz** es característica de una forma femenina de palabras que en masculino finalizan en **–dor** o **en –tor**: *emperador*, *emperatriz*; *actor*, *actriz*; *automotor*, *automotriz*... Algunas de estas voces tienen dos opciones para el femenino; tal es el caso de los **adjetivos derivados de motor**, como *automotor*, *electromotor*, *locomotor*, *sensomotor* y *(p)sicomotor*, que tienen los femeninos *automotora* y *automotriz*, *electromotora* y *electromotriz*, *locomotora* y *locomotriz*, etc.

En vista de ello, lo apropiado es que los adjetivos **terminados en –triz se apliquen solo a sustantivos femeninos** (*industria automotriz*, *pintura automotriz*); para establecer la

concordancia con nombres masculinos, se recomiendan las variantes en *-or*: *impulso motor*, *vehículo automotor*.

Teniendo en cuenta lo anterior, en los ejemplos citados lo más adecuado habría sido escribir «El sector automotor enfrenta desafíos ante la baja productividad y la falta de diversificación», «El auge de los vehículos chinos en el mercado automotor dominicano» y «Ha sabido ganarse un lugar en la comunidad de los deportes extremos y el mundo automotor».

CARTAS DE LOS ACADÉMICOS Y AMIGOS

MARCO LUCCHESI, 3 DE MARZO DE 2025

<mlucchesi2021@gmail.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Mi agradecimiento al querido presidente Bruno por esa intensa actividad literaria y de reflexión de la cual es mi orgullo como lector y amigo. Un abrazo muy fraterno a los amigos de la academia y a su presidente querido.

Marco

DE JORGE COVARRUBIAS, 2 DE MARZO DE 2025

<jicovarrubias@yahoo.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Para: academosrd@hotmail.com; aristidesroyo@gmail.com

CC: Nuria Morgado; Alister Ramírez; Gerardo Piña-Rosales; Germán D. Carrillo; Porfi Rodríguez; Rosa Tezanos Pinto; Guillermo Belt; DANIEL FERNÁNDEZ1; Isabel Campoy; Emilio Bernal Labrada

Estimados amigos:

Tengo el gusto de remitirles el siempre interesante Boletín de la hermana Academia Dominicana.

Allí verán, además de varios artículos de peso, el mensaje del presidente de la ASALE sobre el cierre de la página en español de la Casa Blanca (que dio lugar a la declaración posterior firmada por todas las academias) y un elogio de nuestro compañero Emilio Bernal Labrada a dicha publicación.

Saludos cordiales,

Jorge

DE JOSÉ ANTONIO PASCUAL, 7 DE MARZO DE 2025

<joseapascual@yahoo.es>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Querido Bruno:

Acabo de leer el Boletín. Entre muchas cosas de interés me encuentro con un artículo interesantísimo de Roger Matus sobre el Lenguaje adolescente...

He aprendido mucho.

Un fuerte abrazo,

José A. Pascual

DE EMILIO BERNAL LABRADA, 10 DE MARZO DE 2025
<emiliolabrada@msn.com>

Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

MUCHÍSIMAS GRACIAS POR SU ILUSTRE Y SIEMPRE VALIOSO BOLETÍN.
LES TRANSCRIBO MI ART. DE MARZO.
CORDIALES SALUDOS,
EMILIO

DE LUCE LOPEZ-BARALT, 3 DE MARZO DE 2025
<lucelopezbaralt@gmail.com>

Enviado: lunes, 3 de marzo de 2025 7:31

Asunto: Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Un abrazo agradecido desde Ávila, donde dicto un curso sobre santa Teresa 🍷

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER PARA LUCE LOPEZ-BARALT, 9 DE
MARZO DE 2025 <ateneoinsular@hotmail.com>

Asunto: Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Tu sabiduría sagrada y tu sólida formación intelectual, estética y espiritual es la razón por la cual te invitan en los grandes centros, muy querida y admirada y amada Luce. Bendiciones del Altísimo.

Bruno

DE MARCO LUCCHESI, 2 DE MARZO DE 2025
<mlucchesi2021@gmail.com>

Asunto: Re: Boletín digital de la Academia Dominicana de la Lengua

Mi agradecimiento al querido presidente Bruno por esa intensa actividad literaria y de reflexión de la cual es mi orgullo como lector y amigo Un abrazo muy fraterno a los amigos de la academia y a su presidente querido.

Marco

DE CARIDAD ÁLVAREZ SUAREZ A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 4 DE
MARZO DE 2025 <caridad_alvarez@pucpr.edu>

Asunto: Re: Gratitud

Mi muy querido Bruno, había apartado este correo para escribir con calma... y fueron pasando los días.

Fue un evento muy bonito, te coloco enlace aquí. Te recordé inmediatamente me encontré ese día a José Luis Vega, siempre tan amoroso y gentil y no pude más que recordar aquellos momentos

cuando contigo compartimos aquí en la universidad y durante el primer congreso de mística en el hotel Hilton, recuerdas? Qué de recuerdos. El tiempo pasa...

Gracias por tu correo tan lleno de cariño y generosidad. Pido también para ti un cielo de

bendiciones.

Siempre me afecto inconmensurable,

<https://www.youtube.com/watch?v=cdOC5TL3fWc&t=4662s>

Caridad Elena Álvarez, PhD

Catedrática Asociada del Departamento de Estudios Hispánicos

y Directora

del Departamento de Estudios Liberales

Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A CARIDAD ÁLVAREZ, 6 DE FEBRERO DE 2025 <ateneoinsular@hotmail.com>

Muy querida, admirada y recordada Caridad:

Tenía pensado conectarme para honrar la invitación, que te agradezco, al acto en honor de nuestra querida y entrañable Luce López-Baralt. Pero no recordaba el compromiso de una tutoría a dos estudiantes sobre su tesis doctoral en horas de la mañana.

Nunca olvido tu presencia luminosa y tu generosidad y dulzura.

Espero que el Altísimo te siga consintiendo con su gracia y sabiduría.

Va mi abrazo agradecido.

Bruno Rosario Candelier

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER PARA LA ACADEMIA DOMINICANA DE LA LENGUA, 19 DE MARZO DE 2025 <acadom2003@hotmail.com>

Asunto: Re: Bitácora de la AML (núm. 19, marzo 2025)

Excelente aporte lexicográfico y gramatical de la Academia Mexicana de la Lengua.

Muchísimas gracias por el envío.

Bruno Rosario Candelier

Academia Dominicana de la Lengua

DE ACADEMIA MEXICANA DE LA LENGUA, 18 DE MARZO DE 2025

<comunicacion@academia.org.mx> escribió:

Bitácora de la AML (núm. 19, marzo 2025)

[https://academia.org.mx/?ct=t\(EMAIL_CAMPAIGN_3_18_2025_12_54\)&mc_cid=648c572ef5&mc_eid=0ecf1e95ec](https://academia.org.mx/?ct=t(EMAIL_CAMPAIGN_3_18_2025_12_54)&mc_cid=648c572ef5&mc_eid=0ecf1e95ec)

<https://www.youtube.com/watch?v=Jit9TrSnpqw>

[https://academia.org.mx/consultas/consultas-frecuentes/item/mitote-](https://academia.org.mx/consultas/consultas-frecuentes/item/mitote-2?ct=t(EMAIL_CAMPAIGN_3_18_2025_12_54)&mc_cid=648c572ef5&mc_eid=0ecf1e95ec)

[2?ct=t\(EMAIL_CAMPAIGN_3_18_2025_12_54\)&mc_cid=648c572ef5&mc_eid=0ecf1e95ec](https://academia.org.mx/consultas/consultas-frecuentes/item/mitote-2?ct=t(EMAIL_CAMPAIGN_3_18_2025_12_54)&mc_cid=648c572ef5&mc_eid=0ecf1e95ec)

[https://academia.org.mx/consultas/consultas-](https://academia.org.mx/consultas/consultas-frecuentes/item/okupa?ct=t(EMAIL_CAMPAIGN_3_18_2025_12_54)&mc_cid=648c572ef5&mc_eid=0ecf1e95ec)

[frecuentes/item/okupa?ct=t\(EMAIL_CAMPAIGN_3_18_2025_12_54\)&mc_cid=648c572ef5&mc_eid=0ecf1e95ec](https://academia.org.mx/consultas/consultas-frecuentes/item/okupa?ct=t(EMAIL_CAMPAIGN_3_18_2025_12_54)&mc_cid=648c572ef5&mc_eid=0ecf1e95ec)

DE LISETTE VEGA DE PURCELL A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 22 DE MARZO DE 2025 (WhatsApp)

[<https://hoy.com.do/basilio-belliard-una-poetica-del-sentido/>]

Hola Don Bruno. Qué orgullosa tener en este país un hombre con los conocimientos y visión profética necesarios para producir un análisis crítico tan meticuloso y sabio como éste que nos han brindado sobre la poética de nuestro querido y docto Basilio Belliard. Gracias mi admirado, por esta enseñanza que ha regalado al país. Qué Dios lo siga bendiciendo con salud y lucidez!!

Abrazos y mis respetos,
Lisette Vega de Purcell

DE BRUNO ROSARIO CANDELIER A LISETTE VEGA DE PURCELL, 22 DE MARZO DE 2025 (WhatsApp)

Muchísimas gracias, querida Lisette, por su generosa consideración. Cuando termine la serie de poesía, continuaré con narrativa y comenzaré la publicación del estudio que escribí sobre su novela. Bendiciones del Altísimo.

Bruno Rosario Candelier

DE MARTINA SORIANO A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 23 DE MARZO DE 2025 (WhatsApp)

Felicitaciones, por su trayectoria en el mágico mundo de literatura, por su vasto aporte a las letras y a la cultura. Me enorgullece. 🙌🙌🙌

<https://acento.com.do/cultura/cinco-preguntas-para-un-escritor-o-escritora-de-la-republica-dominicana-bruno-rosario-candelier-9473034.html>



[Cinco preguntas para un escritor o escritora de la República Dominicana: Bruno Rosario Candelier](https://acento.com.do/cultura/cinco-preguntas-para-un-escritor-o-escritora-de-la-republica-dominicana-bruno-rosario-candelier-9473034.html)

□

DE LISETTE VEGA DE PURCELL A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 23 DE MARZO DE 2025 (WhatsApp)

Brillantes conceptos y consejos para todos los escritores dominicanos. Ni una enciclopedia en sus buenas lo supera D. Bruno. Su lucidez es apabullante
<https://acento.com.do/cultura/cinco-preguntas-para-un-escritor-o-escritora-de-la-republica-dominicana-bruno-rosario-candelier-9473034.html>

Lisette Vega

DE ROXANA AMARO A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 23 DE MARZO DE 2025 (WhatsApp)

Exquisito recorrido por el mundo de nuestra amada lengua y del quehacer literario en nuestro país. Caminar esta trayectoria de tu mano es un privilegio que no tiene precio. Gracias por compartir, amigo querido. Bendiciones.

DE JOSÉ BOBADILLA A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 23 DE MARZO DE 2025 (WhatsApp)

Demasiado poco de los demás para una vida intensa consagrada a la humanidad. Pero bien, alguien lo ve y se siente comprometido con el deber de hablar. Con razón muy inconforme pero es bueno.

DE LUIS ÁLVAREZ A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 23 DE MARZO DE 2025 (WhatsApp)

Eres un humilde gigante al servicio de la formación del resto de nosotros. Un prolífico generador de ideas, defensor de los valores y la educación. Ese escrito hace justicia al Gran Bruno. Felicidades, apreciado Bruno

DE AQUILES ALMONTE A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 23 DE MARZO DE 2025 (WhatsApp)

Saludo. Preguntas muy certeras y respuestas muy sabias. Plenamente de acuerdo con usted. Gracias a su consciencia y deseo de servirle al país la creación literaria tiene vigencia, usted es el único preocupado por el nacimiento de los nuevos valores, motivando la lectura y la creación en las diferentes manifestaciones del Arte. Todo lo escrito en el mensaje es una gran verdad.

DE MARJORIE FÉLIX A BRUNO ROSARIO CANDELIER, 23 DE MARZO DE 2025:

Qué maravilloso!!!! Y qué sublime dominio de la profundidad del trabajo intelectual y creativo de los cultores de la lengua dominicana y española. Muchas felicidades!